

Ciencias Sociales y Humanidades

Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado
Universidad de San Carlos de Guatemala

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico) Volumen 12 Número 1 enero / junio 2025

Artículos

Reportes de caso



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



DGI Dirección General
de Investigación
Universidad de San Carlos de Guatemala



CG-SEP
Coordinadora General
Sistema de Estudios de Postgrado



SENACYT
Secretaría Nacional de
Ciencia y Tecnología
GUATEMALA

Ciencias Sociales y Humanidades, Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala es una publicación de la Dirección General de Investigación (DIGI), con la colaboración de la Coordinadora General del Sistema de Estudios de Postgrado (CG-SEP), de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYT). Está orientada a divulgar investigaciones, estudios y trabajos académicos originales en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades. Esta revista esta dirigida a la comunidad científica universitaria, nacional e internacional. *Ciencias Sociales y Humanidades* constituye una publicación de carácter semestral, en línea en formato digital Open Journal System (OJS) y en forma impresa, cuyos manuscritos recibidos son sometidos a procesos de revisión, arbitraje y edición por especialistas, que permite ofrecer al público lector, escritos de alto nivel y rigor académico. Cuenta con la aprobación del Consejo Superior Universitario, según el punto Séptimo, Inciso 7.1 del Acta No. 20-2014 de la sesión ordinaria celebrada, el día miércoles 12 de noviembre de 2014.

Título: Ciencias Sociales y Humanidades / Revista de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala; editores Dirección General de Investigación y Alfonso Arrivillaga-Cortés.
Descripción: Guatemala : Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Unidad de Publicaciones y Divulgación, 2025 | Volumen 12, número 1. (enero/junio 2025).
Identificadores: ISSN impreso 2409-3475 | ISSN electrónico 2410-6291
Temas: LEMB: Ciencias Sociales. | Cultura. | Historia. | Sociología.
Clasificación: CDD 300 C569
Disponible en <https://revistas.usac.edu.gt/index.php/csh>

Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)

Walter Ramiro Mazariegos Biolis

Rector

Luis Fernando Cordón Lucero

Secretario General

Alice Burgos Paniagua

Directora General de Investigación, DIGI

Julio R. Salazar Pérez

Coordinador General de Programas, DIGI

Carlos René Sierra

Coordinador General, SEP

La correspondencia debe ser dirigida a:

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Edificio S-11, 3^{er} Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12

Correo: revistasocial@dig.usac.edu.gt



Fotografía de portada: G. Barillas. Archivo de la investigación “Relación entre factores sociodemográficos, perfil de calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la EFPEM”.

Descripción de fotografía de portada: Estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) participan en actividades realizadas en el marco de la investigación “Relación entre factores sociodemográficos, perfil de calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la EFPEM” (2024), colaborando de forma voluntaria e informada en el proceso de recolección de datos del estudio.

La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0)

©Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, 2025.
Los textos publicados en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico)

Volumen 12 Número 1 Enero / Junio 2025

Directorio / Board-Staff

Directora de la revista

Alice Patricia Burgos Paniagua

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor

Alfonso Arrivillaga-Cortés

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Editor ejecutivo y corrector lingüístico

David Marroquín-Chur

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Comité editorial

Claudia Dary

Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas, USAC, Guatemala

Sandra E. Herrera Ruiz

Dirección General de Investigación, USAC, Guatemala

Juan Carrillo González

Centro de Investigaciones Sociales y Estudios Jurídicos de la Península, México

Mónica Albizúrez

Universität Hamburg, Alemania

Luz Midilia Marroquín Franco

Escuela de Historia, USAC, Guatemala

Walter O. Paniagua

Dirección General de Investigación, USAC

José Domingo Carrillo Padilla

Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico)

Volumen 12 Número 1 Enero / Junio 2025

Directorio / Board-Staff

Consejo editorial

Lynneth Lowe

Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México, México

María Luisa De La Garza

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México

Roberto García-Ferreira

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

Rafael Cuevas Molina

Universidad Autónoma de Costa Rica, Costa Rica

Roberto Viereck Salinas

Concordia University, Montreal, Canada

Jorge Ramón González Ponciano

Stanford University, California, United States of América

Juan Pablo González

Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala, USAC, Guatemala

Unidad de Publicaciones y Divulgación

Marlene Pérez Muñoz

Jefa de la Unidad (diseño y maquetación)

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico)

Volumen 12 Número 1 Enero / Junio 2025

Contenido / Content

Editorial / Editorial

Comprender para transformar: Nuevos enfoques desde las ciencias sociales y las humanidades

Understanding to transform: New approaches from the social sciences and humanities

David Marroquín-Chur 5

Artículos / Articles

Factores sociodemográficos, calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la USAC, Guatemala

Sociodemographic factors, quality of life profile, and academic performance in Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, USAC, Guatemala

César Leonel Montenegro Pérez, Ivonne Ruano Chali de López, Ana Betsabé Ventura Pivaral9

Reflexiones pedagógicas en torno al concepto de actor social

Pedagogical reflections on the concept of social actor

Sergio Moctezuma Pérez 25

Análisis de malestares psicológicos en universitarios y su asociación con la resiliencia

Analysis of psychological distress in university students and its association with resilience

Donald W. González-Aguilar39

Incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer en Zacapa, Guatemala como efecto del confinamiento por la pandemia del COVID-19

Increase in femicides and other forms of violence against women in Zacapa, Guatemala, as a result of the lockdown caused by the COVID-19 pandemic

Cossethee E. Quan-Galvan, Antonio J. Casasola-Santisteban, Julio J. Ham-Corzantes55

Contribuciones de las maestrías en artes a la mejora de la calidad educativa. Estudio desarrollado en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Contributions of master's degrees in arts to the improvement of educational quality. Study developed at the School of Graduate Studies of the Faculty of Humanities of the University of San Carlos de Guatemala

Patricia Luz Mazariegos Romero, Nadia Amanda Barrientos de Bojórquez, Mario Roberto García Valiente69

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico)

Volumen 12 Número 1 Enero / Junio 2025

Contenido / Content

Salud mental positiva en una muestra de estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Positive mental health in a sample of students from the University of San Carlos of Guatemala

Francisco José Ureta Morales, Mavis Omelinda Rodríguez Solís, Elena María Soto Morales 83

Reportes de casos/Case Reports

Prácticas comunitarias y construcción del Buen Vivir en Guatemala: Experiencias desde el tejido social local en Qachuu Aloom

Community practices and the construction of Buen Vivir in Guatemala: Experiences from the local social fabric in Qachuu Aloom

Alfredo Itzep Manuel 115

Sobre los autores

About the authors 127

Instrucciones para autores

Instructions for authors 131

Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN: 2409-3475 (impreso) / 2410-6291 (electrónico)

Volumen 12 Número 1 Enero / Junio 2025

<https://doi.org/10.36829/63CSH.v12i1.2159>

Editorial / Editorial

Comprender para transformar: Nuevos enfoques desde las ciencias sociales y las humanidades

Understanding to transform: New approaches from the social sciences and humanities

Las contribuciones reunidas en este número ponen de manifiesto que comprender la realidad constituye el primer paso para transformarla. En este contexto, el Volumen 12, Número 1 de *Ciencias Sociales y Humanidades* reúne investigaciones que examinan, desde diversas perspectivas teóricas, metodológicas y disciplinares, problemáticas estrechamente vinculadas con calidad de la educación universitaria, el bienestar estudiantil, la formación de profesionales y la salud mental.

Esta edición ofrece un panorama reciente de la investigación desarrollada principalmente en la Universidad de San Carlos de Guatemala, complementada con aportes de otras instituciones académicas de la región, lo que la convierte en una valiosa fuente de reflexión para docentes, investigadores, estudiantes de posgrado y tomadores de decisiones.

Junto a este eje central, el número amplía su horizonte hacia otros desafíos prioritarios de las ciencias sociales y las humanidades, como la violencia contra las mujeres y las experiencias comunitarias de desarrollo sostenible. En conjunto, las contribuciones aquí reunidas evidencian que comprender la complejidad de los fenómenos sociales es el punto de partida para diseñar intervenciones más pertinentes, fortalecer las políticas públicas e impulsar procesos de transformación social fundamentados en evidencia científica.

Inicia la sección de artículo con “Factores sociodemográficos, calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la USAC, Guatemala realizada por un equipo de investigadores de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la USAC, integrado por César Leonel Montenegro Pérez e Ivonne Ruano Chali de López, así como Ana Betsabé Ventura Pivaral, profesional del Sistema de Ubicación y Nivelación de la USAC. Una de las principales preocupaciones de la enseñanza pública superior es establecer la relación entre los factores sociodemográficos y el rendimiento académico, objetivo central de este artículo, al que se incluyó el perfil de calidad de vida dentro de esta ecuación. Los resultados de esta investigación destacan que el bienestar estudiantil se ha consolidado como un pilar fundamental para alcanzar el éxito educativo. Dentro de los datos obtenidos, mejores niveles de satisfacción se registran



La reproducción total o parcial del contenido e imágenes de esta publicación se rige de acuerdo a normas internacionales sobre protección a los derechos de autor, con criterio especificados en la licencia Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0). El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de su(s) autor(es).

en la salud física. Por el contrario, la dimensión peor valorada es la del medio ambiente, reflejando insatisfacción con factores de su entorno como el tráfico, la inseguridad, los medios de transporte y la contaminación. Las relaciones sociales y la salud psicológica también muestran una tendencia hacia la insatisfacción. Basado en el análisis de las opiniones estudiantiles, se destaca la necesidad de implementar programas de ayuda psicológica orientados al bienestar emocional, así como mejoras en infraestructura de espacios físicos, laboratorios, entre otros, así como la flexibilización del tiempo entre periodos y jornadas de estudio.

El siguiente artículo “Reflexiones pedagógicas en torno al concepto de actor social” de Sergio Moctezuma Pérez de la Universidad Autónoma del Estado de México, presenta una propuesta pedagógica, epistemológica y metodológica que invita a repensar cómo se forma a los investigadores de las ciencias agronómicas, biológicas y ambientales cuando se aproximan al componente de social. Lejos de reducir esta dimensión a un conjunto de variables estáticas, se propone un enfoque inductivo y hermenéutico que capacite a los estudiantes para vincular la teoría social abstracta con los hallazgos empíricos del trabajo de campo etnográfico, a fin de conducirlos hacia una pedagogía de la acción y el territorio, donde se derriban las fronteras disciplinarias para comprender los fenómenos rurales y socioecológicos desde su complejidad.

Continúa la sección de artículos con “Análisis de malestares psicológicos en universitarios y su asociación con la resiliencia” del investigador Donald W. González-Aguilar de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la USAC. Esta investigación representa un importante aporte metodológico para Guatemala, al analizar una muestra de 16,706 estudiantes de pregrado pertenecientes a los 23 centros y sedes universitarias de la USAC, ofreciendo por primera vez una aproximación a gran escala sobre la situación de la salud mental en la población universitaria del país. Los resultados evidencian una presencia moderada, pero significativa, de sintomatología ansiosa y depresiva entre los estudiantes. Asimismo, el estudio confirma que la resiliencia constituye un factor protector fundamental; sin embargo, identifica una relación inversa y estadísticamente significativa entre el malestar psicológico y esta capacidad adaptativa. La investigación plantea la importancia de diseñar e implementar intervenciones psicoeducativas dirigidas al fortalecimiento de la resiliencia y de las habilidades psicológicas de los estudiantes, como estrategias fundamentales para promover el bienestar emocional integral y favorecer la permanencia y el éxito académico universitario.

Luego se presenta el artículo “Incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer en Zacapa, Guatemala como efecto del confinamiento por la pandemia del COVID-19” de los investigadores Cossethee E. Quan-Galvan, Antonio J. Casasola-Santisteban y Julio J. Ham-Corzantes del Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de Zacapa de la USAC. Este estudio presenta evidencia crucial sobre cómo las medidas de aislamiento social por la pandemia de COVID-19 en el departamento de Zacapa, Guatemala, reconfiguraron los patrones de violencia contra las mujeres entre marzo y septiembre de 2020, en comparación con el mismo periodo de 2019. Más allá de un simple aumento en las cifras anuales, la investigación revela un fenómeno de concentración e intensificación del peligro en la esfera privada. Los resultados de esta investigación dejan una conclusión para las políticas públicas de la región: el confinamiento forzó a las víctimas a convivir de manera prolongada y sin escapatoria con sus agresores bajo el mismo techo. El estudio evidencia limitaciones del Estado para asegurar redes de protección integral y mecanismos de resguardo, como albergues temporales seguros, durante situaciones de emergencia de alcance global. En este contexto, los hogares terminaron constituyéndose en los espacios de mayor vulnerabilidad para las mujeres zacapanecas.

A continuación se presenta el artículo “Contribuciones de las maestrías en artes a la mejora de la calidad educativa: Estudio desarrollado en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala” de las investigadoras Patricia Luz Mazarie-

gos Romero, Nadia Amanda Barrientos de Bojórquez y Mario Rorberto García Valiente de Escuela de Estudios de Postgrados de Facultad de Humanidades, el cual examina las contribuciones de las maestrías en artes de la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala (FAHUSAC). Este artículo aporta evidencias sobre cómo la educación superior de postgrado se traduce en una mejora directa de la calidad educativa nacional. A través de un enfoque mixto de investigación se recupera la perspectiva de graduados y empleadores y desvela que el impacto de estos programas más allá del mero crecimiento individual, constituyéndose como un motor de innovación en los entornos laborales, según la información recolectada. El análisis de la modalidad virtual, implementada formalmente desde 2018, demuestra ser una alternativa pedagógica altamente beneficiosa y adaptada a las realidades laborales de los profesionales guatemaltecos. Como área de mejora, existe la necesidad de robustecer el acompañamiento sincrónico y las tutorías de aprendizaje, así como optimizar la secuenciación de contenidos de carácter práctico.

Cierra la sección de artículos “Salud mental positiva en una muestra de estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala” de los investigadores Francisco Ureta Morales, Mavis Rodríguez y Elena Soto de la Facultad de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Esta investigación presenta un diagnóstico de la Salud Mental Positiva (SMP) en una muestra de 3,167 estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Tras el retorno a la presencialidad post-pandemia, la comunidad estudiantil se encuentra en un punto de equilibrio frágil, caracterizado por una alta actitud prosocial, autonomía y relaciones interpersonales, pero debilitado por bajos niveles de satisfacción personal, autocontrol y habilidades de resolución de problemas. Resulta imperativo que la USAC fortalezca sus estrategias de promoción, prevención y atención psicológica aprovechando las prácticas y EPS de la Escuela de Ciencias Psicológicas para apuntalar los factores más vulnerables.

Finaliza este número de la revista con el reporte de casos “Prácticas comunitarias y construcción del Buen Vivir en Guatemala: Experiencias desde el tejido social local en Qachuu Aloom” del agrónomo Alfredo Itzep Manuel docente de la Facultad de Agronomía de la USAC. En este trabajo, el autor presenta el modelo del Buen Vivir como una alternativa frente a las formas tradicionales de desarrollo basadas en el extractivismo de los recursos naturales. A partir de la cosmovisión maya, expresada en conceptos como *Utz K’aslemal*, *Utzilāj Kaslemal* o *Raxnaquil K’aslemal*, el Buen Vivir plantea una manera diferente de comprender la relación entre las personas, la comunidad y la naturaleza. Más que considerar el entorno como un recurso disponible para su aprovechamiento, propone reconocerlo como parte de un sistema de vida que requiere respeto, equilibrio y reciprocidad. Esta perspectiva encuentra una expresión concreta en el territorio Maya Achí de Baja Verapaz, a través de la experiencia de la Asociación Comunitaria Qachuu Aloom (Nuestra Madre Tierra). Esta organización, fundada en 2003 y conformada principalmente por mujeres, bajo el liderazgo de madres guías y comadronas, ha desarrollado un modelo de gestión comunitaria basada en la soberanía alimentaria, la sostenibilidad y el fortalecimiento de la identidad cultural. La experiencia de Qachuu Aloom muestra que es posible impulsar procesos económicos locales sin comprometer el equilibrio ambiental.

Si bien este número de la revista concentra su atención la problemática estudiantil universitaria, abordando aspectos como las condiciones socioeconómicas, la salud mental y la formación social de profesionales, también incluye temas fundamentales de las ciencias sociales, como la violencia contra la mujer y la construcción de modelos de gestión y desarrollo comunitario orientados al bienestar de poblaciones históricamente vulnerabilizadas.

Los trabajos que integran este volumen reflejan que la investigación en ciencias sociales y humanidades no se limita a describir la realidad, sino que contribuye a comprenderla críticamente y a generar propuestas para su transformación. En *Ciencias Sociales y Humanidades* reafirmamos nuestro compromiso con una investigación que dialogue con la sociedad y aporte elementos para comprender y atender

sus desafíos. Esperamos que los estudios publicados en este volumen fortalezcan el debate académico, impulsen nuevas líneas de investigación, contribuyan a la formación universitaria y proporcionen evidencia útil para la construcción de políticas públicas orientadas hacia una sociedad más justa, inclusiva y sostenible.

David Marroquín-Chur 

Factores sociodemográficos, calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la *Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la USAC, Guatemala*

Sociodemographic factors, quality of life profile, and academic performance in Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, USAC, Guatemala students

César Leonel Montenegro Pérez* , Ivonne Ruano Chali de López ,
Ana Betsabé Ventura Pivaral 

Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

* Autor a quien se dirige la correspondencia: cesar.montenegro@profesor.usac.edu.gt

Recibido: 6 de febrero de 2025 / Aceptado: 12 de junio de 2025

Resumen

La calidad de vida, condicionada por factores sociodemográficos, puede impactar el desempeño académico de los estudiantes. A su vez, la calidad de vida está influenciada por la salud física, la salud psicológica, las relaciones sociales y el entorno del individuo. En el contexto multicultural de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala es crucial establecer esta relación para diseñar e implementar estrategias educativas que mejoren el bienestar y desempeño del alumnado. El objetivo general de este estudio fue determinar la relación entre los factores sociodemográficos, el perfil de calidad de vida y el rendimiento académico de los estudiantes de la EFPEM. Se utilizó enfoque mixto, alcance correlacional, diseño transformativo concurrente, técnica de la encuesta y revisión documental, los instrumentos fueron cuestionario sociodemográfico, escala WHOQOL-BREF y cuestionario con preguntas abiertas, la población consistió en estudiantes de los diferentes programas formación de profesorado del plan diario y sabatino, se utilizó muestreo concurrente para métodos mixtos, no probabilístico por conveniencia. Los datos cuantitativos se analizaron en el programa informático JAMOVI y los cualitativos con el software QCAmap. Los resultados indican que los alumnos perciben su calidad de vida como moderadamente positiva con diferencias significativas entre las 4 dimensiones; factores sociodemográficos como el sexo; edad y nivel socioeconómico influyen en la calidad de vida; la jornada de estudio y etnia influyen en el rendimiento académico; se determinó que existe una correlación positiva, baja y significativa entre la salud psicológica y el rendimiento académico. Se recomienda implementar programas de ayuda psicológica enfocados en el bienestar y rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, salud mental, efectos psicológicos, relaciones sociales, medio ambiente

Abstract

The quality of life affected by sociodemographic factors can impact students' academic performance. This is influenced by physical health, psychological health, social relationships, and the individual's environment. In the multicultural environment of the Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) at the University of San Carlos de Guatemala, establishing this relationship is crucial to design and implement educational strategies that improve student well-being and performance. The general objective was to determine the relationship between sociodemographic factors, the quality of life profile, and the academic performance of EFPEM students. A mixed approach, correlational scope, concurrent transformative design, survey technique, and documentary review were used. The instruments were a sociodemographic questionnaire, the WHOQOL-BREF scale, and an open-ended questionnaire. The population consisted of students from different teacher training programs, both day and Saturday classes. Concurrent sampling was used for mixed methods, non-probabilistic convenience sampling. Quantitative data were analyzed in JAMOVI, and qualitative data were analyzed in QCAmap. The results indicate that students perceive their quality of life as moderately positive, with significant differences across the four dimensions. Sociodemographic factors such as sex, age, and socioeconomic status influence quality of life; study schedule and ethnicity influence academic performance; a low, positive, and significant correlation was determined between psychological health and academic performance. The implementation of psychological support programs focused on students' well-being and academic performance is recommended.

Keywords: Subjective well-being, mental health, psychological effects, social relationships, environment



Introducción

La calidad de vida es un constructo complejo y multidimensional, acuñado por expertos de la Organización Mundial de la Salud como condiciones globales que la población requiere para su satisfacción, teniendo consideraciones tanto biológicas como psicológicas, además de hacer referencia en las características sociales y económicas del ambiente y entorno (Ramírez-Coronel et al., 2021). De acuerdo con González Cadenas et al. (2024) se trata del conjunto de elementos que el individuo necesita para satisfacer sus necesidades y lograr el bienestar. El estado de satisfacción puede verse influido por emociones, sentimientos y percepciones según el contexto cultural e individual.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) indica que la calidad de vida está conformada por la dimensiones de salud física, relacionada con el estado físico adecuado del individuo priorizando su bienestar; por la dimensión de la salud psicológica, relacionada con el bienestar mental y emocional, incluidos el estado de ánimo, autoestima, estrés entre otros; por la dimensión de las relaciones sociales, que incluye las conexiones que el individuo construye y que mantienen con quienes le rodean y por la dimensión del medio ambiente que abarca el contexto en el que el ser humano se desarrolla y que puede proporcionar sensación de bienestar; estas dimensiones pueden estar afectadas por el entorno del individuo.

Estudios previos como los realizados por Saéz Abello et al. (2024), Blanco Sierra et al. (2023) y González Cadenas, et al. (2024), han encontrado relación entre el bienestar general y el logro estudiantil, así como la influencia de los niveles socioeconómicos y la salud mental en el éxito académico, siendo indispensable que exista un apoyo social y gestión del estrés como puntos clave en el mejoramiento del desempeño académico. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de indagar más sobre la relación entre las variables mencionadas en un contexto multicultural como el que ofrece la EFPEM, donde convergen estudiantes de distintas jornadas y especialidades.

La calidad de vida influye en cada uno de los aspectos en los que la persona se desenvuelve, uno de estos es el ámbito académico; todo estudiante que ingresa a la educación superior busca lograr un rendimiento académico que le posibilite egresar con éxito de la carrera que eligió; sin embargo, durante su estadía en la universidad el estudiante enfrenta situaciones personales, sociales, culturales, económicas y políticas que afectan la percepción de bienestar y por ende su rendimiento académico. La teoría del desarrollo humano menciona que el rendimiento académico se ve influenciado por factores como la calidad de vida, el bienestar subjetivo y las representaciones sociales, esta teoría resalta la importancia de que el estudiante se sienta satisfecho consigo mismo y con su entorno a partir de las condiciones materiales, experiencias personales y relaciones sociales (García Lirios, 2019).

El objetivo general de este estudio fue determinar la relación entre los factores sociodemográficos, el perfil de calidad de vida y el rendimiento académico en los estudiantes matriculados en el segundo semestre del ciclo 2024 en el campus central de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). La problemática identificada reside en cómo el contexto sociodemográfico y la percepción de bienestar general afecta el desempeño estudiantil, un reto que demanda la atención de las instituciones que se dedican a la educación superior.

En la educación superior, el desempeño académico es uno de los parámetros que reflejan la calidad de la enseñanza; sin embargo, la obtención de un buen desempeño está influenciado por factores determinantes personales, sociales e institucionales, así como por las variables demográficas y el entorno socioeconómico del estudiante (Rodríguez Núñez et al., 2023).

Para dar cumplimiento al objetivo planteado, fue necesario identificar el perfil de calidad de vida de los estudiantes, recopilar la información sociodemográfica de los mismos, establecer sus niveles de rendimiento académico con base en el promedio general de notas y explorar sus apreciaciones acerca de la relación entre calidad de vida y rendimiento académico.

Con la información y datos recopilados se procedió a realizar los análisis estadísticos planteados en la sección de materiales y métodos, utilizando el modelo de investigación aplicada, enfoque mixto, alcance correlacional y diseño transformativo concurrente, se utilizó como técnicas la encuesta y la revisión documental.

Los conocimientos generados a partir de esta investigación están relacionados con la comprensión integral del vínculo entre calidad de vida y rendimiento académico, de igual forma con la identificación del impacto que tienen factores sociodemográficos como la edad de los estudiantes, el sexo, el estrato socioeconómico, la jornada de estudio y la etnia en la apreciación de calidad de vida, asimismo con el contraste entre las percepciones de bienestar manifestadas por los estudiantes.

Materiales y métodos

Ubicación geográfica y temporalidad de la investigación

Este estudio se ejecutó en el periodo comprendido de junio a diciembre de 2024, en las instalaciones de la EFPEM, ubicada en la Avenida Petapa y 32 calle, Ciudad Universitaria, zona 12, Ciudad de Guatemala. De acuerdo con Lemus Ramírez (2022), la EFPEM se dedica a la formación metódica de alumnos en las diversas ramas de profesorado y licenciatura en la modalidad tradicional. Dentro de las especialidades del profesorado incluidas en este estudio se pueden mencionar Física Matemática, Química Biología, Computación e Informática, Lengua y Literatura, Ciencias Económico Contables y Educación Bilingüe Intercultural con énfasis en la Cultura Maya.

Recolección de datos

La población se conformó por universitarios de las diferentes carreras de profesorado que ofrece la EFPEM en la sede central.

De acuerdo con la unidad de Control Académico de la EFPEM (comunicación personal, septiembre de 2024) para el segundo semestre del año se encontraban matriculados 473 estudiantes para plan diario y 1,943 para plan sabatino, siendo un total de 2,416 alumnos.

De acuerdo con Hernández-Sampieri & Mendoza (2018) en las muestras no probabilísticas la selección de la muestra depende del contexto y características de la investigación, considerando el contexto cultural y diverso de la EFPEM, las jornadas de estudio, el acceso a los estudiantes y el tiempo disponible para llevar a cabo la aplicación de los instrumentos el muestreo fue concurrente para métodos mixtos, siendo una muestra no probabilística por conveniencia. Considerando los siguientes criterios de inclusión:

- Estudiantes de profesorado matriculados en el segundo semestre del ciclo 2024 en la sede central de la EFPEM.
- Estudiantes inscritos en los profesorados de enseñanza media en Física Matemática, Química Biología, Computación e Informática, Lengua y Literatura, Ciencias Económico Contables, Educación Bilingüe Intercultural con énfasis en la Cultura Maya, Ciencia Naturales con orientación en Medio Ambiente.
- Plan diario y plan sabatino.
- Mayores de edad.
- Que manifestaron interés de participar como muestra en el estudio, firmando el consentimiento informado.

La captura de datos se hizo a través de la participación de 360 alumnos seleccionados a través de muestreo concurrente para métodos mixtos, no probabilístico por conveniencia, quienes respondieron por medio de un formulario de Google, con un diseño transformativo concurrente donde se capturó la información cuantitativa y cualitativa de la investigación mixta, que posteriormente fue analizada por medio de Software especializados en cada área para; para el análisis cuantitativo se hizo a través de la estadística descriptiva y correlacional aplicada en el programa JAMOVİ, y para el análisis cualitativo se aplicó la codificación axial abierta en el programa QCAmap, donde fueron integrados a través de la triangulación y permitió una visión integral sobre el fenómeno estudiado. Al momento de realizar la limpieza de la base de datos obtenidos se descartaron 19 respuestas de los estudiantes debido a que no seguían la lógica del resto de respuestas, quedando una muestra final de 341 alumnos.

Técnicas e instrumentos

Se hizo uso de la encuesta y de la revisión documental como técnicas. Al ser un estudio mixto, para la etapa cuantitativa se empleó como instrumento el cuestionario sociodemográfico para obtener los datos sobre los factores como la etnia, idioma, edad, sexo, jornada de estudios, carrera, capacidad económica, estado civil, número de horas del día que dedica a estar en el tráfico, a trabajar, a estudiar, a dormir, a actividades de ocio, a convivir con amigos y familiares. La revisión documental se empleó para consultar el promedio de notas en el portal de control académico de los estudiantes.

Se aplicó también el instrumento WHOQOL-BREF para obtener el perfil de calidad de vida individual de los participantes del estudio; esta escala fue implementada por la OMS (2020) la cual está formada por 26 interrogantes, 24 de estas permiten obtener un perfil de calidad de vida en términos de los aspectos de salud física, salud psicológica, relaciones sociales y medio ambiente. Dicha escala evalúa la apreciación que el participante tiene de las últimas dos semanas de su vida, se centra en la medida de satisfacción que el participante tiene sobre distintas condiciones de su vida cotidiana.

De acuerdo con Kalfoss et al. (2021), esta escala se utiliza para medir la calidad de vida de las personas sanas o enfermas y según la revisión realiza en su estudio sobre las propiedades psicométricas de la escala en diferentes investigaciones, esta demuestra validez y confiabilidad.

Para la fase cualitativa se utilizó como instrumento el cuestionario con preguntas abiertas, validado por el juicio de expertos y mediante una prueba piloto, donde se incluyeron 6 interrogantes que permitieron a los alumnos poder expresar sus sentimientos, pensamientos y experiencias desde su perspectiva, revelando detalles sobre la relación entre los factores sociodemográficos, el perfil de calidad de vida desde cada una de sus perspectivas y las acciones concretas que la institución podría plantear o ejecutar con el propósito de potenciar la calidad de vida y el desempeño académico de los alumnos.

Procesamiento y análisis de información

Los datos e información que se recolectó en la fase cuantitativa fueron procesados y analizados haciendo uso del método estadístico descriptivo y análisis exploratorio, donde se realizaron los siguientes procesos utilizando el programa JAMOVİ:

Medidas de tendencia central

- Media. Se calculó con el fin de obtener un promedio de los datos y tener noción general del valor central de la distribución de los datos relacionados con las dimensiones y perfil de calidad de vida.
- Mediana. Se calculó con el fin de comparar y saber que valores están por encima o por debajo de la mediana y obtener conclusiones sobre la apreciación de calidad de vida de los estudiantes.

Medidas de dispersión

- Rango. Se calculó con la idea saber la amplitud de la distribución al observar el rango de distancia entre el valor más bajo y el más alto.
- Varianza y desviación estándar. Se calculó con la idea de identificar que tan dispersos estaban los datos obtenidos en cada dimensión y en el perfil general de calidad de vida de los universitarios participantes.

El cálculo de la consistencia interna se realizó utilizando como referencia el valor del Alfa de Cronbach y ω de McDonald para establecer la confiabilidad del instrumento WHOQOL-BREF utilizando como referencia lo indicado por Frías-Navarro (2022) donde el valor del Alfa de Cronbach y el ω de McDonald mayor a 0.80 es considerado “Bueno”.

Se realizó el cálculo de normalidad para establecer el valor de p y determinar la distribución de los datos. Los valores fueron obtenidos con la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, (Luzuriaga Jaramillo et al., 2023) para esta investigación los resultados indicaron que las áreas de salud física, psicológica, relaciones sociales y medio ambiente no presentan una distribución de manera normal, lo que deriva en hacer uso de pruebas estadísticas no paramétricas. Sin embargo, el perfil general sí muestra datos que se distribuyen de forma normal, lo que deriva en utilizar pruebas paramétricas. Tomando como base los resultados que se obtuvieron al aplicar la prueba de normalidad, para las cuatro áreas de la calidad de vida se rechaza la hipótesis nula y para el perfil general de calidad de vida no se rechaza.

Se realizó un análisis inferencial donde se emplearon las siguientes pruebas:

- Pruebas T de Student para el perfil general y U de Mann-Whitney para las cuatro dimensiones, con el fin de comparar las medias de dos grupos y poder establecer el vínculo entre factores sociodemográficos y calidad de vida.
- Anovas de un factor, prueba de Kruskal Wallis con el fin de identificar las diferencias entre dos o más grupos y definir el vínculo entre factores sociodemográficos y calidad de vida. Se utilizó como referencia para el nivel de significancia el valor de p .
- Para las correlaciones se utilizó el coeficiente de Spearman para las cuatro dimensiones y el coeficiente de Pearson para el perfil general, con el propósito de establecer la relación entre factores sociodemográficos, calidad de vida y rendimiento académico.

Se utilizó el paquete de Excel para categorizar los promedios de clases con el fin de identificar el rendimiento académico en los distintos grupos analizados.

En esta investigación se utilizó el análisis cualitativo como método para interpretar y comprender significados, experiencias y percepciones de los estudiantes, siguiendo los procesos que se indican:

- Se recopilaron los datos del cuestionario con preguntas abiertas mediante un formulario de Google.
- Se codificó la información asignando códigos y etiquetas a fragmentos de texto para identificar categorías y subcategorías en el programa QCAmap.
- Se agruparon los códigos similares en categorías y subcategorías en el programa QCAmap.
- Se utilizó los reportes generados por la aplicación QCAmap para organizar las tablas en Excel, con el fin de presentar los resultados a través de una codificación axial abierta.
- Se realizó una validación cruzada de los resultados obtenidos, comparándolos con otras fuentes con el fin de aumentar la validez de la interpretación y conclusiones.

Resultados

Los resultados de la investigación realizada se presentan por medio de tablas y figuras, para los resultados cuantitativos se utilizan tablas donde se analizó a través de la estadística descriptiva el perfil de calidad de vida, así como la relación entre los factores sociodemográficos y el perfil de calidad de vida, la diferencia con dos variables y más de dos, finalmente la relación con el rendimiento académico. La presentación de los resultados cualitativos se hace por medio de figuras con las categorías obtenidas por medio del análisis de codificación axial abierta, resultados los cuales son detallan a continuación:

Tabla 1

Estadísticos descriptivos del perfil de calidad de vida

	Salud física	Salud psicológica	Relaciones sociales	Medio ambiente	Perfil general
n	341	341	341	341	341
Perdidos	0	0	0	0	0
Media	54.4	54	54	46.5	52.2
Mediana	54	54	50	47	52
Desviación estándar	13.9	17.2	19.5	12.8	12.4
Mínimo	14	8	0	6	15
Máximo	100	96	100	94	83
Valor p Kolmogorov-Smirnov	0.04	0.164	0.001	0.008	0.766

Nota. Para el procesamiento y análisis de cada una de las dimensiones y el perfil general de calidad de vida se transformó la sumatoria bruta a la escala de 0 a 100.

La tabla 1 representa los resultados descriptivos para las cuatro dimensiones de la calidad de vida siendo estas la salud física, la salud psicológica, las relaciones sociales y el medio ambiente, se incluye también el perfil general de calidad de vida. Se evaluó la calidad de vida de 341 participantes utilizando la escala WHOQOL-BREF.

- Para el tratamiento y análisis de información recabada de la muestra determinada se transformó la sumatoria bruta a la escala de 0 a 100.

Tabla 2*Diferencias entre los factores sociodemográficos con grupos de dos variables y calidad de vida*

	Hombres		Mujeres		p	Jóvenes		Adultos		p	Soltero (a)		Casado (a)		p	No estar enfermo		Sí estar enfermo		p
	M	DE	M	DE		M	DE	M	DE		M	DE	M	DE		M	DE	M	DE	
Salud física	57	13	53	14	0.013	53	13	56	15	0.171	54.4	13.9	54.5	14	0.737	56	13	50	16	<.001
Salud psicológica	56	17	53	17	0.108	52	17	58	17	0.002	53.4	17.2	56.6	16.9	0.274	56	17	48	18	0.001
Relaciones sociales	54	20	54	19	0.457	53	19	55	20	0.512	53	19.4	58.6	19.3	0.066	55	19	52	21	0.174
Medio ambiente	48	12	46	13	0.186	47	13	46	12	0.415	46.8	12.8	45.2	12.9	0.316	47	12	44	15	0.049
Perfil general	54	12	51	13	0.062	51	12	54	13	0.09	51.9	12.3	53.7	12.6	0.318	53	12	48	14	0.002

Los resultados de la tabla 2 muestran las diferencias significativas entre los factores sociodemográficos con grupos de dos variables y la calidad de vida, indicando que los hombres tienen una mejor percepción que las mujeres en la salud física. Se observan diferencias significativas entre jóvenes y adultos en salud psicológica con los adultos presentando mejores niveles. En cuanto al estado civil, aunque no se encontraron diferencias significativas en la mayoría de las dimensiones, se aproxima a la significancia en relaciones sociales, siendo los casados quienes reportan mejores resultados.

Tabla 3*Diferencia entre los factores sociodemográficos con grupos de 3 o más variables y calidad de vida*

	Etnia		Grado académico		Nivel socioeconómico		Carrera	
	p	ϵ^2	P	ϵ^2	p	ϵ^2	p	ϵ^2
Salud Física	0.408	0.01172	0.544	0.00358	0.012	0.0262	0.018	0.0402
Salud Psicológica	0.01	0.0388	0.765	0.00157	0.107	0.0131	0.412	0.0148
Relaciones sociales	0.11	0.0222	0.117	0.01262	0.005	0.031	0.261	0.0191
Medio Ambiente	0.958	0.00189	0.9	6.23E-04	<.001	0.1001	0.432	0.0143
Perfil General	0.083	0.02426	0.89	6.86E-04	<.001	0.0484	0.103	0.027

La tabla 3 presenta los valores relacionados con las diferencias estadísticamente significativas y el tamaño de efecto entre los factores sociodemográficos con grupos de 3 o más variables y las diferentes dimensiones de la calidad de vida, incluyendo el perfil general de calidad de vida, donde se sugiere que el nivel socioeconómico es la variable con mayor impacto en las dimensiones de calidad de vida evaluadas.

Tabla 4

Diferencia entre los factores sociodemográficos con grupos de 3 o más variables y calidad de vida

Clasificación del promedio	Frecuencia
Bueno	269
Muy bueno	29
Regular	43
Total	341

La tabla 4 muestra la clasificación de los promedios de notas de los estudiantes participantes en el estudio, presentados en una distribución de frecuencias. Para realizar esta clasificación se tomó como promedio regular el menor a 70 puntos, promedio bueno el mayor o igual a 70 pero menor de 85 y promedio muy bueno el mayor o igual a 85 puntos.

La tabla 5 muestra las correlaciones entre las dimensiones de calidad de vida, perfil general y el rendimiento académico en términos del promedio de clases.

Tabla 5

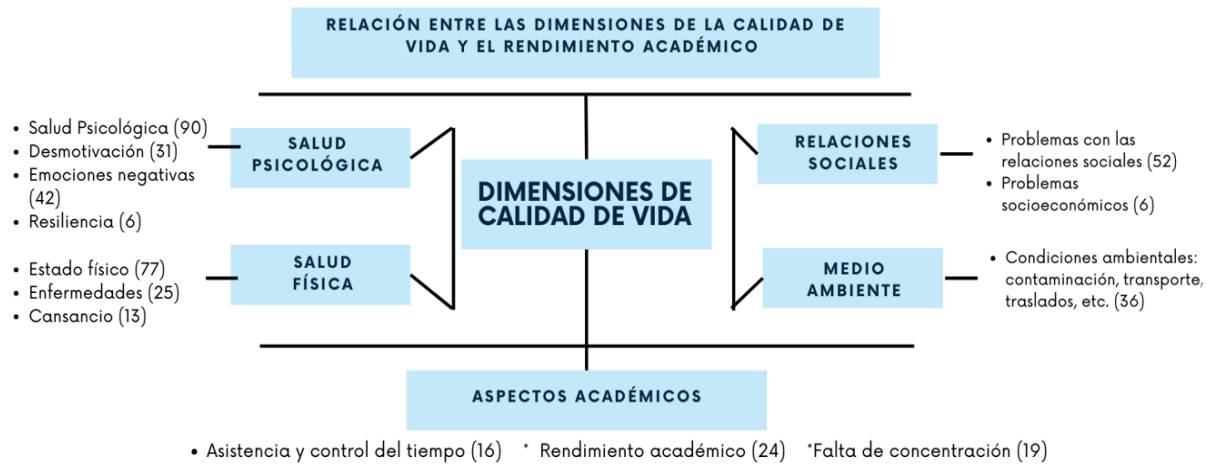
Correlación entre las dimensiones de calidad de vida y rendimiento académico

	n	M	DE	1	2	3	4	5	6
1- Salud física	341	54.4	13.9	—					
2- Salud psicológica	341	54	17.2	0.608***	—				
3- Relaciones sociales	341	54	19.5	0.355***	0.482***	—			
4- Medio ambiente	341	46.5	12.8	0.464***	0.511***	0.403***	—		
5- Perfil general	341	52.2	12.4	0.771***	0.842***	0.763***	0.732***	—	
6- Promedio de notas	341	76.6	7.08	0.089	0.148**	0.102	0.075	0.146**	—

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Figura 1

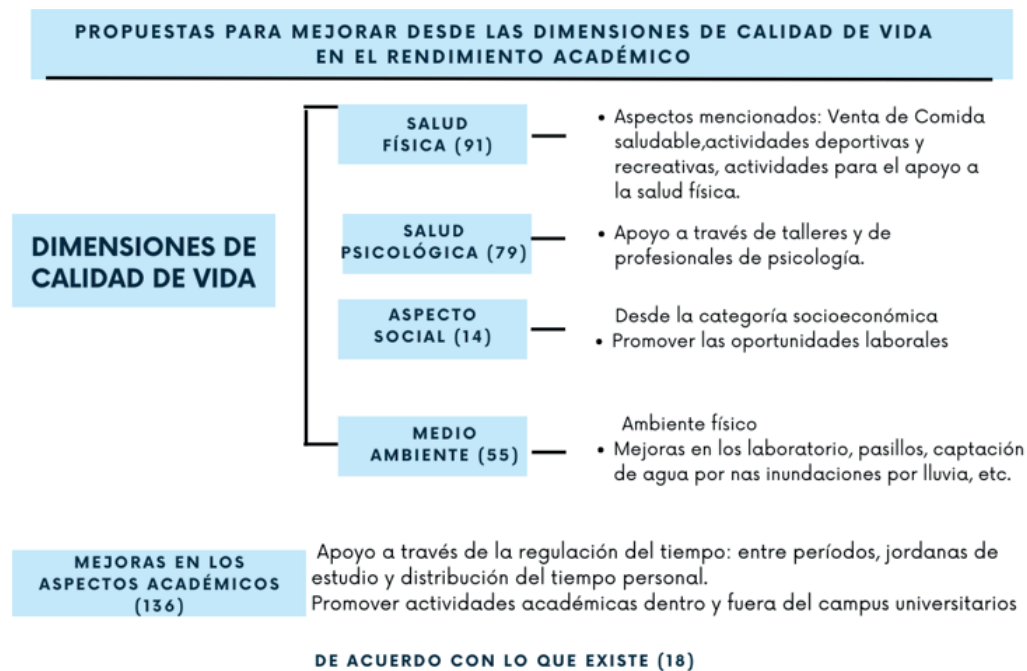
Relación entre las dimensiones de la calidad de y el rendimiento académico



Nota. Esta figura presenta la relación entre las dimensiones de calidad de vida y cómo afectan los aspectos académicos en el rendimiento académico; así como la frecuencia de las opiniones de percepción entre paréntesis.

Figura 2

Propuestas desde la percepción de los estudiantes para mejorar la calidad de vida en el rendimiento académico



Nota. Esta figura describe las propuestas de mejora desde las dimensiones de: calidad de vida, aspectos académicos y rendimiento. A partir de la percepción de los estudiantes de la EFPEM. se describe la frecuencia de opiniones entre paréntesis.

Considerando lo mencionado por Apaza Zúñiga et al. (2022) el coeficiente de correlación de Pearson o Spearman indican el nivel en que las variables se asocian, donde los valores de r pueden indicar el nivel de relación de acuerdo con los siguientes rangos: Si $r = 0$ la correlación es nula, si $r = \pm 0.01$ a ± 0.10 la correlación es muy baja o muy débil, si $r = \pm 0.11$ a ± 0.50 la correlación es débil, si $r = \pm 0.51$ a ± 0.75 la correlación es media o moderada, si $r = \pm 0.76$ a ± 0.90 es considerable o alta, si $r = \pm 0.91$ a ± 0.99 la correlación es muy alta o muy fuerte y si $r = 1$ es perfecta.

Discusión

La calidad de vida es un concepto global e integral que abarca diferentes dimensiones básicas para el bienestar del individuo, en este sentido la OMS (2020) considera que es un término amplio influido por la salud física, psicológica, interacciones sociales y la convivencia del individuo con el contexto que lo envuelve, en general, el bienestar personal puede verse influenciado por cada una de estas dimensiones, para valorarlas es necesario considerar el contexto específico en el que se aplica.

La tabla 1 indica que los participantes reportan un nivel moderado de satisfacción de la salud física, algunos alumnos tienen una percepción negativamente extrema de su salud física, por el contrario, otros tienen mejor percepción de salud física sugiriendo que pueden realizar sus actividades diarias sin restricciones significativas.

En cuanto a la salud psicológica, se observa una percepción baja del bienestar emocional, con tendencia hacia la insatisfacción. Se indentifica además, una considerable variabilidad en la percepción de la salud psicológica, indicando que algunos estudiantes experimentan niveles bajos de satisfacción emocional, lo que sugiere una percepción negativa extrema, problemas como ansiedad, depresión o bajo sentido de pertinencia, pudiendo afectar negativamente el bienestar general. Sin embargo, algunos participantes evidencian una satisfacción considerable, reflejando un buen estado psicológico, confianza en sí mismo, percepción positiva de la vida y el poder de enfrentar el estrés y las emociones.

En la dimensión de las relaciones sociales se evidencia que los alumnos tienen una apreciación parcialmente negativa, con tendencia hacia la insatisfacción de las relaciones interpersonales. En esta dimensión hay algunos datos que sugieren extremos opuestos; algunos participantes tienen una percepción extremadamente negativa de sus relaciones sociales lo que puede señalar aislamiento social, falta de apoyo emocional o relaciones interpersonales conflictiva y por su parte, otros tienen excelente percepción de las relaciones sociales de algunos participantes en el estudio, lo cual indica que este grupo de estudiantes tienen una red de apoyo social, relaciones interpersonales fuertes y una sensación de pertinencia a la comunidad o grupo social.

Con relación a la dimensión del medio ambiente se evidencia una percepción negativa del entorno en el que los estudiantes viven, estudian y trabajan lo cual advierte que la mayoría de los alumnos no están del todo satisfechos con su entorno en cuanto a seguridad y protección, posibilidad de atención médica, condiciones de vida, derecho a servicios básicos y otros, los resultados advierten que algunos participantes tienen una visión mucho más negativa.

Los resultados de cada dimensión de este estudio tienen similitud con los obtenidos por Saénz Abeillo et al. (2024), pues en ambos estudios la dimensión con mayores valores fue la salud física, mientras que la dimensión con niveles más bajos fue medio ambiente, evidenciando que la mayor parte de los participantes están más satisfechos con su salud física que con su entorno.

En cuanto al perfil general de la calidad de vida de los alumnos, se observa a una percepción levemente positiva, sugiriendo que los estudiantes están razonablemente complacidos con su calidad de vida en general. Sin embargo, existe una variabilidad considerable, sugiriendo que algunos participan-

tes están muy satisfechos con su calidad de vida, mientras que otros no lo están tanto. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Saéz Abello et al. (2024) donde las medias obtenidas sugieren que los alumnos evaluados tienen una percepción de satisfacción con la calidad de vida y su salud.

Los datos mostrados en el perfil general también encajan con el trabajo realizado por González Cadenas et al. (2024) donde encontraron que en la calidad de vida general y la complacencia con la salud los estudiantes evidenciaron resultados favorables. Sin embargo, en el análisis de las cuatro dimensiones, encontraron que las cuatro mostraban una valoración positiva, mientras que, en este estudio, las áreas de salud psicológica, relaciones sociales y medio ambiente presentan una percepción baja con tendencia a la insatisfacción, esta diferencia puede ser debido al contexto y condiciones donde se realizó la investigación, ya que la población sujeta a este estudio recién regresaba a clases presenciales, luego de cuatro años de estar recibiendo clases en la modalidad virtual.

De acuerdo con Pascual Martínez et al. (2024), la calidad de vida guarda relación con la satisfacción de las necesidades, además, toma en cuenta al total dimensiones del ser humano, aunque algunas actividades parciales proporcionen bienestar. Se puede deducir que la calidad de vida entre los participantes varía considerablemente dependiendo de la dimensión valorada. Mientras que algunos aspectos como la calidad del entorno y las relaciones interpersonales encienden una alerta de insatisfacción moderada, otros como la salud física y psicológica muestran una percepción un poco más equilibrada. Sin embargo, es necesario estar alerta pues algunos de los participantes pueden estar enfrentando desafíos específicos que pueden afectar su percepción de calidad de vida. Esto último hace necesario diseñar intervenciones que permitan abordar las áreas problemáticas identificadas, centrándose en las relaciones sociales, el entorno físico y el apoyo psicológico.

En la tabla 1, también se muestra el cálculo de la normalidad utilizando la prueba de Kolmogorov Smirnov (Luzuriaga Jaramillo et al. 2023), la cual indica que, en las dimensiones de salud física, psicológica, relaciones sociales y medio ambiente no se cumplen los supuestos de normalidad debido a que sus valores son menores a 0.05 lo que sugiere utilizar pruebas no paramétricas para el análisis de los datos; mientras que el perfil general presenta una distribución normal, lo que sugiere utilizar pruebas paramétricas. Con los datos obtenidos en la prueba de normalidad, para las cuatro áreas de la calidad de vida se rechaza la hipótesis nula y para el perfil general de calidad de vida no se rechaza.

Los resultados indican que son los hombres los que tienen una mejor percepción que las mujeres en la salud física. En general, los hombres tienden a manifestar evaluaciones más altas en todas las dimensiones, aunque no siempre sean significativas, esto se ve reforzado con otras investigaciones como la realizada por Abril Valdez et al. (2022), donde indican que, aunque mujeres hombres perciben un estado de felicidad promedio, son los hombres los que tienen valores levemente mayores a las mujeres, con una tendencia a percibir de mejor manera su bienestar.

De la misma manera, los estudiantes jóvenes menores o iguales a 27 años tienen una mejor percepción del bienestar psicológico en comparación a los adultos, estudiantes mayores o iguales a 28 años. En este sentido, Regalado Chamorro et al. (2023) en su investigación indican que los alumnos jóvenes universitarios especialmente durante los primeros años se enfrentan a factores que comprometen su bienestar psicológico. La salud mental tiene repercusiones considerables en el entorno del estudiante, por lo que resulta indispensable que las instituciones educativas promuevan un desarrollo integral, brinden apoyo emocional, faciliten servicios de salud mental accesibles y especializados de modo que se contribuya al mejoramiento del bienestar personal y el éxito educativo en los alumnos.

En cuanto al estado civil, no existen diferencias significativas entre las 4 dimensiones y el perfil general, aunque los casados tienden a puntuar ligeramente más alto que los solteros, esas diferencias no son suficientes para evidenciar un nivel de significancia estadístico, por lo tanto, se puede decir que

el estado civil no apunta a ser un factor determinante en como los participantes perciben la calidad de vida. Sin embargo, hay estudios como el realizado por García Cervantes y Lara-Machado (2022), donde las unidades de estudio solteros tienen un grado mayor de calidad de vida que los casados o los viudos. Las diferencias con la investigación realizada en este proyecto seguramente se deben a la población estudiada según el rango de edad y la ocupación.

Estar enfermo al momento de llenar la escala puede afectar la apreciación de la calidad de vida, no solamente en el aspecto físico, sino también que puede generar algún tipo de preocupación, estrés, emoción o malestar psicológico. En cuanto al medio ambiente, los datos sugieren que está en el margen de ser significativo, lo que indica que el efecto que puede provocar es leve, mostrando que la percepción del entorno es levemente mejor en personas que no estaban enfermas al momento de llenar la escala.

En general, se puede deducir que el estado de salud al momento de responder la escala puede influir significativamente en la percepción de la calidad de vida, en particular en los aspectos de la salud física y psicológica, pues de acuerdo con Vásquez-Díaz (2022) estar enfermo se relaciona de forma significativa con la percepción de calidad de vida, el bienestar general relacionado con la salud abarca el desempeño social, físico y cognitivo, la movilidad, el cuidado personal y el bienestar emocional; la percepción de calidad de vida varía en las personas de acuerdo al tipo de padecimiento o enfermedad crónica que pueda presentar.

Entre otros estudios, el presentado por García Barrera et al. (2022) señalan que la calidad de vida es afín al estado de salud de la persona, tanto en el control personal como en el soporte social y la comprensión de la enfermedad en la forma que el individuo valor su bienestar general, cabe mencionar que la percepción de salud no solo evalúa la ausencia de enfermedad sino también lo relacionado al bienestar psicológico y social.

En algunos factores sociodemográficos como la etnia, los resultados indican que afecta la percepción del bienestar psicológico y que su influencia en el perfil general es leve, mientras que el nivel socioeconómico impacta significativamente las áreas de la salud física, relaciones sociales, medio ambiente y el perfil general, en cuanto a la especialidad que cursan los alumnos, existen diferencias significativas con la salud física.

De acuerdo con Gutiérrez-Monsalve et al. (2021), el rendimiento académico se define como un proceso que refleja los aprendizajes de los estudiantes, el cual incluye factores individuales, contextuales, académicos, institucionales, psicosociales y sociodemográficos que afectan el desempeño de los estudiantes. Según los autores, un indicio de medición del rendimiento académico universitario es el promedio ponderado de calificaciones o notas, lo cual concuerda con esta investigación, pues se empleó el promedio de notas de los estudiantes hasta el primer semestre del año 2024.

La mayor parte de los alumnos tiene un promedio dentro de la categoría bueno, un porcentaje muy bajo logra tener el promedio de notas dentro de la clasificación muy bueno, lo cual puede ser indicador que los estudiantes pueden enfrentar algunos desafíos que provocan que sus promedios estén fuera de esta categoría. Por otro lado, el porcentaje de estudiantes cuyo promedio se encuentra en la clasificación regular provoca intervenciones que permitan mejorar el promedio y lograr que puedan tener un promedio muy bueno. Los resultados difieren un tanto con el estudio realizado por Saéz Abello et al. (2024) donde los participantes mostraron promedios aceptables, levemente por encima de lo solicitado por las entidades educativas para aprobar los cursos, seguramente esto se debe al contexto cultural y social al realizarse los estudios en dos países diferentes.

En cuanto a las correlaciones, considerando el valor de r , la salud física tiene una correlación positiva moderada y altamente significativa con la salud psicológica, una correlación positiva baja o débil y altamente significativa con las relaciones sociales, una correlación positiva moderada y altamente sig-

nificativa con el medio ambiente, una correlación positiva alta y muy significativa con el perfil general de calidad de vida. La salud psicológica tiene una correlación positiva baja o débil pero altamente significativa con las relaciones sociales, una correlación positiva moderada muy significativa con el medio ambiente, una correlación alta y muy significativa con el perfil general. Las relaciones sociales tienen una correlación positiva, débil y muy significativa con el medio ambiente, una correlación positiva, alta y muy significativa con el perfil general. La dimensión medio ambiente presenta una correlación positiva, moderada y muy significativa con el perfil general.

Los resultados obtenidos en la tabla 4 se pueden sustentar con otros estudios, los cuales indican que las dimensiones salud física, psicológica, relaciones sociales y medio ambiente están positivamente relacionadas entre ellas y podrían influir mutuamente, tal como lo indica Moreno Sánchez (2022) los cambios ambientales afectan a la salud y bienestar de los seres humanos y este incluye las cuatro dimensiones que ha sido sujetas de estudio.

En la tabla 4 se evidencia que existe una correlación positiva, baja y significativa entre el promedio de notas y la dimensión de la salud psicológica, lo cual sugiere que los estudiantes con un mejor bienestar emocional tienden a tener un mejor éxito estudiantil. Estos resultados son similares a los encontrados por García García et al. (2024) en su estudio, donde encontraron que existe una relación positiva entre el bienestar emocional y las expectativas académicas de los estudiantes; donde difiere con los resultados de este estudio, es en el hecho que encontraron una relación alta entre el éxito estudiantil y las dimensiones de salud física, vitalidad, función social y bienestar psicológico.

Por otro lado, la correlación entre las áreas de salud física, medio ambiente, relaciones sociales y el perfil general no alcanzan a ser significativas estadísticamente hablando, lo que sugiere que el éxito estudiantil puede depender de otros factores que no se estudiaron en este proyecto. Otros estudios que involucran a estas variables han tenido resultados similares, Saéz Abello et al. (2024) encontraron que no existe correlación entre el rendimiento académico y la salud física, pero sí entre el medio ambiente y las relaciones sociales, sugiriendo que el entorno y una buena salud mental favorecen el desempeño escolar.

El análisis cualitativo que describe el vínculo entre calidad de vida y rendimiento académico, desde la percepción de los alumnos se presenta en la figura 1 y 2, este análisis realizó a través software para análisis cualitativo QCAmap, a través, de la codificación axial; esta codificación permite recopilar los datos obtenidos para categorizarlos por medio de la codificación, de donde seguidamente emergen las categorías y subcategorías, para la descripción de los resultados y la construcción del conocimiento (Strauss & Corbin, 2002, citado por Viramontes Anaya, 2024).

La figura 1 representa los aspectos de la calidad de vida que tienen mayor incidencia en el rendimiento académico son la salud mental con una frecuencia de 119 y la salud física con 115, estos elementos contemplan las categorías de la depresión, la ansiedad, el estrés y falta de motivación, lo que recae en enfermedades, cansancio y malestares en general. La forma en que afecta al rendimiento académico es en las inasistencias, en la parte académica y la concentración en los estudios. Por otro lado, otros factores que afectan con una frecuencia de 58 opiniones son los problemas en las relaciones sociales con sus compañeros y familia mayormente, así como una frecuencia de 94 en las condiciones del medio ambiente, este se hace referencia al tráfico, medios de transporte, la inseguridad, contaminación auditiva y del aire entre otros. Finalmente, de las 38 opiniones del nivel de afectación, 22 mencionan que les afecta poco o nada a comparación de 16 que sí son muy afectados en todos los aspectos de la calidad de vida.

La salud mental, es uno de los factores que afecta significativamente desde el entorno educativo, una buena Salud física contribuye a bajar los niveles nivel de estrés y a dar una mejor estabilidad emo-

cional por medio del fomento de actividades saludables, añadido a esto la mejora en los programas de estudio que promuevan una formación integral y de calidad, fortalecerán la calidad de vida de los estudiantes para lograr el éxito académico (Sandoval Cifuentes et al., 2025; Ruiz, 2024 citado por Torres Moreira & Alchundia Mendoza, 2024).

La figura 2, describe las mejoras que proponen los estudiantes desde su percepción con relación a la calidad de vida y el rendimiento académico, con relación a la salud psicológica, realizar acciones con el apoyo de profesionales y especialistas, talleres, conferencias, etc., que les ayuden a mitigar este problema. Con respecto a la atención a la salud física, mejoras en el lugar de adquirir los alimentos, así como la calidad de estos, mejoras en los espacios físicos, espacios de estudio, espacios para el receso, laboratorios, etc., desde el aspecto académico las mejoras propuestas son la regulación del tiempo entre períodos, mejoras en las actividades dinámicas dentro y fuera del aula para una mejor comprensión del conocimiento. Finalmente, promover el apoyo en lo relacionado con la incursión laboral, para la mejora de su economía personal.

El éxito de un estudiante en el aspecto académico se puede medir por medio del rendimiento, el cual es influenciado desde diferentes aristas, desde los procesos de formación, el aspecto social y la salud psicológica, desde el control emocional son factores determinantes para promover un desarrollo integral (Medina Pardo, 2022; Torres Moreira & Alchundia Mendoza, 2024).

Agradecimientos

Este artículo presenta resultados de la investigación: “Relación entre factores sociodemográficos, perfil de calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la EFPEM” fue cofinanciado por el Fondo de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2024, número de partida presupuestaria del proyecto de investigación: 4.8.63.0.79.

Referencias

- Abril Valdez, E., Cubillas Rodríguez, M. J., Domínguez Ibáñez, S. E., Román Pérez, R., & Córdova Moreno, M. A. (2022). Rol de género y percepción de bienestar y felicidad en universitarios del noroeste de México. *Nova Scientia*, 14(28), 1-18. <https://doi.org/10.21640/ns.v14i28.2983>
- Apaza Zúñiga, E., Cazorla Chambi, S., Condori Carbajal, C., Arpasi Meléndez, F. R., Tumi Figueroa, I., Yana Viveros, W., & Quispe Coaquira, J. E. (2022). La Correlación de Pearson o de Spearman en caracteres físicos y textiles de la fibra de alpacas. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 33(3), e22908. <https://doi.org/10.15381/rivep.v33i3.22908>
- Blanco Sierra, M., Murcia Arenas, M., & Rueda Torres, J. (2023). Calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de odontología de dos universidades de Bucaramanga. Universidad Santo Tomás. (Tesis de licenciatura). Universidad de Santo Tomás. <http://hdl.handle.net/11634/50699>
- Frías-Navarro, D. (2022). Apuntes de estimación de la fiabilidad de consistencia interna de los ítems de un instrumento de medida. Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- García García, J. A., Trejo García, F. de J., & Carrizales Berlanga, D. (2024). Creencias de autoeficacia, satisfacción y salud física como predictores de la calidad de vida de docentes universitarios mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 16(2), 33-42. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.16204>

- García-Lirios, C. (2019). Dimensiones de la teoría del desarrollo humano. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, (11), 27-54. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=672174444002>
- García Carvantes, H. T., & Lara-Machado, J. R. (2022). Calidad de vida y autoestima en adultos mayores de una asociación de jubilados ecuatoriana. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17, 95–108. <https://doi.org/10.37135/chk.002.17.06>
- García-Barrera, A. E., Horta-Roa, L. F., Bautista-Roa, M. A., Ibáñez-Pinilla, E. A., & Cobo-Mejía, E. A. (2022). Calidad de vida y percepción de la salud en personas mayores con enfermedad crónica. *Revista Salud Bosque*, 12(1), 1-13. <https://doi.org/10.18270/rsb.v12i1.3278>
- González Cadenas, G., Jiménez Ortiz, J. L., Flores Laguna, O. A., Frutos Nájera, D. G., & Del Valle López, J. A. (2024). Calidad de vida en estudiantes de una universidad mexicana. *Unaciencia Revista de Estudios e Investigaciones*, 16(31), 106-117. <https://doi.org/10.35997/unaciencia.v16i31.702>
- Gutiérrez-Monsalve, J. A., Garzón, J., & Segura-Cardona, A. M. (2021). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Formación Universitaria*, 14(1), 13-24. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000100013>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education.
- Kalfoss, M. H., Reidunsdatter, R. J., Klöckner, C. A., & Nilsen, M. (2021). Validation of the WHO-QOL-Bref: psychometric properties and normative data for the Norwegian general population. *Health and Quality of Life Outcomes*, 19(1), 13. <https://doi.org/10.1186/s12955-020-01656-x>
- Lemus Ramirez, E. (2022). Desafíos de la EFPEM, por el confinamiento de la pandemia Covid-19. *Revista Docencia Universitaria*, 3(1), 43–52. <https://doi.org/10.46954/revistadusac.v3i1.38>
- Luzuriaga Jaramillo, H. A., Espinosa Pinos, C. A., Haro Sarango, A. F., & Ortiz Román, H. D. (2023). Histograma y distribución normal: Shapiro-Wilk y Kolmogorov Smirnov aplicado en SPSS. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(4), 596-607. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i4.1242>
- Medina Pardo, E. (2022). Comunicación Educativa y Rendimiento Académico: Estudiantes de Nivelación en la Universidad Técnica de Manabí. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 3(1), 226-240. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v3i1.51>
- Moreno Sánchez, A. R. (2022). Salud y medio ambiente. *Revista de La Facultad de Medicina*, 65(3), 8-18. <https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2022.65.3.02>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). WHOQOL: Medición de la calidad de vida. OMS. Disponible en: <https://www.who.int/tools/whoqol/whoqol-bref/docs/default-source/publishing-policies/whoqol-bref/spanish-mexican-whoqol-bref>
- Pascual Martínez, N., Pablos Ramírez, J. C. de, & Gómez López, Y. (2024). El dominio sobre lo cotidiano la búsqueda de la calidad de vida. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 86. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.86.55>
- Ramírez-Coronel, A. A. Malo-Larrea, A., Martínez-Suarez, P. C., Montánchez-Torres, M. L., Torracchi-Carrasco, E. & González-León., F. M. (2021). Origen, evolución e investigaciones sobre la Calidad de Vida: Revisión Sistemática. *AVFT-Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 39(8), 954-959. <https://doi.org/10.5281/zenodo.454364>

- Regalado Chamorro, M., Baltazar Ayquipa, H., Pineda Florián, F., & Medina Gamero, A. (2023). La salud mental en los jóvenes universitarios: un desafío para las instituciones. *Atención Primaria Práctica*, 5(4), 100182. <https://doi.org/10.1016/j.appr.2023.100182>
- Rodríguez Núñez, N., Ferrada Quezada, D., Toffoletto, M., & Moreno Leiva, G. (2023). Factores sociodemográficos y rendimiento académico en simulación en el nivel primario de salud en estudiantes de enfermería. *Investigación en Educación Médica*, 12(46), 70-78. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2023.46.22471>
- Saéz Abello, G. A., Ariza Viviecas, A. M., Laurin, L. L., & Pupo Sfeir, L. E. (2024). Calidad de vida y el rendimiento académico en jóvenes estudiantes de Caldas, Colombia: Estudio piloto. *Revista Andina de Educación*, 7(1), 000718. <https://doi.org/10.32719/26312816.2023.7.1.8>
- Sandoval Cifuentes, Á. A., Cardona Ortiz, G. A., & Villarreal Ángeles, M. A. (2025). Percepción de salud de los estudiantes de pregrado de la Universidad del Tolima, usuarios del gimnasio en relación con su nivel de actividad física. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (p.2). <https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/109396>
- Torres Moreira, J. E., & Alchundia Mendoza, M. N. (2024). La inteligencia emocional y la motivación en estudiantes de Educación Superior: Revisión sistemática. *Ciencia y Educación*, 5(11), 33-51. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14061042>
- Vázquez-Díaz, Mónica. (2022). Improving patients' quality of life: a new challenge for clinical practice. *Farmacia Hospitalaria*, 46(2), 47-48. <https://www.revistafarmaciahospitalaria.es/es-improving-patients-quality-life-new-articulo-S1130634323001599>
- Viramontes Anaya, E. (2024). Análisis cualitativo en la investigación. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 15, e2074, 8-16. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.2074

Reflexiones pedagógicas en torno al concepto de actor social

Pedagogical reflections on the concept of social actor

Sergio Moctezuma Pérez* 

Universidad Autónoma del Estado de México, México

*Autor a quien se dirige la correspondencia: smoctezumap@uaemex.mx

Recibido: 14 de julio de 2024 / Aceptado: 28 de abril de 2025

Resumen

El concepto de actor social es fundamental en las ciencias sociales para diversas corrientes teóricas y ha sido tema de discusión desde el siglo XIX. Incluso, el surgimiento de la antropología como ciencia se vincula al interés de los científicos sociales por desentrañar el papel que juega el comportamiento humano dentro de las estructuras sociales. El objetivo de este artículo es reflexionar sobre la importancia de aprender a relacionar el contenido de un texto teórico con los hallazgos en trabajos de campo de tipo etnográfico. Para lograr lo anterior, se presentan los conceptos de acción social, actor, agencia y sustento que han utilizado pensadores clásicos y contemporáneos de la sociología como Max Weber, Bruno Latour y Norman Long.

Palabras clave: Teoría social, actor social, etnografía, mapeo de actores, enseñanza

Abstract

The concept of the social actor is fundamental in the social sciences for various theoretical currents and has been a topic of discussion since the 19th century. Even the emergence of anthropology as a science is linked to the interest of social scientists in unraveling the role that human behavior plays within social structures. The aim of this article is to reflect on the importance of learning to relate the content of a theoretical text with findings in ethnographic fieldwork. To achieve this, the concepts of social action, actor, agency, and support used by classic and contemporary sociological thinkers such as Max Weber, Bruno Latour, and Norman Long are presented.

Keywords: Social Theory, social actor, ethnography, stakeholders mapping, learning



Introducción

Desde hace años participo como docente en un posgrado orientado a las ciencias agropecuarias y recursos naturales. La mayoría de los estudiantes provienen de diversas disciplinas, entre ellas; la agronomía, biología, veterinaria, gastronomía, entre otras. Esos estudiantes suelen realizar sus tesis en torno a una problemática socioecológica, por ejemplo, sobre la transmisión del conocimiento tradicional de una o varias especies vegetales, la transición de una agricultura convencional hacia una agroecológica o, sobre el impacto de los seres humanos en algún ecosistema en específico. En términos generales, las investigaciones que realizan involucran a un conjunto de seres humanos en relación con elementos naturales.

En ese contexto, suelen acudir conmigo para decirme que, dado que soy antropólogo; les puedo ayudar en sus investigaciones porque soy experto en lo “social” y sus tesis involucran lo “social”. Con el paso del tiempo, me he vuelto escéptico sobre la efectividad de la ayuda que puedo brindarles. En primer lugar, porque es difícil desentrañar lo que ellos denominan con la categoría social y, porque después de varias sesiones de trabajo ellos se dan cuenta que lo social es algo más complejo de lo que esperaban y, que no se reduce a un conjunto de variables combinables *a priori*.

Para ayudarles, les enseño que los seres humanos somos el resultado de una serie de acciones y decisiones, conscientes o inconscientes; que tomamos a lo largo de nuestra vida y, el producto de las que toma alguien más. En segundo lugar, les demuestro que la finalidad de las acciones que realizamos permite adaptarnos a un entorno y facilitan la reproducción biológica, social y cultural. Por último, les proveo de ejemplos para que diseñen trabajos de campo acordes con sus intereses académicos y, basados en el trato ético y humano que deben mantener en las interacciones con sus informantes y colaboradores.

El trabajo con los estudiantes inicia con la siguiente pregunta: ¿Quiénes son los principales actores que intervienen en la investigación que pretendo llevar a cabo? Considero que esa es una pregunta que la comunidad estudiantil debe ser capaz de responder en algún momento del primer año de estudio. Para responderla, debe existir un posicionamiento teórico que establezca las bases por las cuales “alguien” debe ser considerado como sujeto, individuo o actor social. Posteriormente, tratamos de responder: ¿Cómo voy a seleccionar a los actores sociales? y, ¿cuál es la metodología adecuada para que ellos acepten trabajar conmigo y respondan mis inquietudes?

Con las preguntas anteriores, los estudiantes se adentran a la lectura y discusión de textos teóricos y desarrollan su capacidad de comprensión sobre los postulados básicos de los autores para, buscar y hallar la correspondencia factual en trabajos de campo. Así, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre la importancia de aprender a relacionar el contenido de un texto teórico con los hallazgos en trabajos de campo de tipo etnográfico. Para lograr lo anterior, utilizo los conceptos de acción social, actor, agencia y sustento que han utilizado pensadores clásicos y contemporáneos como Max Weber, Bruno Latour y Norman Long.

Nota metodológica

Este artículo se sustenta en una metodología cualitativa de corte reflexivo y etnográfico, orientada a vincular teoría social con experiencias concretas de campo en contextos rurales y educativos. El enfoque se inscribe en una práctica pedagógica crítica, desde la cual, en mi rol como docente en programas de posgrado en ciencias agropecuarias y recursos naturales, problematizo la noción de “actor social” y su pertinencia en las investigaciones de mis estudiantes.

La construcción del texto se basa en una estrategia hermenéutica que articula tres referentes teóricos fundamentales: Max Weber, Bruno Latour y Norman Long. Abordo a cada uno de ellos como un marco interpretativo para pensar la agencia, la acción social, el sustento y las redes de interacción entre actores humanos y no-humanos. A través de ejemplos derivados de investigaciones previas y de mis propias experiencias de campo, busco ilustrar cómo dichos conceptos pueden operacionalizarse en estudios etnográficos.

La metodología que propongo se estructura en tres niveles complementarios:

- (1) Revisión teórica crítica de autores clásicos y contemporáneos.
- (2) Narración etnográfica de mis experiencias personales en campo como estrategias de acceso, negociación y generación de confianza con actores sociales.
- (3) Propuesta pedagógica aplicada, orientada a formar en los estudiantes competencias para el mapeo de actores, el diseño de metodologías de investigación con sensibilidad social, y la comprensión de los contextos culturales donde se insertan los proyectos de intervención o investigación.

Finalmente, propongo este artículo como una guía metodológica y pedagógica que permita a los estudiantes integrar de manera significativa los marcos teóricos en su práctica investigativa, desde una lógica inductiva, situada y éticamente comprometida con las realidades sociales que estudian.

Max Weber y la acción social

Max Weber es considerado uno de los pilares de la sociología clásica. A lo largo de su vida académica se interesó por diversas temáticas, entre ellas la historia y su vínculo con la sociología, burocracia, religión y economía. El punto de unión de esas temáticas radica en su interés por comprender los procesos de racionalidad de los individuos. Para Weber, la burocracia es el resultado de una correcta planeación y toma de decisiones. En la economía, la racionalidad implica la correcta distribución de bienes e, incluso, diversos preceptos religiosos pretenden orientar la racionalidad hacia ciertos fines y/o valores (Weber, 2014).

Para Weber, la acción es una conducta humana que puede estar dotada de un sentido subjetivo, así, la acción social ocurre cuando los individuos otorgan un significado subjetivo a sus acciones y se orientan por las acciones de otros (Weber, 2014). Las acciones que se producen por una conducta reactiva no forman parte del interés analítico de Weber porque no proceden del pensamiento racional del individuo. De esta manera, Weber clasifica las acciones sociales en cuatro tipos: (1) acción racional con respecto a fines, (2) acción racional con respecto a valores, (3) acción tradicional y, (4) acción afectiva (Ritzer, 2018)

La acción racional con respecto a fines involucra la realización de las acciones necesarias para que se produzca una situación deseada, se influya en la opinión y en las acciones de alguien más o, en términos generales se alcance un objetivo. La acción racional con respecto a valores involucra una serie de acciones que se fundamentan en diversos preceptos éticos, estéticos, religiosos, entre otros. La

acción tradicional, por su parte, involucra las decisiones que se toman a partir de las costumbres que dicta la cultura. Por último, la acción afectiva encuentra sus orígenes en los impulsos que generan las emociones.

Sólo los tres primeros tipos de acción social fueron de interés para Weber. Además, él estableció que los cuatro tipos pueden combinarse de tal manera que haya más tipos y subtipos de acción. De acuerdo con Minner (2020) se pueden reducir los tres primeros tipos a una sola categoría y, subdividirla a partir de las consecuencias que produce la acción. Aunque Weber no se preocupó por discutir los postulados metodológicos que deben acompañar a sus conceptos, sí dejó en claro que es a través de la hermenéutica, la manera en que se comprenden a los actores y la interacción humana.

Con los postulados de Weber se puede establecer una relación entre la acción humana y la racionalidad de los actores sociales que emprenden las acciones. Así, Weber estableció que hay actores que adquieren autoridad y liderazgo por alguna de las siguientes características: (1) legalidad, porque son personas elegidas para poseer la autoridad o, porque demuestran conocimientos y habilidades para detentar un cargo; (2) tradicional, porque son personas con características acumuladas o heredadas y son reconocidos en su comunidad como “expertos” o “maestros”; y, (3) carisma, son personas dotadas por su grupo social con características sobresalientes que los distinguen del resto.

La sociedad moderna se compone de un conjunto de acciones que realiza un individuo considerando las acciones de otros y, que las toma en cuenta para sus conductas actuales o futuras (Aguilar Villanueva, 2020). Estas acciones emanan de un proceso de racionalidad o, de ciertos impulsos y reacciones que se originan en las emociones. Así, el conjunto de acciones sociales conforma un entramado de procesos racionales y subjetivos que permiten que un investigador determine si la sociedad se acerca o se aleja de lo que el investigador considera que es el tipo ideal en los dominios económicos, políticos, burocráticos, entre otros.

En síntesis, la propuesta de Weber sobre considerar las acciones individuales y los liderazgos para interpretar un fenómeno social es útil para las y los investigadores que analizan el medio rural. Ellos, suelen acudir a comunidades donde deben contactar a un conjunto de pequeños productores o a personas que poseen un conocimiento y/o un recurso natural de es de interés científico. Aunque no todos los investigadores son investidos con una autoridad legal sobre el tema de su intervención, sí deben establecer la percepción social y, la posible aceptación o rechazo hacia una propuesta derivada de alguna línea de incidencia social.

En antropología, el método por excelencia es el etnográfico, su utilización implica que un antropólogo despliegue una serie de preceptos técnicos y metodológicos cuando incursiona en un campo donde se presenta un fenómeno de su interés. Entre los postulados del método etnográfico se encuentra ubicar a uno o más porteros, así como a tantos informantes clave como sea posible. Ellos, son los personajes que posibilitan que los objetivos del trabajo de campo sean asequibles o, por el contrario, dificulten la obtención de información que al investigador le interesa conseguir. Así, resulta primordial saber ubicar y convencer a ciertos actores sociales.

Con los postulados de Weber, un investigador acotará la búsqueda de informantes a partir de la relación que establezca entre su problemática a investigar y, un tipo de informante con autoridad legal, carismática o tradicional. Además, podrá presentar los argumentos sobre su presencia en la comunidad y los objetivos de su investigación teniendo en cuenta los posibles intereses que persigue el grupo de personas de su interés, los valores que guían sus acciones y, las costumbres de su cultura. El investigador debe ser consiente que las acciones de las personas son el resultado de las acciones desplegadas por él mismo.

Durante el trabajo de campo que realicé para escribir mi tesis doctoral (Moctezuma, 2013), me interesaba acercarme con las personas que en ese momento mantenían y manejaban un huerto familiar.

Sin embargo, las personas eran reticentes a dar información sobre sus modos de vida a gente de fuera de la comunidad. En ese entonces aun existían viejas rencillas con pobladores de otro municipio colindante, además, hubo una temporada de robos a transporte de carga que solían ser abandonados cerca del pueblo. Incluso, evidenciaban una vigilancia y cuidado especial al retablo de su iglesia, que data del siglo XVI (Fernández, 2004).

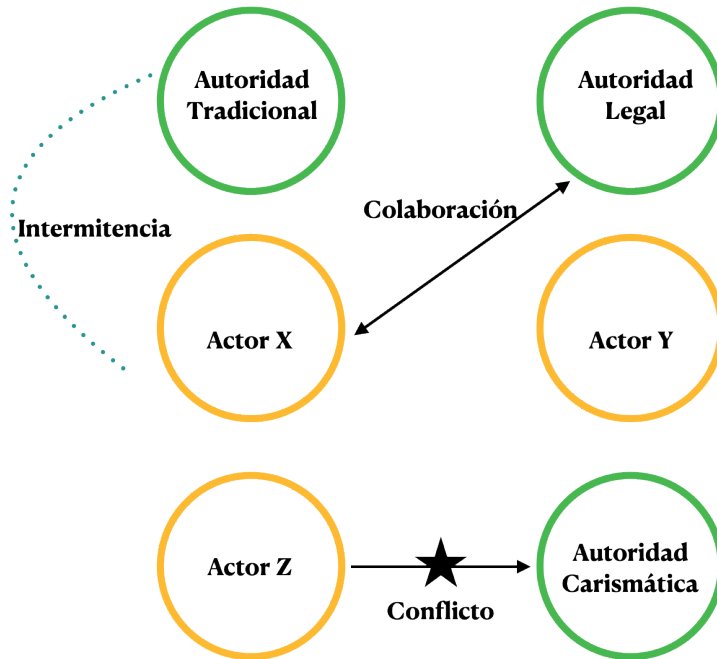
A pesar de lo anterior, la gente se mostraba abierta cuando se trataba de hablar sobre las fiestas dedicadas a los santos y demás celebraciones religiosas (Moctezuma, 2010). En el pueblo, se contabilizan poco más de 40 fiestas patronales que son realizadas con la participación de los habitantes, quienes cooperan con dinero o productos para mantener viva la tradición y fomentar la cohesión social. Al darme cuenta de la importancia que la población otorga a sus celebraciones, tome la decisión de comenzar una investigación sobre el sistema de cargos y mayordomías con la finalidad de volverme visible ante la población.

Al entablar *rappor*t con los cuatro fiscales del pueblo y, con mayordomos y allegados al sistema de cargos me permitieron ser visto como alguien “inofensivo” que contaba con el apoyo de autoridades tradicionales. Con el tiempo, las personas se acostumbraron a mirarme en la iglesia, caminando por las calles con algún fiscal o mayordomo, asistiendo a las comidas que se ofrecen al término de una celebración cívica o religiosa. Los fiscales y mayordomos son personas elegidas por los habitantes del pueblo y consideradas personas respetables, trabajadoras y por tanto se les deposita la confianza para que puedan organizar las celebraciones.

En ocasiones, un proyecto de investigación o de intervención requiere de la aprobación e, incluso, difusión por parte de alguna persona de la comunidad. Por ello, una etnografía ayuda a comprender los valores, normas y patrones que son generalizadas entre los habitantes. Con los resultados de la etnografía, se puede diseñar una ruta para difundir la propuesta de investigación o, de intervención entre las personas de interés que, como señaló Weber; pueden ser una autoridad legal, tradicional o carismática. El apoyo de una o varias autoridades puede ser la diferencia para conseguir la aceptación o el rechazo hacia los proyectos.

La etnografía es un método que ofrece un panorama general y, tan particular como se desee, de una realidad que involucra a actores relacionados con un fenómeno particular (Guber et al, 2023). Debido al carácter holístico, la etnografía puede ser la primera aproximación para llevar a cabo una investigación de campo o, un proyecto de intervención. Una vez que se tiene la etnografía, se lleva a cabo la segunda aproximación, la cual involucra el mapeo de actores sociales. Por ejemplo, se pueden ubicar a los actores a partir de su condición de liderazgo como lo definió Max Weber (Figura I).

En la siguiente figura, un investigador consolidado o en formación, es capaz de detectar a diversos actores sociales y, de entre ellos, identificar a quienes poseen algún tipo de autoridad que puede ser benéfica o perjudicial para la investigación que se pretende desarrollar. Además, también permite develar los diversos tipos de relaciones que se pueden presentar entre los actores: colaboración, conflicto, relación intermitente e incluso ausencia de relación. De esta manera, los postulados de Weber pueden materializarse en una herramienta para la identificación y el trabajo colaborativo con un conjunto de personas que son de interés para la investigación.

Figura 1*Mapeo de actores sociales definidos por su tipo de autoridad*

Bruno Latour y la Teoría del Actor-Red

Bruno Latour fue un filósofo y antropólogo francés que desarrolló sus investigaciones teniendo como eje principal el concepto de agencia, esto es, la capacidad de influir y ser influido y, la lucha en contra de los dualismos epistemológicos. Entre sus temas de investigación se encuentra la ecología y las expresiones de sus crisis, la teoría sociológica y su ontología, así como las discusiones sobre la modernidad. Sin embargo, quizá el mayor aporte de Latour se encuentra en la construcción de su Teoría del Actor-Red (TAR), con la cual promueve un cambio hacia lo que él denomina sociología de las asociaciones.

Para Latour, “lo social” no es un elemento o característica, ni algo que pueda ser considerado como una “sustancia homogénea” que puede actuar causalmente sobre otros fenómenos (Pignuoli, 2024). Por el contrario; significa un tipo de relación entre elementos que no son sociales por sí mismos. El proceder epistemológico que propone Latour para la Teoría del Actor-Red es el siguiente: (1) desplegar el abanico de controversias sobre las posibles asociaciones, (2) trazar los medios que los actores utilizan para estabilizar las controversias y, (3) reensamblar lo social mostrando los procedimientos por los cuales los actores e investigadores forman un colectivo.

En toda la obra de Latour, se aprecia un interés por derribar los dualismos, entre ellos, el establecido por la ciencia en torno a la naturaleza y los seres humanos (Debaise, 2016; Paschkes, 2016). A diferencia de muchos científicos sociales, Latour considera que la agencia no es una propiedad exclusivamente humana, por el contrario, para él, los objetos también poseen una agencia. Aunque estos argumentos forman parte de la obra global de Latour, la simetría epistemológica que pretende otorgar

a entes humanos y no humanos aparece en su obra *La Vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*.

Para Latour, un actor no es simplemente una persona realizando una acción. Por el contrario, un actor es el receptor de las acciones que provienen de otros actores sociales y actantes. La agencia —esa capacidad de influir y ser influido—, se esparce a través de una red que conecta a los actores humanos y no humanos (Latour, 2021). Si las cosas inciden y modifican un estado de cosas, deben ser consideradas como actores o, por lo menos, como participantes en el curso de una acción. En síntesis, para Latour sólo existen asociaciones de humanos con no-humanos (Jones et al., 2020).

Para Latour, el mundo está compuesto por una red de acciones, en la cual los nodos pueden ser humanos o no humanos. A los primeros les llama actores y, a los segundos actantes (León, 2021). De esta manera, la red es la expresión de las asociaciones entre colectivos de actores y actantes y, siempre es una red dinámica y cambiante. Desde la terminología que utiliza Latour, el colectivo es la expresión que debe utilizarse para designar a la sociedad, porque el colectivo ocurre al mismo tiempo que las acciones, mientras que la sociedad sólo aparece sobreimpuesta a ellas (Loredo, 2009).

Para los fines de este artículo, la propuesta de Latour sobre la simetría generalizada que reconoce la capacidad de acción a los objetos y a todo lo no-humano, es fundamental. Esta propuesta devela que hay objetos que, en determinado momento, son capaces de provocar una acción. Por ejemplo, en la manera en que los seres humanos adquieren el conocimiento sobre el funcionamiento del mundo y así, estabilizarlo —y reensamblar— lo social (Candela et al., 2020). Es común que las investigaciones de estudiantes privilegien el análisis de los modos de vida de actores del medio rural, pero suelen invisibilizar los actantes.

La aceptación o rechazo de una propuesta de intervención expuesta por un investigador ante uno o varios actores del medio rural implicaría determinar el tipo de asociación que existe entre éstos últimos y otros actantes. Por ejemplo, los agroquímicos median la interacción entre humanos y los sistemas agrícolas. Incluso, recrean cierta representación simbólica sobre lo que se cree debiera ser la agricultura en general. Además, las herramientas de trabajo, el mercado, el dinero y muchos otros objetos actantes representan a una serie de instituciones que sólo pueden ser funcionales mediante la existencia de dichos objetos y, en asociación con actores.

En 2010, tres colegas realizamos un estudio sobre la construcción de la Presa Bicentenario Los Pilares al norte de México (González Jácome et al, 2018; Moctezuma & Pérez, 2018). Sabíamos de este proyecto desde meses atrás y, organizamos una investigación más amplia para realizar una etnografía sobre la vida material de los indígenas mayos y guarijíos que serían relocalizados fuera de los márgenes del río Mayo. Para nosotros, la construcción de la presa suponía algo inevitable y creíamos que la información sobre el proceso de relocalización era de conocimiento público entre los 636 individuos de las nueve localidades que serían anegadas.

Cuando llegamos a Mochibampo, que poseía el mayor número de habitantes guarijíos que serían relocalizados, nos encontramos con un enojo surgido recientemente hacia las autoridades del estado de Sonora. Un joven había viajado de Mochibampo a Ciudad Obregón y, allí consiguió un periódico en el que aparecía una noticia sobre el proyecto de la presa. En la noticia se destacaban las palabras de una regidora guarijía que señalaba que su tribu estaba dispuesta a cooperar con el proyecto porque sabían que eso mejoraría sus condiciones de vida. Por supuesto, ninguna autoridad había visitado Mochibampo para exponer el proyecto en cuestión.

Desde el momento en que llegamos a Mochibampo, entramos en una red compuesta en primer lugar por una serie de actores sociales entre los que se destaca a los indígenas guarijíos, las personas asociadas con la construcción de la presa tales como ingenieros y trabajadores de la construcción; las autoridades municipales y estatales y, por supuesto, nosotros mismos quienes fuimos percibidos como

parte del equipo de la presa y por lo tanto generábamos desconfianza e incertidumbre entre la población guarijía. Sin embargo, logramos estabilizar las controversias explicando a la población acerca de que nuestra presencia era motivada por intereses científicos.

En esta red, también se encuentra una serie de actantes importantes. En primer lugar, el periódico. Este artefacto fue fundamental porque devela los problemas de comunicación y la falta de diálogo entre la población conformada por las autoridades indígenas, las autoridades de los gobiernos municipal y estatal hacia la población que sería relocalizada. El periódico es el artefacto que representa la postura e ideología de las autoridades con respecto al desarrollo económico. Además, se encuentran otros artefactos tales como las viviendas y los utensilios domésticos. Ello representa la vida material, el producto del trabajo y, el miedo a perderlo todo.

La etnografía abrió el diálogo con la población afectada y, al superar los problemas de comunicación y desmarcarnos de la presa, se formó un colectivo cuya acción social principal fue obtener información sobre la vida material y espiritual de mayos y guarijíos. Así, comprendimos el miedo de las personas a (1) tener que realizar la mudanza solos, lo cual es complicado para las personas mayores, (2) tener que confiar en que alguien más se encargará del traslado y sabrá cuidar sus pertenencias y, (3) el miedo a dejar en el cementerio a sus familiares y, por tanto, bajo el agua.

Desde la TA-R, la etnografía se centró en la obtención de información sobre los actores sociales y la relación que tienen con diversos artefactos y, que son capaces de ser influyentes, esto es, ser actantes. Para Latour (1993), las relaciones sociales no bastan para mantener cohesionado a un colectivo, lo anterior requiere la mediación de diversos artefactos-actantes. Por ello, una etnografía develará la red de asociaciones entre actores y actantes. Con esa etnografía, se redactaron diversos documentos técnicos que fueron entregados a las autoridades encargadas de la presa para que comprendieran el sentipensar de la población que se pretendía relocalizar.

El mapeo de actores también puede incluir la presencia o ausencia de artefactos que se vinculan con actantes. Así, un investigador o estudiante utiliza una serie de actantes para provocar la aceptación de un proyecto, un cambio en las maneras de hacer las cosas o, la adopción de una innovación. Por ejemplo, al utilizar un GPS, señaléticas y mapas sobre un terreno, se puede orientar a un actor a que adopte un enfoque de turismo rural o, mediante la aceptación de un microtúnel o, fertilizantes orgánicos, se puede convertir la agricultura convencional en una con enfoque orgánico, agroecológico o tradicional.

La propuesta de Bruno Latour puede incomodar a quienes no aceptan que un artefacto sea capaz de generar cambios en las relaciones sociales. Para algunas personas, los artefactos no importan, sino el uso que le dan las personas. Sin embargo, en la época actual, conviene que la ciencia y quienes se dedican a ella presten más atención a los artefactos, por ejemplo, por el auge de la Inteligencia Artificial y su capacidad para generar imágenes, videos, textos a partir de la solicitud de un individuo y, que también se encamina ser más autónoma en sus procesos de aprendizaje e intervención.

Norman Long y el enfoque centrado en el actor

Norman Long fue un antropólogo y sociólogo británico que centró sus temas de estudio en los marcos interpretativos de la sociología rural y del desarrollo agrario. A lo largo de su vida, realizó diversos trabajos de campo en lugares como Zambia, Perú y México. Las investigaciones que realizó en cada país le permitieron conformar un campo disciplinar en torno a la sociología del desarrollo, así como influir en alumnos y colegas que han utilizado sus ideas para apuntalar la antropología del desarrollo (Arce & Charáo, 2023). Para la comunidad académica de México, Norman Long sigue siendo un autor sumamente influyente.

De acuerdo con Long (2007), los actores sociales poseen la capacidad de saber y la capacidad de actuar. Son los actores sociales quienes combinan ambas capacidades para resolver problemas, intervenir en los eventos sociales producidos a su alrededor y, son conscientes de sus acciones. Para Long, es la agencia lo que dota a un individuo de la capacidad para procesar la experiencia social y diseñar las maneras de lidiar con la vida, inclusive bajo formas de coerción extrema (Long, 2007). Para este sociólogo, el actor y su agencia se caracterizan por el conocimiento que poseen y la acción que realizan.

El enfoque centrado en el actor que propone Norman Long surge de los enfoques micro de la teoría social, los cuales analizan a los seres humanos siendo afectados por fenómenos de amplia escala y, respondiendo desde su agencia (Ritzer, 2018). El interés de Long por el desarrollo le condujo discutir y reformular el concepto de sustento. De acuerdo con Long (2007, p. 116), el sustento “[...] expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor”.

A lo anterior, Long incluye la identificación contextual de las dimensiones normativas y culturales del sustento, esto es, los factores detrás de los estilos de vida. También, integra los elementos intangibles de tiempo, información e identidad que identificó la antropóloga británica Sandra Wallman (1982, citada en Long, 2007). Para esta autora, el sustento expresa una relación comercial materializada en la forma en que se consigue un techo y se pone comida sobre la mesa, pero, incluso va más allá y es así que el sustento también implica poseer y hacer circular la información, manejar habilidades, relaciones, autoestima e identidad grupal.

El sustento integra dos campos. El primero es tangible y da cuenta de la satisfacción de las necesidades básicas a partir de la realización de actividades laborales para obtener recursos económicos o en especie. El segundo es intangible, donde los individuos toman decisiones y enfrentan las circunstancias que se presentan en el transcurrir de la vida cotidiana (Etzold, 2017; Long, 2001). La agencia se encuentra presente en una red donde coexisten actores individuales y colectivos. Estos últimos se clasifican en: (1) coalición de actores, (2) ensamble de elementos humanos, sociales, materiales, tecnológicos y textuales y, (3) actores institucionales (Long, 2007).

En los proyectos vinculados con el desarrollo y, principalmente en las investigaciones y tesis de posgrado tiene cabida la propuesta de Long para comprender y analizar las acciones humanas. De acuerdo con Long (2007), un actor social utiliza su agencia para generar y manipular redes de relaciones sociales en donde canaliza sus demandas, órdenes, bienes e información a través de nodos que a su vez propiciarán una interpretación y provocarán interacciones. Además, para interactuar de manera efectiva con los actores sociales se requiere una comprensión obligada de lo que culturalmente perciben como sustento y, las estrategias que diseñan para alcanzarlo.

La propuesta de un enfoque centrado en el actor requiere un abordaje cualitativo y, de ser posible, etnográfico. De esta manera, se pueden analizar los hitos que configuran las trayectorias sociales de un grupo específico. Además, permite diseñar una gran variedad de escenarios para agrupar a los actores sociales en función de sus estrategias de sustento y, articulados con nuevas estrategias orientadas al desarrollo. En conclusión, el enfoque orientado al actor provee de herramientas conceptuales y metodológicas para intervenir en proyectos de desarrollo que involucran a grupos que efectivamente posean capacidad de adquirir conocimientos y actuar con base en ellos.

En un trabajo de Murguía et al. (2017) utilizamos el concepto de sustento en dos grupos de edad del municipio Zumpahuacán, al sur del Estado de México. Este municipio se caracteriza por su vocación agrícola y florícola y, porque posee una cultura de la migración hacia Estados Unidos. Los grupos de edad que se analizaron fueron jóvenes estudiantes de nivel bachillerato y adultos que migraron y retornaron a su municipio. Los resultados nos indicaron que la población joven percibe a la migración

como una opción a futuro, en caso de no poder realizar estudios universitarios y conseguir trabajo como profesionistas.

La población joven vislumbra un futuro donde deberán decidir como “poner el pan en la mesa” y, a pesar de los riesgos, imaginan que será cruzando la frontera. De acuerdo con la realidad a la que se enfrenta la población de Zumpahuacán, cruzar la frontera es una situación que se lleva a cabo de manera indocumentada. Por otra parte, el grupo de adultos retornados relató que en su momento la migración fue una estrategia de sustento para solventar los problemas económicos, principalmente relacionados con problemas de salud de alguno de los progenitores o, para solventar los estudios de algún familiar.

La investigación demostró que el concepto de sustento es pertinente en contextos migratorios. Esto se reforzó con el trabajo de Rodríguez (2018) y Rodríguez et al. (2019) donde el concepto de sustento guió el trabajo de campo con migrantes retornados del municipio Tejupilco, al sur del Estado de México. Mientras que en Zumpahuacán se utilizó el concepto de sustento orientado principalmente a su campo tangible, esto es, a la resolución de necesidades económicas; en Tejupilco se privilegió el campo intangible: el enfrentamiento a incertidumbres, negociaciones entre los integrantes de la familia, asumir valores y tomar decisiones frente a nuevas oportunidades.

En el trabajo de Hernández Linares (2020) y Hernández Linares et al. (2020) volvimos a utilizar el concepto de sustento entre jóvenes que trabajan en Malinalco, al sur del Estado de México. Los resultados indicaron que la población joven aprovecha la vocación turística del municipio para emplearse en el sector servicios, mediante la venta de artesanías y vestimenta o, como empleados en bares, cafés, restaurantes y hoteles. Aunque la población joven obtiene trabajos precarios, dice ganar capacitación, habilidades y conocimientos. Así, se demuestra que existen decisiones y acciones tomadas por los individuos que afectan la obtención del sustento tangible, intangible o, ambos.

Desde el enfoque centrado en el actor, una etnografía debe permitir comprender las estrategias de sustento que utilizan los actores sociales de una comunidad en específico. Dado que los proyectos de investigación o intervención de estudiantes se orientan a ofrecer soluciones a un problema de investigación socioecológico y, ofrecer soluciones al mismo, primero se debe comprender la manera en que la gente “pone el pan en su mesa”, así como sus estilos de vida. El diseño de cualquier proyecto de intervención debe ser acorde con las estrategias que ya existen o, ser atractivo para lograr un cambio en esas estrategias.

Conclusiones

Este artículo demostró que el concepto de actor social es polisémico y que su definición depende del enfoque teórico. Se desarrolló la exposición de tres autores que han construido sus teorías en el campo de la acción humana. Max Weber fundó la sociología comprensiva y, orientó sus investigaciones sobre la acción que realizan los individuos. También creó una tipología de acciones humanas y una de liderazgos. Por ello, su aporte para el tema de los actores sociales se encuentra circunscrito a la posibilidad que devela un actor para aceptar una investigación en concordancia con las normas culturales de su sociedad.

Bruno Latour es ampliamente reconocido por su Teoría del Actor-Red. Entre los postulados básicos de dicha teoría se encuentra el reconocimiento que se le otorga a los objetos y artefactos para influir en la acción humana. Esto es, lo no-humano tiene la capacidad de agencia, para lo cual Latour les designa como actantes. Así, la sociedad es representada mediante una red de actores y actantes en los cuales, la comunidad estudiantil y científica; deberá identificar aquellos artefactos que forman parte esencial de un planteamiento y, el tipo de asociación que pueden establecer los artefactos actantes con los actores del territorio.

Norman Long fue un pensador social que desarrolló sus investigaciones en torno a los proyectos de desarrollo. Sin embargo, el enfoque que utilizó lo centró en los actores sociales. Para Long, son los actores quienes buscan paliar los efectos de los sucesos macroestructurales mediante el diseño e implementación de estrategias de sustento. De esta manera, un actor social tiene la capacidad para conocer y la capacidad para actuar en torno a objetivos planteados. Por ello, resulta imprescindible que la comunidad estudiantil comprenda adecuadamente las estrategias de sustento de su población y, logre empatar dichas estrategias con las que pretende desarrollar.

En conclusión, la correcta exposición, crítica y análisis de los autores clásicos y contemporáneos permite reflexionar sobre las características que se desea otorgar a un actor social. Además, existen diversos métodos y técnicas que se adaptan a los contextos teóricos y de campo y, por tanto, son útiles para la recolección de datos y el posterior análisis mediante teorías sociales. Teoría, metodología y teoría sería el camino propuesto. Por último, como conclusión general, con este documento un docente puede acompañar a su grupo de discentes en la correcta organización de los actores sociales, en aras de alcanzar un desarrollo territorial.

Referencias

- Aguilar Villanueva, L. F. (2020). Modernidad, Racionalidad, Efectividad: En conmemoración de Max Weber. *Espiral Estudios Sobre Estado y Sociedad*, 27, 78-79. <https://doi.org/10.32870/eees.v28i78-79.7204>
- Arce, A. & Charáo, F. (2023). Interfaces y ensamblajes en la antropología del desarrollo: actores, afectos y materialidades. En C. Puerta Silva (Comp.), *Metodologías para desarrollos situados: Propuestas críticas y comprometidas* (pp. 63-108). Universidad de Antioquía. <https://hdl.handle.net/10495/32520>
- Candela, A; Naranjo, G; de la Riva, M.; Moreno, J. & Rey, J. (2020). Teoría del Actor-Red y contextos escolares. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25 (86), 689-717. <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/306>
- Debaise, D. (2016). Para una ecología de las subjetividades. La herencia metafísica de Bruno Latour. *Diferencia(s) revista de teoría social contemporánea*, 3(2), 82-95. <https://www.revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/95/0>
- Etzold, B. (2017). Mobility, Space and Livelihood Trajectories. New Perspectives on Migration, Trans-locality and Place-Making for Livelihood Studies. En L. de Hann (Ed.), *Livelihoods and Development. New Perspectives* (pp. 44-68). Brill. https://doi.org/10.1163/9789004347182_004
- González Jácome, A., Velasco Orozco, J. J., Moctezuma Pérez, S. & Cruz León, A. (Coords.). (2018). *Sonora: la Sierra, el Desierto y la Costa en el contexto de los guarijíos*. Universidad Autónoma Chapingo.
- Guber, R., Eckert, C., Jimeno, M. & Krotz, E. (Coords.). (2023). *Trabajo de campo en América Latina. Experiencias antropológicas regionales en etnografía*. SB Editores.
- Hernández Linares, C. D. (2020). *Las y los jóvenes del medio rural en el sur del Estado de México. Replantando sus identidades y estrategias de sustento* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández Linares, C. D., Moctezuma Pérez, S., Vizcarra Bordi, I., & Ramírez Sánchez, A. (2020). Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de Méxi-

- co. *Cultura Y Representaciones Sociales*, 14(28), 191–220. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/673>
- Jones, D.; Carbonelli, M. C. &, Paschkes, R. (2020). El vínculo epistemológico en la obra de Bruno Latour. *Papeles de Trabajo*, 25(14), 95-110. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/985>
- Latour, B. (1993). Etnografía de un caso de «alta tecnología»: Sobre Aramis. *Política y Sociedad*, 14/15, 77-97. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO9394110077A>
- Latour, B. (2021). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Ediciones Manantial.
- León, E. (2021). Latour, Deleuze y Harman. Hacia una nueva concepción de la teoría del actor red. *Pensando. Revista de Filosofía*. 12(27), 41-55. <https://revistas.ufpi.br/index.php/pensando/article/view/12254>
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. El Colegio de San Luis, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Loredo, J. (2009). ¿Sujetos o “actantes”? El constructivismo de Latour y la psicología constructivista. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(1), 113-136. <https://doi.org/10.11156/aibr.040106>
- Minner, F. (2020). Rationality, normativity and emotions: An assessment of Max Weber’s typology of social action. *Klésis*, 48, 235-267.
- Moctezuma, S. (2010). Aproximación al sistema de cargos y mayordomías en San Francisco Tepeyanco, Tlaxcala. *Perspectivas Latinoamericanas*. No. 7. 2010. Centro de Estudios Latinoamericanos. Universidad Nanzan, Nagoya. Japón. Pp. 26-43.
- Moctezuma, S. (2013). San Francisco Tepeyanco: Ambiente, cultura y agricultura [Tesis doctoral, Universidad Iberoamericana]. <https://ri.ibero.mx/handle/ibero/731>
- Moctezuma, S. y Pérez, J. (2018). Etnografía de un rumor: la percepción de los Guarijíos de Sonora ante el Proyecto de la Presa Bicentenario Los Pilares. En González, A; Velasco, J. J., Moctezuma, S. y Cruz, A. (Coords.), *Sonora: La Sierra, el Desierto y la Costa en el contexto de los guarijíos* (pp. 219-234). Universidad Autónoma Chapingo.
- Murguía-Salas, V., Hernández-Linares, C. D., & Moctezuma-Pérez, S. (2017). Estrategias de sustento entre jóvenes del medio rural en el sur del Estado de México. *Revista Aletheia*, 9(2), 156-171. <https://doi.org/10.11600/21450366.9.2aletheia.156.171>
- Paschkes, M. (2016). Del dualismo naturaleza-sociedad a los ensambles de humanos y no-humanos. *Diferencia(s) revista de teoría social contemporánea*, 2(3), 118-138. <https://www.revista.diferencias.com.ar/index.php/diferencias/article/view/74>
- Pignuoli, S. (2024). Las metateorizaciones preludio de Latour y Luhmann: Un análisis comparado. *Convergencia*, 31, e21922. <https://doi.org/10.29101/crcs.v31i0.21922>
- Ritzer, G. (2018). *Teoría sociológica clásica*. McGrawHill.
- Rodríguez, F. (2018). *Fenomenología de la identidad en las experiencias de migrantes retornados del municipio de Tejupilco, Estado de México* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma del Estado de México.

- Rodríguez, F. de J., Moctezuma, S., & Thomé Ortiz, H. (2019). Identidad y migración rural: Un enfoque fenomenológico. *Estudios Fronterizos*, 20, e025, 1-26. <https://doi.org/10.21670/ref.1904025>
- Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Análisis de malestares psicológicos en universitarios y su asociación con la resiliencia

Analysis of psychological distress in university students and its association with resilience

Donald W. González-Aguilar 

Escuela de Ciencias Psicológicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

Autor a quien se dirige la correspondencia: dgonzalez@psicousac.edu.gt

Recibido: 21 de abril de 2025 / Aceptado: 26 de junio de 2025

Resumen

Este estudio investiga la asociación entre la resiliencia y los síntomas de malestar psicológico en estudiantes universitarios de Guatemala. Utilizando un diseño cuantitativo no experimental transversal, correlacional predictivo, se emplearon tres instrumentos psicométricos: el Cuestionario de Salud del Paciente-9 (PHQ-9), el Trastorno de Ansiedad General-7 (GAD-7) y la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson-10 (CD-RISC-10). La población estuvo compuesta por 16,706 estudiantes de las diferentes sedes de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Los análisis evidenciaron una relación inversa significativa entre la resiliencia y las puntuaciones en los índices de síntomas del trastorno depresivo mayor, así como en los síntomas del trastorno de ansiedad generalizada, lo que indica que una mayor resiliencia se asocia con menores síntomas de malestar psicológico. Los coeficientes de regresión fueron: para los índices de síntomas del trastorno depresivo mayor: $-0,4065$ ($p < 0,0001$) y para los índices del trastorno de ansiedad generalizada: $-0,2408$ ($p < 0,0001$), ambos con intervalos de confianza significativos. Los hallazgos resaltan la necesidad de aumentar la resiliencia como factor protector para la salud mental universitaria, particularmente para contextos con servicios de apoyo psicológico limitados. Las implicaciones de esta investigación enfatizan la necesidad de intervenciones psicoeducativas adaptadas al contexto dirigidas a mejorar el bienestar emocional y académico del alumnado.

Palabras clave: Resiliencia, depresión, ansiedad, salud mental, estudiantes universitarios

Abstract

This study looks at the relationship between resilience and psychological distress symptoms in university students in Guatemala. Using a non-experimental, cross-sectional and predictive correlational design, three psychometric instruments were utilized: the Patient Health Questionnaire-9 (PHQ-9), the Generalized Anxiety Disorder-7(GAD-7), and the Connor-Davidson Resilience Scale-10 (CD-RISC-10). The population of interest was 16,706 students from several campuses of the University of San Carlos of Guatemala. The analyses indicated a negative association between resilience and the major depressive disorder symptom indices and the generalized anxiety disorder symptoms, specifically as resilience increased, psychological distress symptoms decreased. The regression coefficients were for the major depressive disorder symptom indices: -0.4065 ($p < 0.0001$) and for the generalized anxiety disorder indices -0.2408 ($p < 0.0001$), with significant confidence intervals. Overall, these findings highlighted the importance of resilience as a protective factor for mental health in university contexts, particularly given the constraints of local psychological support services. This research has contextualized the need for psychoeducational interventions to enhance emotional and academic wellbeing of students.

Keywords: Resilience, depression, anxiety, mental health, university students.



Introducción

La salud mental es un componente del bienestar general y del desarrollo humano. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) conceptualiza la salud mental como un estado de bienestar en el que el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar productivamente y contribuir a su comunidad. Este no se limita a la ausencia de enfermedades mentales, sino que constituye una combinación positiva de elementos emocionales, psicológicos y sociales que permiten a las personas desarrollar todo su potencial. En el ámbito universitario, la salud mental influye significativamente en el rendimiento académico, la integración social, el desarrollo profesional y la calidad de vida de los estudiantes (Aristizábal et al., 2020).

En los últimos años, se han reportado un aumento alarmante en la prevalencia de enfermedades mentales como la depresión y la ansiedad entre los estudiantes universitarios de todo el mundo. Estas enfermedades no solo afectan la salud individual, sino que también se asocian con un bajo rendimiento académico, el abandono escolar y la aparición de conductas de riesgo (Ibrahim et al., 2013). Según el metaanálisis de Akram et al. (2021), a nivel mundial, la prevalencia de síntomas depresivos entre estudiantes universitarios es del 30.60 %, mientras que la de ansiedad alcanza el 28.20 %, tasas superiores a las identificadas en la población general. Esta tendencia se ha intensificado en los últimos años debido a circunstancias sociales, económicas y contextuales, incluida la pandemia de COVID-19 (Son et al., 2020).

En América Latina, el panorama también es preocupante. Estudios en la región revelan que entre el 25% y el 35% de los estudiantes universitarios presentan síntomas clínicos de depresión y ansiedad (Cuenca Robles et al., 2020). En Guatemala, se carece de datos epidemiológicos sobre salud mental en la población universitaria, pero estudios iniciales revelan altos niveles de distrés psicológico y estrés académico en estudiantes de educación superior, con mayor presencia en universidades públicas donde los servicios psicológicos son limitados (González-Aguilar, 2024a). A esto se suma un contexto socioeconómico caracterizado por altas tasas de pobreza, violencia estructural y obstáculos culturales para el acceso a servicios de salud mental, lo que agrava la situación (Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social [MSPAS], 2019).

Diversos factores de riesgo se han identificado como determinantes de la salud mental de los estudiantes universitarios. Entre ellos destacan el estrés académico, la presión social, los problemas financieros y la mala adaptación a la vida universitaria (Bayram & Bilgel, 2008). Además, la estigmatización de las afecciones de salud mental sigue siendo un obstáculo importante en el entorno latinoamericano, lo que provoca que muchos estudiantes no busquen atención oportuna (Castillo, 2021). En Guatemala, esto es aún más crítico, ya que los servicios de atención psicológica en las universidades son escasos o inexistentes, y persisten creencias culturales que minimizan el dolor emocional o lo identifican como una señal de debilidad personal (Orozco et al., 2021). En este contexto, el concepto de resiliencia ha adquirido especial importancia como posible factor protector para el desarrollo de trastornos mentales. Esta se define como la capacidad del individuo para adaptarse positivamente a situaciones negativas y recuperarse de experiencias adversas (Luthar et al., 2000). En el ámbito universitario, puede actuar como un amortiguador frente a influencias estresantes, facilitando la gestión saludable de problemas académicos y personales (Hartley, 2011). En la última década, diversos estudios han determinado que mayores niveles de resiliencia corresponden con una reducción de los síntomas de depresión y ansiedad (Beasley et al., 2003; Dyrbye et al., 2010).

Para cuantificar esta relación, se han creado medidas psicométricas ampliamente validadas. El Cuestionario de Salud del Paciente-9 (PHQ-9) y el Trastorno de Ansiedad Generalizada-7 (GAD-7) son escalas válidas para cuantificar los síntomas depresivos y ansiosos, respectivamente (Kroenke et

al., 2001; Spitzer et al., 2006). Por su parte, la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC) permite medir los niveles de resiliencia individual mediante una escala que ha demostrado consistencia interna y validez transcultural en diversas poblaciones (Connor & Davidson, 2003). Estas medidas ofrecen una sólida base empírica para investigar la relación entre la resiliencia y la salud mental en estudiantes universitarios. Finalmente, la creciente tasa de trastornos psicológicos en la población universitaria, sumada a las condiciones estructurales y culturales que caracterizan el entorno guatemalteco, requiere un análisis profundo que abarque no solo la sintomatología patológica, sino también fortalezas personales como la resiliencia. Esta comprensión puede contribuir al desarrollo de intervenciones preventivas, políticas institucionales y estrategias pedagógicas que promuevan la salud mental de los estudiantes y apoyen su desarrollo integral.

En la literatura psicológica, la resiliencia se define generalmente como la capacidad de adaptarse positivamente a la adversidad severa, el estrés o el trauma. Como señalan Luthar et al. (2000), la resiliencia no es un rasgo, sino un proceso dinámico influenciado por factores tanto individuales como ambientales. Connor y Davidson (2003) la definen en su Escala CD-RISC como un conjunto de competencia personal, tolerancia a los afectos negativos, relaciones seguras, control e influencias espirituales. Desde entonces, ha sido uno de los instrumentos más utilizados para operacionalizar y cuantificar la resiliencia tanto en poblaciones clínicas como no clínicas.

Masten (2014) propuso un destacado modelo teórico que destaca a los procesos psicológicos, sociales ubicuos y disponibles que subyacen a la adaptación ante la adversidad. Estos procesos incluyen apegos seguros, resolución de problemas y recursos comunitarios que no son exclusivos de individuos especialmente resilientes, sino capacidades universales que pueden perfeccionarse. La integración de estos modelos en medidas empíricas como el CD-RISC permite cuantificar la resiliencia y su asociación con otras variables psicológicas.

Varios estudios empíricos han demostrado el papel amortiguador de la resiliencia en los trastornos emocionales. Beasley et al. (2003) ilustraron que el constructo moderaba el efecto del estrés vital sobre la depresión, lo que implica que las personas con mayores índices presentan menos efectos psicológicos negativos. De igual manera, Dyrbye et al. (2010) confirmaron que se asocia con menos agotamiento, depresión e ideación suicida entre los estudiantes de medicina, lo que implica su relevancia en el ámbito académico.

Las investigaciones demuestran que un mayor nivel generalmente se asocia con menos síntomas depresivos y ansiosos. Un metaanálisis de Hu et al (2015) mostró una correlación negativa significativa con la depresión ($r = -0.45$) y ansiedad ($r = -0.36$), lo que demuestra que puede actuar como un amortiguador psicológico que reduce la vulnerabilidad al estrés mental.

En el ámbito universitario, también se ha identificado como una característica clave para el bienestar emocional y la perseverancia académica. Hartley (2011) también demostró que los estudiantes resilientes presentan un menor estrés psicológico y una mayor autoeficacia. Turner et al (2017) también destacaron el valor del entrenamiento resiliente como parte de las iniciativas universitarias de salud mental, señalando que puede desarrollarse mediante intervenciones específicas, lo que se asocia con un mejor rendimiento académico y una reducción de los problemas de salud mental.

Por otro lado, el PHQ-9 y la GAD-7 se utilizan ampliamente para evaluar la gravedad de los síntomas depresivos y ansiosos, respectivamente (Kroenke et al., 2001; Spitzer et al., 2006). Junto con el CD-RISC, estas herramientas permiten a los investigadores examinar el papel protector de la resiliencia en relación con los síntomas psicológicos clínicamente relevantes.

Si bien el interés sobre los factores resilientes ha aumentado, la mayoría de los estudios se han realizado en países de altos ingresos, y menos en países de bajos y medianos ingresos, como Guatemala. Las diferencias culturales, económicas y sociales pueden afectar significativamente la forma en que

se conceptualiza, desarrolla y mide la resiliencia. En Guatemala, donde los jóvenes a menudo sufren desigualdades estructurales, pobreza y acceso limitado a servicios de salud mental, el papel de la resiliencia ha sido poco estudiado (MSPAS, 2019).

Los hallazgos preliminares de González-Aguilar (2024) sugieren que los estudiantes universitarios en Guatemala experimentan altos niveles de estrés académico y emocional; sin embargo, se ha realizado muy poca investigación sobre la resiliencia como variable protectora o moderadora en este grupo. Además, el estigma en torno a las enfermedades mentales (Orozco et al., 2022) sigue siendo una barrera importante para la búsqueda de ayuda psicológica, lo que subraya aún más la necesidad de investigar variables no patologizantes como la resiliencia, que puedan facilitar la intervención temprana y la prevención.

Si bien la literatura internacional ha establecido una fuerte relación inversa entre la resiliencia y los síntomas de depresión y ansiedad (Hu et al., 2015), la mayor parte de esta investigación se ha realizado en países de altos ingresos. Guatemala, al igual que la mayoría de los países de ingresos bajos y medios, carece de datos empíricos sobre la salud mental estudiantil, lo que limita el desarrollo de intervenciones contextualmente apropiadas (MSPAS, 2019).

El uso de instrumentos validados permite a este estudio evaluar el bienestar emocional y la resiliencia con alta fiabilidad. Los hallazgos generarán datos valiosos para la creación de intervenciones psicoeducativas adaptadas al contexto guatemalteco, donde la atención a la salud mental es limitada y el estigma constituye una importante barrera para la atención (Orozco et al., 2021). Al centrarse en los factores de protección, en lugar de centrarse únicamente en la psicopatología, este estudio respalda un enfoque basado en las fortalezas para la promoción de la salud mental. Además, el estudio contribuye a la investigación científica mediante la extensión de los estudios de resiliencia a regiones subrepresentadas y la validación de instrumentos ampliamente utilizados con una nueva población cultural. Complementa los hallazgos internacionales y subraya la utilidad de la resiliencia en la retención académica y la adaptación emocional (Hartley, 2011). Sus implicaciones son significativas no solo para investigadores y profesionales, sino también para los responsables de políticas universitarias que buscan desarrollar programas de salud mental basados en la evidencia.

Con base en la relación inversa que la literatura documenta entre resiliencia y trastornos mentales, tanto en la comunidad general como en población universitaria, el objetivo de la presente fue evaluar la asociación entre los niveles de resiliencia y síntomas de depresión y ansiedad en estudiantes de la universidad pública guatemalteca.

Materiales y métodos

Será un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de alcance transversal correlacional predictivo.

Figura 1

Mapa de calor de puntos de recolección de datos



El estudio se realizó en el marco del proyecto financiado por la Escuela de Ciencias Psicológicas (ECPs) y el Fondo de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, a partir de un análisis secundario de datos, por medio de una base de datos (González-Aguilar et. al, 2024a), recopilados en los diversos centros académicos de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). La muestra incluyó participantes de los 23 centros universitarios ubicados en todo el país (Ver Figura 1), incluyendo el campus central de la zona 12, el Centro Universitario Metropolitano (CUM), las diversas sedes departamentales de la Facultad de Humanidades y los centros regionales como el Centro Universitario de Occidente (CUNOC), el Centro Universitario del Norte (CUNOR) y el Centro Universitario de San Marcos (CUSAM), entre otros. La mayoría de la muestra provino del CUNOC (23.34 %), seguido del campus central (16.24 %) y la categoría denominada otro (18.22 %), compuesta por respuestas que no pudieron incluirse en los centros mencionados. La investigación tuvo un amplio alcance geográfico, lo que permitió la inclusión de estudiantes de diferentes departamentos y orígenes socioculturales. La recolección de datos se realizó entre agosto de 2024 y marzo de 2025.

Recolección de datos

Se partió de un análisis secundario de la base de datos generada por el estudio Asociación del bienestar, resiliencia, indicadores de depresión y ansiedad en estudiantes de la universidad pública de Guatemala (González-Aguilar, 2024b). El diseño de muestreo fue no probabilístico, con selección intencional de los participantes. Este resultó adecuado debido a la complejidad logística de cubrir todos los centros universitarios del país y la necesidad de acceder a información representativa de diferentes regiones académicas. El universo del estudio fueron universitarios de pregrado que estaban matriculados activamente al momento de la recolección de datos. Los criterios de inclusión fueron: ser estudiante activo de la USAC, ser mayor de edad y haber respondido voluntariamente al formulario digital. Se excluyeron los registros incompletos, duplicados o aquellos con inconsistencias lógicas en la respuesta. En total, se analizaron más de 21,000 registros, de los cuales 16,706 pertenecían a centros universitarios que pudieron identificarse claramente, según las frecuencias reportadas.

Técnicas e instrumentos

Para alcanzar los objetivos de esta investigación, se implementaron estrategias metodológicas basadas en la aplicación de instrumentos psicométricos estandarizados enfocados en la medición de variables psicológicas relevantes en el ámbito de la salud mental y la resiliencia. La aplicación de los instrumentos se realizó de forma automática mediante un formulario en línea desarrollado con Alchemer.com, con la capacidad de recopilar datos extensos y efectivos en diversos centros universitarios de Guatemala, garantizando el anonimato y la espontaneidad de las respuestas. El procedimiento fue autorizado por el Comité de Bioética en Investigación en Salud de la USAC, con disposiciones para el cumplimiento de las directrices éticas para la investigación en seres humanos.

Se utilizaron tres escalas psicométricas validadas en poblaciones hispanohablantes, específicamente en entornos universitarios, que presentan sólidas propiedades psicométricas de validez y confiabilidad. Estos instrumentos permitieron la cuantificación precisa de la presencia de sintomatología depresiva, ansiedad generalizada y niveles de resiliencia, variables centrales de la presente investigación.

Cuestionario de salud del paciente-9 (PHQ-9):

Es una escala de 9 ítems que mide la presencia y gravedad de los síntomas depresivos experimentados en las dos semanas previas, adaptado al español por Cassini-Miranda et al. (2021). Cada ítem se califica en una escala Likert de cuatro puntos que va del 0 (“nunca”) al 3 (“casi todos los días”), con una puntuación total que puede variar desde 0 hasta 27. El instrumento se ha revelado sensible para detectar síntomas depresivos y gravedad de estos. Diversos estudios han validado su uso en estudiantes universitarios, informando coeficientes de confiabilidad superiores a $\alpha = .80$ (Kroenke et al., 2001).

Trastorno de ansiedad generalizada-7 (GAD-7):

Esta escala de 7 ítems puede evaluar los síntomas de ansiedad generalizada. Cada ítem se puntúa de 0 a 3, al igual que el PHQ-9, y la puntuación total puede variar de 0 a 21. Se ha demostrado que la GAD-7 tiene alta sensibilidad y especificidad, junto con una excelente consistencia interna en población universitaria ($\alpha > 0,85$) (Spitzer et al., 2006).

Escala de Resiliencia de Connor-Davidson, versión abreviada (CD-RISC-10):

Mide la resiliencia mediante 10 ítems que evalúan la capacidad del sujeto para superar situaciones adversas. Las respuestas se recogen en una escala Likert de 0 (nunca) a 4 (casi siempre), con una puntuación total de 0 a 40. Esta herramienta fue desarrollada por Connor y Davidson (2003) y ha sido adaptada con éxito al español por Notario-Pacheco et al. (2011). Se ha demostrado que tiene una estructura unidimensional estable, adecuada para poblaciones universitarias, con un alfa de Cronbach aproximado de $\alpha = 0,88$.

Además de estos instrumentos principales, se incluyó un cuestionario sociodemográfico en dos secciones: (a) aspectos personales, que incluía variables como edad, sexo, estado civil, entre otras; y (b) aspectos académicos, que incluía variables como la universidad de origen, el nivel académico, la carrera y el turno de estudios. Estos datos permitieron caracterizar adecuadamente la muestra. La administración en línea de los instrumentos garantizó la estandarización del proceso de recolección de datos y redujo el sesgo del entrevistador. Asimismo, se implementaron controles en el sitio web para evitar respuestas múltiples y se incluyó una página virtual de consentimiento informado antes del inicio

del cuestionario. Todos los datos se almacenaron en sitios seguros, a los que solo accedió el personal de investigación autorizado.

Procesamiento y análisis de información

Tras descargar la base de datos de Alchemer.com, los datos se procesaron y analizaron utilizando el software estadístico RStudio (versión 2024.12.01), una herramienta gratuita y de código abierto ampliamente utilizada en la investigación científica por su flexibilidad y capacidad para realizar análisis estadísticos avanzados.

Al comenzar, se realizó un proceso de limpieza y depuración de la base de datos, eliminando registros duplicados, incompletos o inconsistentes. Posteriormente, se realizaron análisis descriptivos para describir la muestra en términos sociodemográficos y determinar medidas de tendencia central y dispersión para cada una de las escalas utilizadas (PHQ-9, GAD-7 y CD-RISC-10). Se calcularon medidas como la media, la mediana, la desviación estándar, los valores mínimo y máximo, y las frecuencias y porcentajes en el caso de las variables categóricas.

Para evaluar la fiabilidad interna de los instrumentos, se calcularon los coeficientes alfa de Cronbach, considerando valores iguales o superiores a 0,70 como indicadores aceptables de consistencia interna. Además, se reportaron los análisis de validez factorial confirmatorios.

La normalidad de los residuos se verificó mediante histogramas, gráficos Q-Q y el análisis de los valores de asimetría y curtosis. Como complemento, se utilizó la prueba de Anderson-Darling, debido a su mayor sensibilidad en las colas de la distribución, lo que resulta adecuado en muestras grandes como la del presente estudio. Estos métodos permitieron verificar el cumplimiento del supuesto de normalidad en los errores de los modelos de regresión lineal simple utilizados.

Para investigar la asociación entre los niveles de resiliencia y los síntomas de malestar psicológico (indicadores del trastorno depresivo mayor e indicadores de trastorno de ansiedad generalizada), se construyeron modelos de regresión lineal simple, utilizando las puntuaciones del PHQ-9 y el GAD-7 como variables independientes, y la puntuación total del CD-RISC-10 como variable dependiente.

La validación de los supuestos de la regresión implicó la evaluación de la normalidad de los residuos mediante histogramas, gráficos Q-Q y la inspección de los valores de asimetría y curtosis. Estos procedimientos permiten verificar el cumplimiento del supuesto de normalidad de los errores, lo cual resulta especialmente apropiado en muestras grandes donde las pruebas estadísticas clásicas pueden ser excesivamente sensibles. También se inspeccionó la homocedasticidad e independencia de los residuos. Se utilizó un nivel de significación estadística de $p < 0.05$ y se reportaron los coeficientes de regresión, así como sus intervalos de confianza del 95 %.

Resultados

Se tomaron en cuenta 16,706. Los participantes tenían una edad comprendida entre 17 y 77 años. El promedio se situaba a 28.81 con una mediana a 27 y una moda a 21 años. Los datos indican una distribución a edades más jóvenes. El resto de los datos personales se encuentran en la Tabla 1.

Tabla 1*Datos personales*

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Hombre	5,178	30.99
	Mujer	11,488	68.77
	Prefiero no decirlo	40	0.24
Trabajo	Trabajo de jornada completa	5,263	31.50
	Trabajo de medio tiempo	6,809	40.76
	Emprendimiento	4,634	27.74
Religión	Católica	8,110	48.55
	Evangélica	6,394	38.27
	Adventista	247	1.48
	Testigo de Jehová	71	0.42
	Judía	17	0.10
	Mormona	164	0.98
	Ninguna	1,616	9.67
	Otra	87	0.52
	Mestiza o ladina	11,211	67.11
Etnia	Maya	5,388	32.25
	Xinca	53	0.32
	Garífuna	26	0.16
	Otro	28	0.17
	Soltera (o)	8,797	52.66
Estado Civil	Unida(o)	1,072	6.42
	Casada (o)	3,936	23.56
	Separada(o)	316	1.89
	Divorciada(o)	84	0.50
	Viuda (o)	63	0.38
	Otro	71	0.42
	Noviazgo/ compromiso	2,367	14.17
Terapia psicológica	No	15,215	91.08
	Sí	1,491	8.92

Se obtuvieron estadísticas descriptivas para las puntuaciones totales de las tres escalas utilizadas: indicadores del trastorno depresivo mayor (PHQ), indicadores del trastorno de ansiedad generalizada (GAD) y resiliencia (CDRisc). En la escala PHQ, las puntuaciones variaron de 0 a 27, con una media de 7.79 ($DE = 5.93$) y una mediana de 7. En la escala GAD, las puntuaciones variaron de 0 a 28, con una media de 9.48 ($DE = 4.91$) y una mediana de 9. Finalmente, la escala CDRisc varió de 0 a 44, con una media de 27.37 ($DE = 6.82$) y una mediana de 28. Estos hallazgos indican niveles moderados de sintomatología ansiosa y depresiva en la muestra, así como una tendencia generalizada hacia puntuaciones altas en resiliencia.

Los índices omega total obtenidos para los puntajes totales y subescalas de los instrumentos GAD-7, PHQ-9 y CD-RISC fueron 0.89, 0.90 y 0.87, respectivamente. Estos valores, que superan el umbral comúnmente aceptado de 0.80, evidencian una alta consistencia interna y robustez en la medición de los constructos evaluados: ansiedad, depresión y resiliencia. En consecuencia, dichos instrumentos demuestran ser adecuados y confiables tanto para su uso en entornos clínicos como en investigaciones, permitiendo una evaluación precisa y consistente de los síntomas y rasgos relacionados.

Se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio (CFA) con el procedimiento de máxima verisimilitud (ML) para examinar la validez estructural de tres escalas en un grupo de estudiantes universitarios guatemaltecos. En el caso del PHQ-9, el modelo unifactorial mostró un ajuste aceptado, soportado por índices $CFI = 0.949$, $TLI = 0.932$, $SRMR = 0.035$ y $RMSEA = 0.083$, respaldando la capacidad del modelo para explicar la estructura subyacente de la escala. Cargas factoriales estandarizados para los ítems oscilaron entre 0.57 y 0.75, reflejando estrecha asociación entre los ítems y el constructo teórico depresión.

Para el GAD-7, el ajuste unifactorial resultó óptimo, con índices $CFI = 0.987$, $TLI = 0.981$, $RMSEA = 0.049$, y $SRMR = 0.019$. Las cargas factoriales estandarizados fluctuaron del 0.49 al 0.76, validando la consistencia interna de los ítems en la mediación del constructo.

Finalmente, el ajuste del CD-RISC-10 evaluado para el modelo unifactorial mostró un buen ajuste, con $CFI = 0.96$, $TLI = 0.948$, $RMSEA = 0.06$ y $SRMR = 0.027$. A pesar de fluctuar entre 0.17 y 0.74, los índices estandarizados cargados respaldan la unidimensionabilidad de la escala en esta población.

Juntos, los resultados del análisis factorial confirmatorio soportan la validez estructural de los instrumentos aplicados en esta muestra estudiantil universitario guatemalteca. El PHQ-9, el GAD-7 y el CD-RISC-10 mostraron ajustes aceptables a óptimos mediante el procedimiento de máxima verosimilitud, mostrando que cada escala puede medir con precisión y con consistencia su constructo subyacente (indicadores del trastorno depresivo mayor, indicadores del trastorno generalizado de ansiedad y resiliencia, respectivamente). Indicaciones de ajuste, junto con cargas factoriales estandarizadas significativas, respaldan la estructura unidimensional en cada escala, reafirmando su idoneidad para su aplicación en contextos evaluativos en la población estudiantil. Las evidencias dan un fundamento firme para el empleo de los instrumentos en investigaciones y prácticas clínicas en el ámbito universitario.

Los valores obtenidos de la asimetría (-0.28) y curtosis (0.43) señalan ligera desviación de la normalidad, una cola izquierda más elongada y una distribución algo más picuda, pero están en límites aceptables (± 2 ; Kim, 2013). A pesar de ello, la prueba Anderson-Darling ($A = 12.716$, $p < 2e-16$) identifica desviación estadísticamente significativa de la normalidad, lo cual es típico en grandes muestras (Razali & Wah, 2011). Es recomendable complementar el análisis con métodos no paramétricos o robustos para garantizar conclusiones confiables.

Por otro lado, se evaluó el ajuste del modelo en base en la muestra del 16,707. En los resultados, se encontró correlación moderada para las variables ($R = 0.4880$) y coeficiente de determinación $R^2 = 0.2381$ (R^2 ajustado = 0.2380), lo cual permite concluir el modelo explica cerca del 23.80 % de la variación de la variable dependiente. Además, el modelo resultó en significación estadística alta, carac-

terizada mediante estadístico F de 2610 ($gl_1 = 2$, $gl_2 = 16,704$; $p < 0.0001$). Los hallazgos anteriores sugieren que, aunque la capacidad explicativa del modelo sea moderada, las variables contenidas agregan significativamente a la predicción de la variable dependiente, respaldando la validez de las asociaciones configuradas en el modelo.

La prueba de Omnibus ANOVA reveló efectos estadísticos significativos para los indicadores del trastorno depresivo mayor y los indicadores del trastorno generalizado de ansiedad. En específico, los indicadores del trastorno depresivo mayor tuvieron un cuadrado de la suma de 52,401 ($gl = 1$) con una media cuadrática de 52,401.23, con un F de 1,479.7 ($p < .0001$). En cuanto al trastorno generalizado de ansiedad, 12,632 ($gl = 1$) F de 356.7 ($p < .0001$). Los residuos representaron 591,529 ($gl = 16,704$), con una media cuadrática de 35,41. Estos datos sugieren que ambas variables contribuyeron significativamente a explicar la variabilidad en el criterio en cuestión, lo que confirma la importancia de los síntomas depresivos y ansiosos en el modelo.

El resultado del modelo de resiliencia (Ver Tabla 2) indica que un aumento en los síntomas de depresión se corresponde con una reducción significativa de la resiliencia, mientras que los síntomas de ansiedad también muestran una relación inversa, aunque de menor magnitud. Por otro lado, el intervalo de confianza establece que ambos efectos se encuentran en puntos bastante distantes del punto nulo, lo que garantiza la robustez estadística de esta relación negativa entre las influencias emocionales y la resiliencia.

Tabla 2

Coeficientes del modelo-resiliencia

Predictor	Estimador	EE	t	p	Estimador Estándar	Intervalo de confianza al 95%	
						Inferior	Superior
Constante	32.8208	0.10005	328.06	<.0001			
Indicadores del trastorno depresivo mayor	-0.4065	0.01057	-38.47	<.0001	-0.3534	-0.3714	-0.3354
Indicadores del trastorno de ansiedad generalizada	-0.2408	0.01275	-18.89	<.0001	-0.1735	-0.1915	-0.1555

Discusión

Los resultados del presente estudio revelan que los indicadores del trastorno depresivo mayor, así como los indicadores del trastorno de ansiedad generalizada predicen significativamente con una reducción en la resiliencia, hallazgo que coincide con investigaciones previas en diversos contextos culturales y metodológicos, y que ofrece perspectivas prácticas para intervenciones en salud mental.

La resiliencia ha sido un constructo clave en la psicología de la salud mental, definido como la fortaleza para adaptarse de manera positiva a la adversidad (Thongkhum et al., 2022). En las últimas décadas, varios estudios han demostrado con regularidad que altos indicadores de resiliencia se han asociado a bajos síntomas de depresión y ansiedad, lo que sugiere que la resiliencia opera como un amortiguador protector del malestar psicológico (Chen et al., 2021; Xiao et al., 2023).

Diversos estudios transversales han confirmado esta relación inversa. Chen et al. (2021) evaluaron una muestra de la comunidad china durante la pandemia de COVID-19 y descubrieron que la resiliencia se correlacionaba negativamente con la depresión y la ansiedad, incluso después de controlar las variables sociodemográficas y el nivel de estrés. En un contexto similar, Shi et al. (2022) observaron que las personas con altos niveles de resiliencia reportaron reducciones significativas en los síntomas depresivos y ansiosos, y la resiliencia explicó entre un 8% y un 22% de la varianza en dichos síntomas.

En un entorno universitario, Kelifa et al. (2020) encontraron que la resiliencia explicaba un 22% de la varianza en depresión y un 15% en ansiedad al seguimiento. Como se puede inferir, estos resultados indican que fortalecer la resiliencia en entornos académicos podría prevenir la aparición de síntomas emocionales negativos en jóvenes.

Los resultados se replican en Lau (2022) se aplicaron un modelo de ecuaciones estructurales a pacientes hospitalizados y determinaron que cada aumento de un punto en resiliencia se asociaba con un descenso de -0.25 en síntoma ansioso-depresivo. El mismo patrón se observa con Labrague (2021), informa que, en adolescentes, la resiliencia moderaba los efectos del estrés diario y los síntomas emocionales, de manera que los adolescentes más resilientes tenían menos probabilidad de albergar depresión y ansiedad.

La evaluación de mecanismos subyacentes resaltó la función de la regulación emocional y las estrategias de afrontamiento adaptativo. Lara-Cabrera et al. (2021) encontraron que la resiliencia mediaba la asociación entre estrés y depresión en adultos, lo que sugiere que las personas más resilientes utilizan recursos cognitivos y conductuales capaces de mitigar el efecto del estrés en su estado mental. A su vez, Caycho-Rodríguez et al. (2021) encontraron en adolescentes latinoamericanos que la percepción de apoyo social y carencia de antecedentes traumáticos moderaban la función protectora de la resiliencia, sugiriendo la necesidad de intervenciones capaces de integrar fortalecimiento individual y apoyo familiar y comunitario.

La resiliencia se presenta desde lo cualitativo podría dar matices diversos, principalmente en episodios depresivos y experimentar procesos de resignificación de experiencias adversas, recuperación del propósito de la vida y reaprendizaje de estrategias de afrontamiento como elementos centrales de su recuperación. Estas ilustran los procesos internos asociados a los descubrimientos cuantitativos y remarcando la dimensión subjetiva de la resiliencia.

La transculturalidad también forma parte de la evidencia en investigaciones en inglés, español, portugués, chino y japonés, respalda la universalidad de estos descubrimientos. La sólida pauta en poblaciones clínicas y no clínicas, desde universitarios hasta personal médico y mayores, atestigua que la resiliencia es un protector principal contra la depresión y la ansiedad.

Los datos apoyan a la concepción de intervenciones diseñadas para fortalecer la resiliencia a lo largo de diferentes ámbitos. En contextos clínicos, integrar módulos de entrenamiento en afrontamien-

to y regulación emocional podría disminuir síntomas emocionales en personal sanitario y pacientes. En entornos educativos, programas de resiliencia han minimizado la incidencia de estrés, ansiedad y depresión en alumnos. A nivel comunitario, promover capital social y red de apoyo se formula como estrategia preventiva efectiva.

Se recomienda profundizar en estudios longitudinales y diseños comparativos para esclarecer la direccionalidad causal entre resiliencia y malestar emocional. Asimismo, resulta esencial investigar variables mediadoras y moderadoras como el apoyo social, antecedentes traumáticos e identidad cultural que modulen la eficacia de la resiliencia.

Finalmente, la adopción de métodos mixtos, que integren análisis cuantitativos y cualitativos, permitirá entender mejor los procesos internos y experienciales de la resiliencia, facilitando el desarrollo de intervenciones más ajustadas a las necesidades de cada grupo poblacional.

La literatura publicada acredita de manera consistente una asociación inversa entre resiliencia y síntomas de ansiedad y depresión en varios contextos culturales y en diversas poblaciones. Potenciar la resiliencia surge como un factor principal de prevención y de tratamiento de trastornos emocionales, poniendo a contribuir a la necesidad de intervenciones integrales en entornos y recursos intrapersonales.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de la investigación “Asociación del bienestar, resiliencia, indicadores de depresión y ansiedad en estudiantes de la universidad pública de Guatemala” realizada por la Escuela de Ciencias Psicológicas de la USAC y cofinanciada por el Fondo de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el 2024, partida presupuestal 4.8.63.5.96. Se destaca de manera especial el apoyo continuo proporcionado por la Unidad de Investigación Profesional de la Escuela de Ciencias Psicológicas.

Referencias

- Akram, A., & Arshad, T. (2022). Alexithymia Reduction Treatment: A pilot quasi-experimental study for remediation of alexithymia and its consequent effects on the general mental health of university students. *Counselling And Psychotherapy Research*, 22(4), 902-912. <https://doi.org/10.1002/capr.12571>
- Aristizabal, J., Navegantes, R., Melo, E., & Pereira, A. (2020). Use of Heart Rate Variability Biofeedback to Reduce the Psychological Burden of Frontline Healthcare Professionals Against COVID-19. *Frontiers In Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.572191>
- Bayram, N., & Bilgel, N. (2008). The prevalence and socio-demographic correlations of depression, anxiety and stress among a group of university students. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 43, 667–672. <https://doi.org/10.1007/s00127-008-0345-x>
- Beasley, M., Thompson, T., & Davidson, J. (2003). Resilience in response to life stress: The effects of coping style and cognitive hardiness. *Personality and Individual Differences*, 34(1), 77–95. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(02\)00027-2](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(02)00027-2)
- Castillo, A. A. M., Córdoba, R. L., & Santiago, F. J. R. (2021). Estigma hacia pacientes psiquiátricos en estudiantes mexicanos de psicología. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 10(20), 103. <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v10i20.16712>

- Cassiani-Miranda, C. A., Cuadros-Cruz, A. K., Torres-Pinzón, H., Scoppetta, O., Pinzón-Tarrazona, J. H., López-Fuentes, W. Y., ... & Llanes-Amaya, E. R. (2021). Validez del Cuestionario de salud del paciente-9 (PHQ-9) para cribado de depresión en adultos usuarios de Atención Primaria en Bucaramanga, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 50(1), 11–21. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2019.09.001>
- Caycho-Rodríguez, T., Tomás, J. M., Vilca, L. W., Carbajal-León, C., Cervigni, M., Gallegos, M., Martino, P., Barés, I., Calandra, M., Anaconda, C. a. R., López-Calle, C., Moreta-Herrera, R., Chacón-Andrade, E. R., Lobos-Rivera, M. E., Del Carpio, P., Quintero, Y., Robles, E., Lombardo, M. P., Recalde, O. G., . . . Videla, C. B. (2021). Socio-Demographic variables, fear of COVID-19, anxiety, and Depression: Prevalence, relationships and explanatory model in the general population of seven Latin American countries. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.695989>
- Chen, H., Gao, J., Dai, J., Mao, Y., Wang, Y., Chen, S., Xiao, Q., Jia, Y., Zheng, P., & Fu, H. (2021). Generalized anxiety disorder and resilience during the COVID-19 pandemic: evidence from China during the early rapid outbreak. *BMC Public Health*, 21(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-021-11877-4>
- Connor, K. M., & Davidson, J. R. T. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18(2), 76–82. <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Cuenca Robles, N. E., Robladillo Bravo, L. M., Meneses La Riva, M. E., & Suyó-Vega, J. A. (2020). Salud mental en adolescentes universitarios Latinoamericanos: Revisión sistemática. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(6), 689–695. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55965387003>
- Dyrbye, L. N., Thomas, M. R., & Shanafelt, T. D. (2010). Medical student distress: Causes, consequences, and proposed solutions. *Mayo Clinic Proceedings*, 85(3), 1613–1622. <https://doi.org/10.4065/80.12.1613>
- González-Aguilar, D. W., Linares Sinay, S. S., Muñoz Alonzo, H. M., Meza Santa María, K. E., Cambrán Aguilar, I. F. M., & Godínez Girón, E. J. (2024a). *Asociación del bienestar, resiliencia, indicadores de depresión y ansiedad en estudiantes de la universidad pública de Guatemala*. (Inf-2024-07). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Psicológicas.
- González-Aguilar, D. W., Linares Sinay, S. S., Muñoz Alonzo, H. M., Meza Santa María, K. E., Cambrán Aguilar, I. F. M., & Godínez Girón, E. J. (2024b). *Asociación del bienestar, resiliencia, indicadores de depresión y ansiedad en estudiantes de la universidad pública de Guatemala [Conjunto de datos, Inf-2024-07]*. Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Psicológicas.
- Hartley, M. T. (2011). Examining the relationships between resilience, mental health, and academic persistence in undergraduate college students. *Journal of American College Health*, 59(7), 596–604. <https://doi.org/10.1080/07448481.2010.515632>
- Hu, T., Zhang, D., & Wang, J. (2015). A meta-analysis of the trait resilience and mental health. *Personality and Individual Differences*, 76, 18–27. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.11.039>
- Ibrahim, A. K., Kelly, S. J., Adams, C. E., & Glazebrook, C. (2013). A systematic review of studies of depression prevalence in university students. *Journal of Psychiatric Research*, 47(3), 391–400. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2012.11.015>

- Kelifa, M. O., Yang, Y., Carly, H., Bo, W., & Wang, P. (2020). How Adverse childhood experiences Relate to subjective wellbeing in college students: The role of resilience and depression. *Journal of Happiness Studies*, 22(5), 2103–2123. <https://doi.org/10.1007/s10902-020-00308-7>
- Kim H. Y. (2013). Statistical notes for clinical researchers: assessing normal distribution (2) using skewness and kurtosis. *Restorative dentistry & endodontics*, 38(1), 52–54. <https://doi.org/10.5395/rde.2013.38.1.52>
- Kroenke, K., Spitzer, R. L., & Williams, J. B. W. (2001). The PHQ-9: Validity of a brief depression severity measure. *Journal of General Internal Medicine*, 16(9), 606–613. <https://doi.org/10.1046/j.1525-1497.2001.016009606.x>
- Labrague, L. J. (2021). Pandemic fatigue and clinical nurses' mental health, sleep quality and job contentment during the covid-19 pandemic: The mediating role of resilience. *Journal Of Nursing Management*, 29(7), 1992–2001. <https://doi.org/10.1111/jonm.13383>
- Lara-Cabrera, M. L., Betancort, M., Muñoz-Rubilar, C. A., Novo, N. R., & De Las Cuevas, C. (2021). The Mediating Role of Resilience in the Relationship between Perceived Stress and Mental Health. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(18), 9762. <https://doi.org/10.3390/ijerph18189762>
- Lau, W. K. W. (2022). The role of resilience in depression and anxiety symptoms: A three-wave cross-lagged study. *Stress and Health*, 38(4), 804–812. <https://doi.org/10.1002/smi.3136>
- Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543–562. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164>
- Masten, A. S. (2014). *Ordinary magic: Resilience in development*. Guilford Press.
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). (2019). *Informe nacional de salud mental*. Gobierno de Guatemala.
- Notario-Pacheco, B., Solera-Martínez, M., Serrano-Parra, M. D., Bartolomé-Gutiérrez, R., García-Campayo, J., & Martínez-Vizcaíno, V. (2011). Reliability and validity of the Spanish version of the 10-item Connor-Davidson Resilience Scale (10-item CD-RISC) in young adults. *Health and quality of life outcomes*, 9, 63. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-9-63>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental: fortaleciendo nuestra respuesta*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Orozco, M. G. O., Andrade, H. R. B., Romero, N. A. R., González, M. Á., Juárez, C. L. V., & Colunga, J. C. V. (2021). Socialización organizacional y salud mental positiva ocupacional como predictores del compromiso organizacional en docentes de educación superior. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(1), 42–55. <https://doi.org/10.14718/acp.2022.25.1.4>
- Razali, N. M., & Wah, Y. B. (2011). Power comparisons of shapiro-wilk, kolmogorov-smirnov, lilliefors and anderson-darling tests. *Journal of statistical modeling and analytics*, 2(1), 21–33.
- Shi, W., Zhao, L., Liu, M., Hong, B., Jiang, L., & Jia, P. (2022). Resilience and mental health: A longitudinal cohort study of Chinese adolescents before and during COVID-19. *Frontiers in Psychiatry*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.948036>

- Son, C., Hegde, S., Smith, A., Wang, X., & Sasangohar, F. (2020). Effects of COVID-19 on college students' mental health in the United States: Interview survey study. *Journal of Medical Internet Research*, 22(9), e21279. <https://doi.org/10.2196/21279>
- Spitzer, R. L., Kroenke, K., Williams, J. B. W., & Löwe, B. (2006). A brief measure for assessing generalized anxiety disorder: The GAD-7. *Archives of Internal Medicine*, 166(10), 1092–1097. <https://doi.org/10.1001/archinte.166.10.1092>
- Thongkhum, K., Peungposop, N., & Sakunpong, N. (2022). A Mixed-Methods Study to Develop a Resilience Scale for Thai Elderly with Chronic Diseases and Depression. *Depression research and treatment*, 2022, 3256981. <https://doi.org/10.1155/2022/3256981>
- Turner, M., Holdsworth, S., & Scott-Young, C. M. (2017). Resilience at university: The development and testing of a new measure. *Higher Education Research & Development*, 36(2), 386–400. <https://doi.org/10.1080/07294360.2016.1185398>
- Xiao, W., Liu, X., Wang, H., Huang, Y., Dai, Z., Si, M., Fu, J., Chen, X., Jia, M., Leng, Z., Cui, D., Mak, W. W. S., Dong, L., & Su, X. (2023). Mediating role of resilience in the relationship between COVID-19 related stigma and mental health among COVID-19 survivors: a cross-sectional study. *Infectious Diseases of Poverty*, 12(1). <https://doi.org/10.1186/s40249-023-01074-3>

Incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer en Zacapa, Guatemala como efecto del confinamiento por la pandemia del COVID-19

Increase in femicides and other forms of violence against women in Zacapa, Guatemala, as a result of the lockdown caused by the COVID-19 pandemic.

Cossethee E. Quán-Galván*, Antonio J. Casasola-Santisteban, Julio J. Ham-Corzantes

Instituto de Investigaciones del Centro Universitario de Zacapa, Centro Universitario de Zacapa,
Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autora a quien se dirige la correspondencia: [*kossqg@gmail.com](mailto:kossqg@gmail.com)

Recibido: 11 de septiembre de 2023 / Aceptado: 16 de septiembre de 2024

Resumen

La violencia contra la mujer es un problema de incidencia a nivel mundial, registrado a lo largo de la historia. Guatemala no es la excepción a este flagelo. En el mes de marzo del año 2020 se identificó el primer caso positivo del nuevo coronavirus, de un guatemalteco dentro del territorio nacional. Con la finalidad de contener la propagación del COVID-19 en Guatemala, se establecieron restricciones de movilidad para los habitantes durante algunos meses del año 2020. Durante estos períodos de confinamiento las familias se vieron obligadas a permanecer juntas por mayor cantidad de horas dentro de sus viviendas. Con este estudio se determinó el incremento de la violencia contra la mujer en sus diferentes manifestaciones, durante el período de confinamiento establecido, durante algunos meses del año 2020. Se tomaron datos proporcionados por el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil de Guatemala con relación a las denuncias interpuestas durante los años 2019 y 2020 por día y mes en el departamento de Zacapa, pues es este el departamento objeto de estudio. De igual forma se estudió el comportamiento en los delitos de femicidio en el departamento de Zacapa sin y con las medidas de confinamiento. Obteniendo resultados donde se puede observar que el confinamiento a que estuvo sujeto Guatemala incidió en el aumento de Violencia contra la mujer en todas sus manifestaciones. De esa cuenta la mayor cantidad de denuncias coincidió con los meses de mayores horas de restricción de movilidad.

Palabras clave: Violencia doméstica, delito, agresor, restricción de movilidad, coronavirus

Abstract

Violence against women is a worldwide incidence problem, recorded throughout history. Guatemala is not an exception to this. In March 2020, the first positive case of the new coronavirus was identified, from a Guatemalan within the national territory. In order to contain the spread of COVID-19 in Guatemala, mobility restrictions were established for the Guatemalans, during some months of the year 2020, during these periods of confinement, families were forced to stay together for a greater number of hours within their homes. With this study, the increase in violence against women in its different manifestations was determined, during the period of confinement established, for a few months of the year 2020. Data provided by the Public Ministry and the National Civil Police of Guatemala were taken in relation to the complaints filed during the years 2019 and 2020 per day and month in the department of Zacapa, since this is the department under study. In the same way, the behavior of femicide crimes was studied in the department of Zacapa without and with the confinement measures. Obtaining results where it can be observed that the confinement to which Guatemala was subject affected the increase in Violence against women in all its manifestations. Of this account, the largest number of complaints coincided with the months with the longest hours of mobility restriction.

Keywords: Domestic violence, crime, abuser, mobility restrictions, coronavirus



Introducción

La violencia históricamente ha sido un factor de subyugación para las mujeres, derivado de una relación basada en la desigualdad en un contexto socio-cultural de predisposición en la asignación de obligaciones, roles y derechos según se nazca hombre o mujer. En Guatemala, solo en el año 2019, más de 60,000 mujeres denunciaron algún tipo de violencia, con un promedio de 216 denuncias diarias por la comisión de un hecho ilícito contra este sector vulnerable, según el informe rendido por el Observatorio de las Mujeres del Ministerio Público.

El Instituto Nacional de Estadística (2017) publicó la infografía de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer, de los últimos años en el territorio guatemalteco; reportando al departamento de Zacapa como el tercer departamento con mayores registros de delitos de violencia contra la mujer en todas sus manifestaciones (psicológica, económica, sexual y física).

Con relación a las diferentes manifestaciones de violencia contra la mujer la Organización Mundial de la Salud define la violencia psicológica contra la mujer como inferir miedo, intimidando, amenazando con provocar daño a otro ser cercano a la persona o sus bienes, o bien aislándola de sus familiares o amigos; la violencia física como cuando se causa un daño a través de golpes, quemaduras, empujones, mordeduras, negando atención médica coaccionando para que consuma drogas o ingiera bebidas alcohólicas, o haciendo uso de fuerza física contra la mujer; violencia sexual como la acción de obligar a la mujer a participar en un acto sexual sin su consentimiento y, la violencia económica, como la acción donde se limita la actividad económica de la mujer haciéndola dependiente del hombre.

En cuanto al femicidio la *Ley Contra el Femicidio y otras Formas de Violencia Contra la Mujer* (2008) lo define en el artículo 3 literal e, como muerte violenta de una mujer, ocasionada en el contexto de las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres, en ejercicio del poder de género en contra de las mujeres. De esta cuenta Díaz Castillo et al. (2019) consideran que al momento de establecer si la muerte de una mujer puede tipificarse como femicidio es necesario examinar el contexto del hecho, estableciendo si el agresor eligió actuar con violencia, ante una situación donde la mujer actuaba con libertad e igualdad y no dentro de un estereotipo impuesto.

A nivel internacional se han hecho avances en todos los aspectos para reducir la brecha de desigualdad entre géneros; sin embargo, según la Organización de Naciones Unidas a la fecha existen más de 40 países que aún no han creado leyes de protección a las mujeres, contra la violencia doméstica.

Desde el mes de marzo del año 2020 cuando la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia del COVID-19. En Guatemala, como en otros países, se implementaron medidas. Según Ruiz-Pérez y Aparicio Barreda (2020), la cuarentena, el confinamiento social o el aislamiento social, han sido estrategias utilizadas desde tiempos antiguos para contrarrestar la transmisión de enfermedades. Debido al confinamiento, los miembros de la familia se vieron obligados a pasar más tiempo juntos (Monte-ro-Medina et al., 2020). Por lo tanto, las actividades laborales, así como las estudiantiles, se llevaron a cabo dentro de esta dinámica. En este contexto, cuanto más tiempo pasaban juntos, muchas mujeres se veían forzadas a permanecer bajo el mismo techo con su agresor por períodos más prolongados. Para Del Pozo et al. (2021) las agresiones por el simple hecho de pertenecer al género, se han convertido en la cara oculta de la pandemia.

Para Espinoza y Mendoza (2020), la mayoría de las muertes de mujeres son perpetradas por miembros de su propia familia. Para los agresores, estos actos suelen justificarse como un castigo por un comportamiento considerado vergonzoso, una forma de defender el honor, reafirmar la hombría y ejercer dominación. El departamento de Zacapa también registra altos índices de violencia contra la mujer, lo que hizo necesario realizar un estudio para analizar el aumento de feminicidios y otras formas de

violencia de género como consecuencia de las medidas de confinamiento implementadas durante la pandemia de COVID-19. Según una investigación desarrollada por Espinoza y Mendoza (2020) el departamento de Zacapa se encontraba dentro de los 10 departamentos de alto riesgo dentro de los países que forman el Triángulo Norte, con relación a homicidios de mujeres.

Tal como señala Pantzer et al. (2020) la casa está lejos de ser un lugar seguro para muchas mujeres que son víctimas de violencia, y han quedado confinadas con sus agresores.

De igual forma lo expresan Bedoya et al. (2020) antes de la pandemia, una de cada tres mujeres experimentaría violencia en cualquiera de sus manifestaciones, en su vida, pero hoy con la pandemia muchas de esas mujeres están atrapadas en su casa con el agresor.

Para Wagon (2021) las mujeres son el grupo que padece en mayor cantidad las consecuencias económicas, sanitarias, de protección, psicológicas, en momentos de crisis y emergencias globales como una pandemia.

Los casos de violencia contra la mujer durante la pandemia, representó un problema igualmente grave para la población femenina del mundo. Tal como lo menciona Rosario Piedra Ibarra, titular de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) de México, la violencia contra las mujeres en México se mantiene como “una pandemia tanto o más lacerante que la COVID” (Agencia EFE, 2021).

Con las medidas de confinamiento adoptadas por los países para proteger del coronavirus a sus habitantes, también incrementaron las denuncias por violencia doméstica y violencia contra la mujer en cualquiera de sus manifestaciones. Para el Instituto Nacional de Estadística (2020) denuncia es aquella que sirve para informar acerca de la comisión de un delito, para poner en acción al ente investigador, acerca de la realización del hecho delictivo y de su presunto autor.

Sirva este estudio para las instituciones relacionadas al sector justicia, y aquellas encargadas de crear políticas públicas, con la finalidad de estar preparados ante eventos futuros donde se considere la necesidad de confinar a la población.

Materiales y métodos

Ubicación geográfica, temporalidad de la investigación y obtención de la información

Esta investigación se desarrolló en el departamento de Zacapa, con datos generados durante los años 2019 y 2020 registrados por el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil.

Enfoque de la investigación

Esta investigación fue de carácter cuantitativo, con los datos obtenidos en el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil, se determinó el incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer (psicológica, física y sexual) provocado por las medidas de confinamiento durante la pandemia COVID-19 en el departamento de Zacapa, correlacionando la variable confinamiento y el incremento de femicidios.

Recolección de datos

(a) Universo y población

Denuncias interpuestas y procesos iniciados durante el año 2019: 1060 denuncias interpuestas por violencia contra la mujer en todas sus manifestaciones; y 11 femicidios, durante el año 2020: 950 denuncias por violencia contra la mujer en todas sus manifestaciones y 6 femicidios en el departamento

de Zacapa, información que fue otorgada por la Policía Nacional Civil y Ministerio Público, siendo los mismos datos.

(b) Tamaño de la muestra

El tamaño de muestra representativa para el estudio se estableció empleando la fórmula de tamaño de muestra para una población finita. Se aplica un valor de confianza de 95% y valor de $z=1.96$ con un margen de error de 5%. La fórmula empleada fue la siguiente: $n = N * X / (X + N - 1)$, donde, $X = Z\alpha/2 * p * (1-p) / MOE^2$ y $Z\alpha/2$ es el valor crítico de una distribución normal $\alpha/2$ (para un valor de confianza de 95%, α es 0.05 y el valor crítico es 1.96), MOE es el margen de error, p es la proporción de la muestra, and N es el tamaño de la población.

Para determinar el tamaño de muestra representativa para el estudio, se investigó el número total de denuncias presentadas en el año 2019 y 2020 durante los meses que persistieron las medidas de confinamiento y se le encuestó a la muestra generada a efecto de establecer si las agresiones incrementaron durante la duración de las medidas de confinamiento (la muestra se usó en víctimas y personal de las instituciones relacionadas) en el Departamento de Zacapa, siendo un total de 390).

Los datos se obtuvieron por medio de información que brindó la Policía Nacional Civil y el Ministerio Público, de denuncias presentadas en los últimos dos años relacionadas con femicidios y otras formas de violencia contra la mujer. Con esto se procedió a realizar el análisis comparativo de cantidad de denuncias interpuestas entre el año 2019 sin medidas de confinamiento y 2020 con medidas de confinamiento.

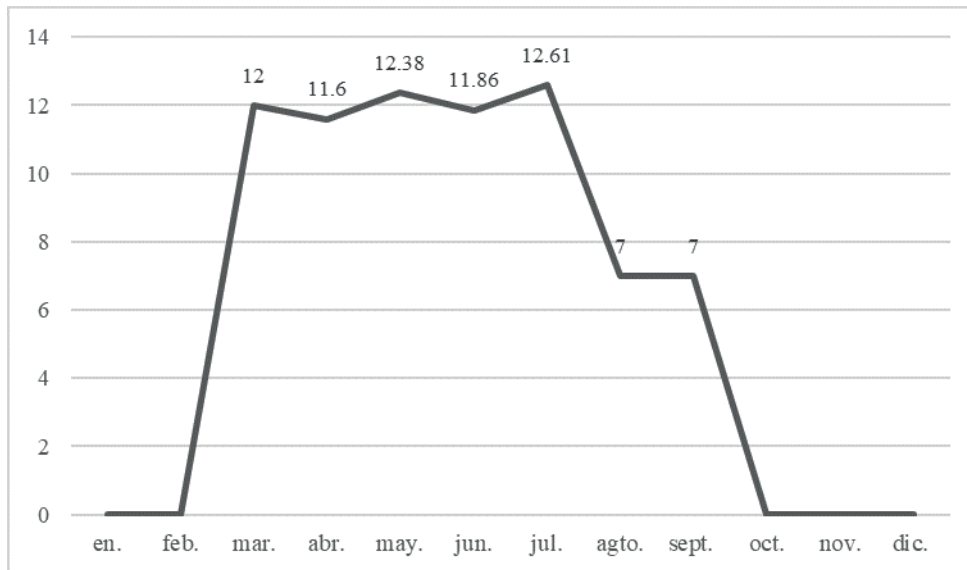
c) Técnicas e instrumentos

Inicialmente se emplearon medidas de tendencia central para presentar los datos obtenidos a través de la información proporcionada por el Ministerio Público y la Policía Nacional Civil, siendo estas de manera cuantitativa.

Además, se realizó la correlación entre las variables de horas de confinamiento y casos de femicidio y denuncias por violencia contra la mujer siendo violencia psicológica, física y sexual, interpuestas en el año 2019 y 2020.

Resultados

Previo a mostrar los resultados obtenidos, es importante considerar la variable horas de confinamiento durante algunos meses del año 2020, durante este año se impusieron medidas que restringían la movilidad de las personas fuera de sus hogares mismas que duraron del mes de marzo a septiembre, con este dato es posible observar en la siguiente figura la cantidad de horas por mes, en que la población de Zacapa estuvo restringida de movilidad en sus hogares, siendo los meses de mayo con 384 horas y julio con 391 horas, los meses que reportan mayor cantidad de tiempo de confinamiento.

Figura 1*Hora por mes de confinamiento en el año 2020*

De esta cuenta se logró estimar a través de los datos brindados por el Ministerio Público y Policía Nacional Civil, siendo muy similares los datos proporcionados, el número de femicidios en el año 2019, durante los meses que duraron las medidas de confinamiento, el cual fue de 3 y el número de femicidios en el año 2020 en el período de confinamiento fue de igual forma de 3, pudiendo visualizar su comportamiento en las figuras siguientes.

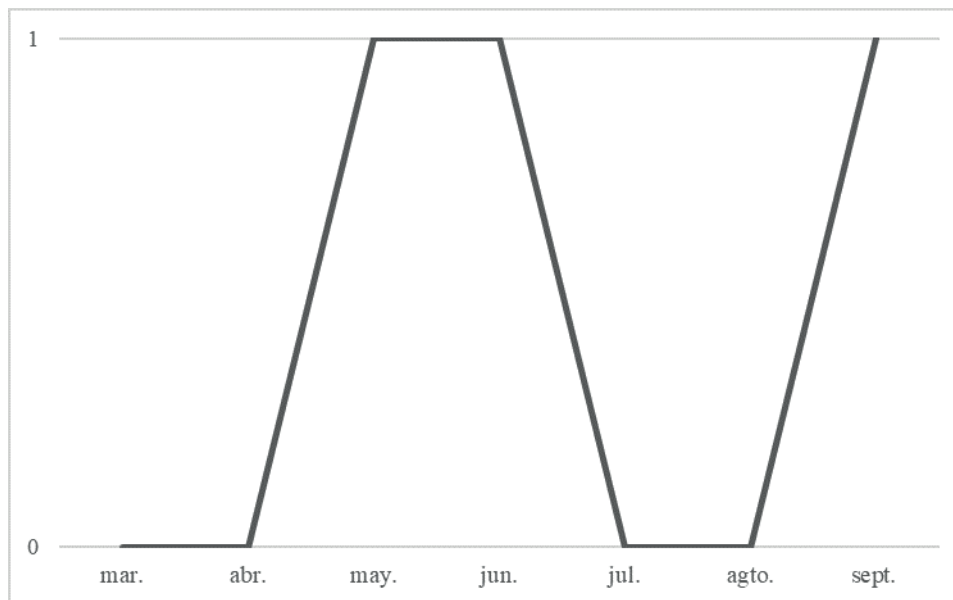
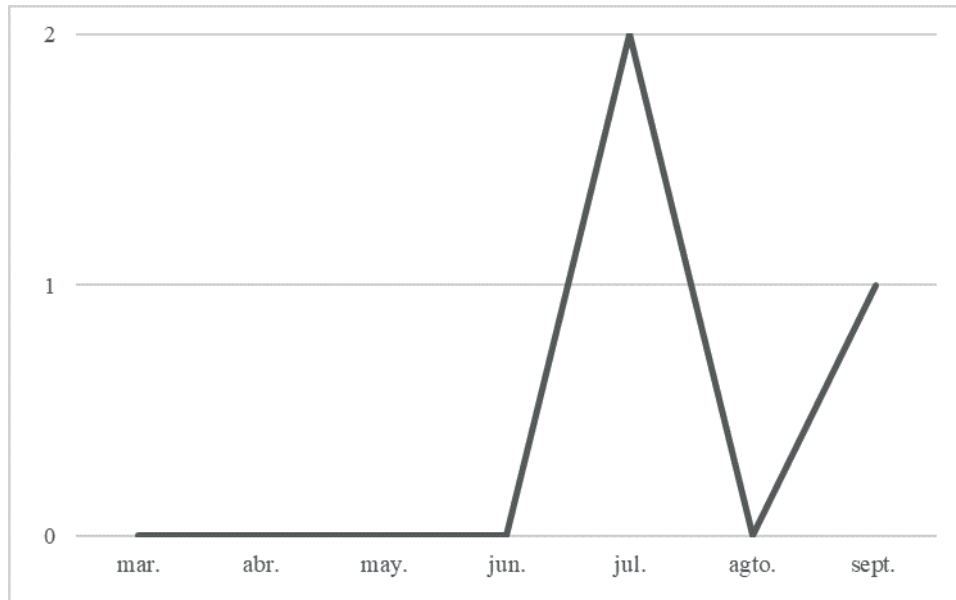
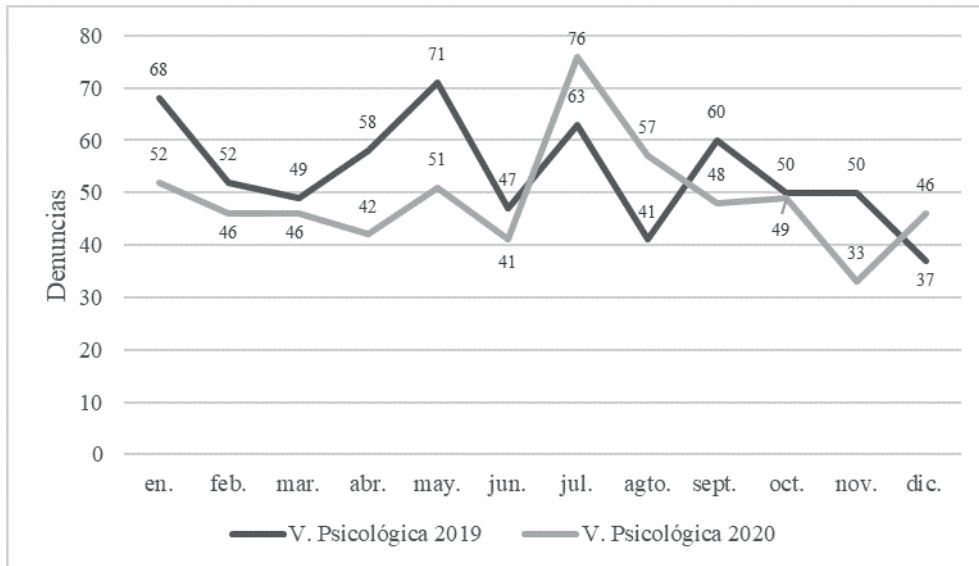
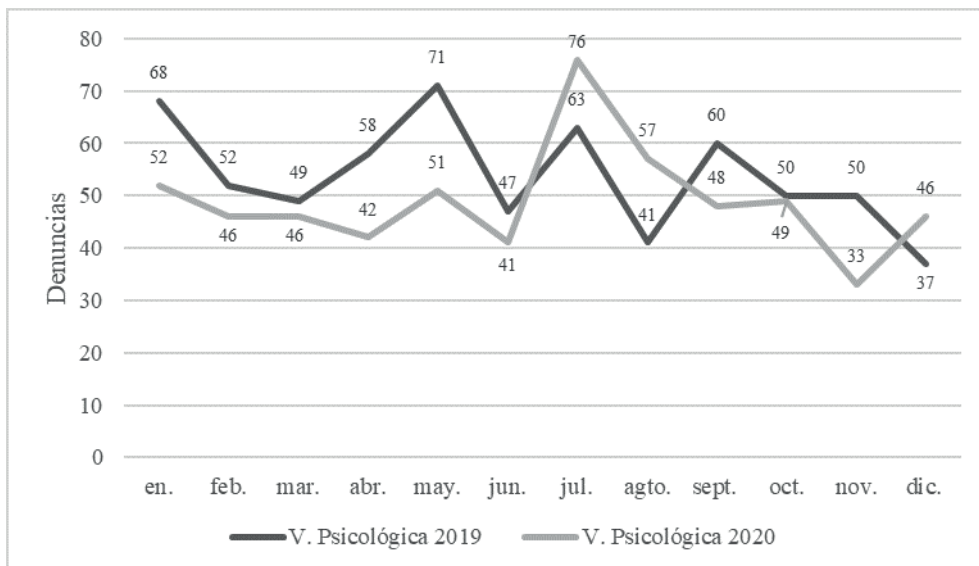
Figura 2*Femicidios años 2019 y período de confinamiento 2020*

Figura 3*Feminicidios año 2020, período de confinamiento 2020*

Con relación a las denuncias registradas por el Ministerio Público y Policía Nacional Civil, en el año 2019 sin medidas de confinamiento y 2020 durante los meses que duraron las medidas de confinamiento, por la comisión de otras formas de violencia contra la mujer en el departamento de Zacapa, es posible observar los resultados de violencia en sus manifestaciones psicológica, física y sexual.

Se estableció que el número de denuncias de violencia psicológica durante el año 2019, en los meses que duraron las medidas de confinamiento del año 2020, fue de 387 y el número de denuncias de violencia psicológica en el año 2020 en el período de confinamiento fue de 361, observándose que las denuncias fueron más altas en el año 2019 pero siendo distribuidas durante todo el período de confinamiento y en el año 2020 fue menor el número pero concentrándose en el mes de mayor restricción de movilidad que fue el mes de julio, pudiendo observar las reacciones de éstos fenómenos en las siguientes figuras

Figura 4*Comparación de violencia psicológica en los años 2019-2020***Figura 5***Comparación de violencia psicológica en los años 2019-2020 en el período de confinamiento*

Con relación a las denuncias de violencia física se estimó que durante el año 2019, en los meses que duraron las medidas de confinamiento del año 2020, fue de 222 y el número de denuncias de violencia física en el año 2020 en el período de confinamiento fue de 213, observándose que las denuncias fueron más altas en el año 2019 pero siendo distribuidas durante todo el período de confinamiento y en el año 2020 fue menor el número pero concentrándose en los meses de mayor restricción de movilidad siendo estos los meses de mayo y julio, pudiendo observar las reacciones de éstos fenómenos en las siguientes figuras

Figura 6

Comparación de violencia física en los años 2019-2020

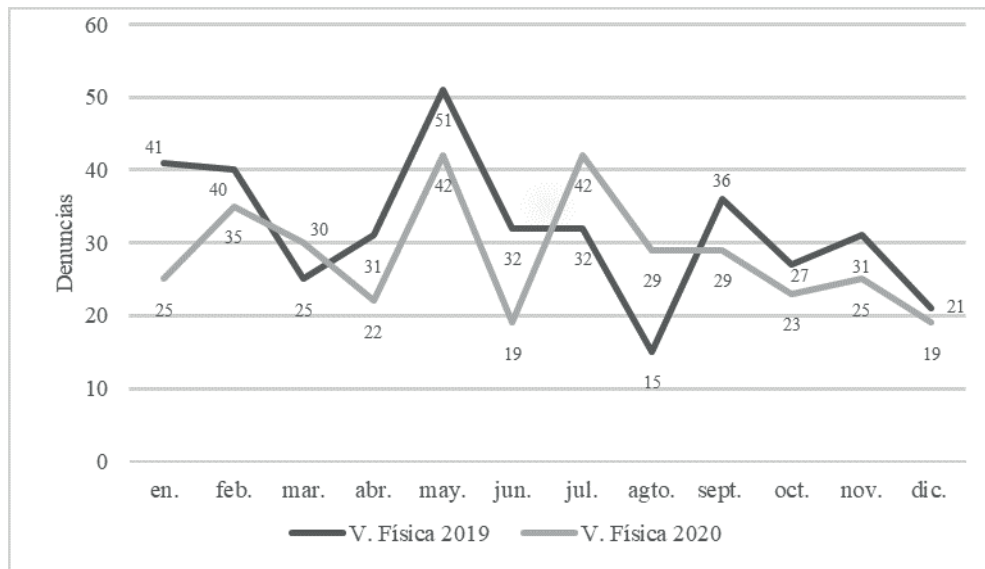
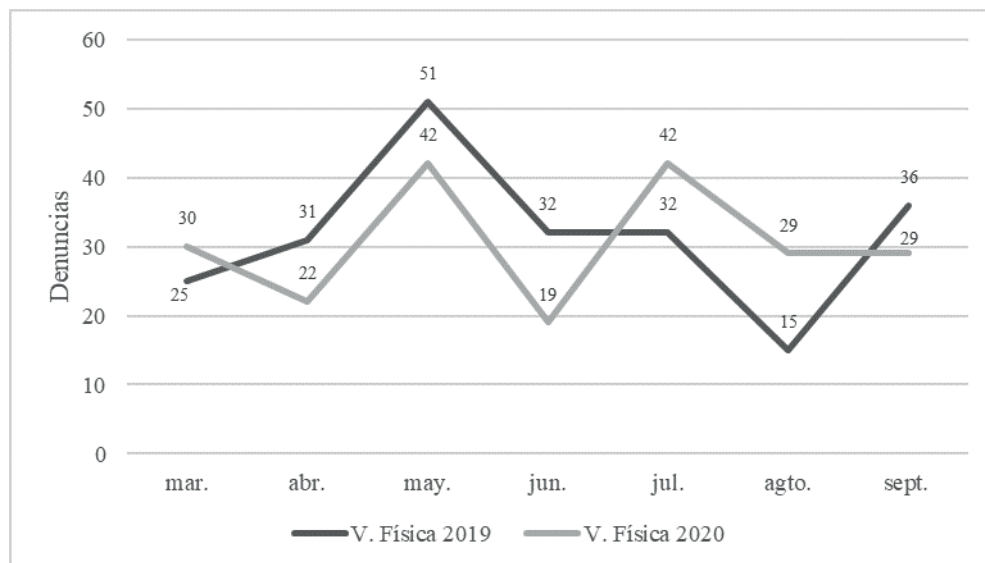


Figura 7

Comparación de violencia física en los años 2019-2020 en el período de confinamiento



En cuanto a la violencia sexual, el número de denuncias durante el año 2019, en los meses que duraron las medidas de confinamiento del año 2020, fue de 8 y el número de denuncias de violencia sexual en el año 2020 en el período de confinamiento fue de 11, en estos datos si se pudo confirmar que en el año 2020 el número de denuncias fue más alta que en el año 2019 y de igual manera fueron concentradas en los meses de mayor período de confinamiento siendo el mes de mayo y julio, pudiendo observar las reacciones de éstos fenómenos en las siguientes figuras

Figura 8

Comparación de violencia sexual en los años 2019-2020

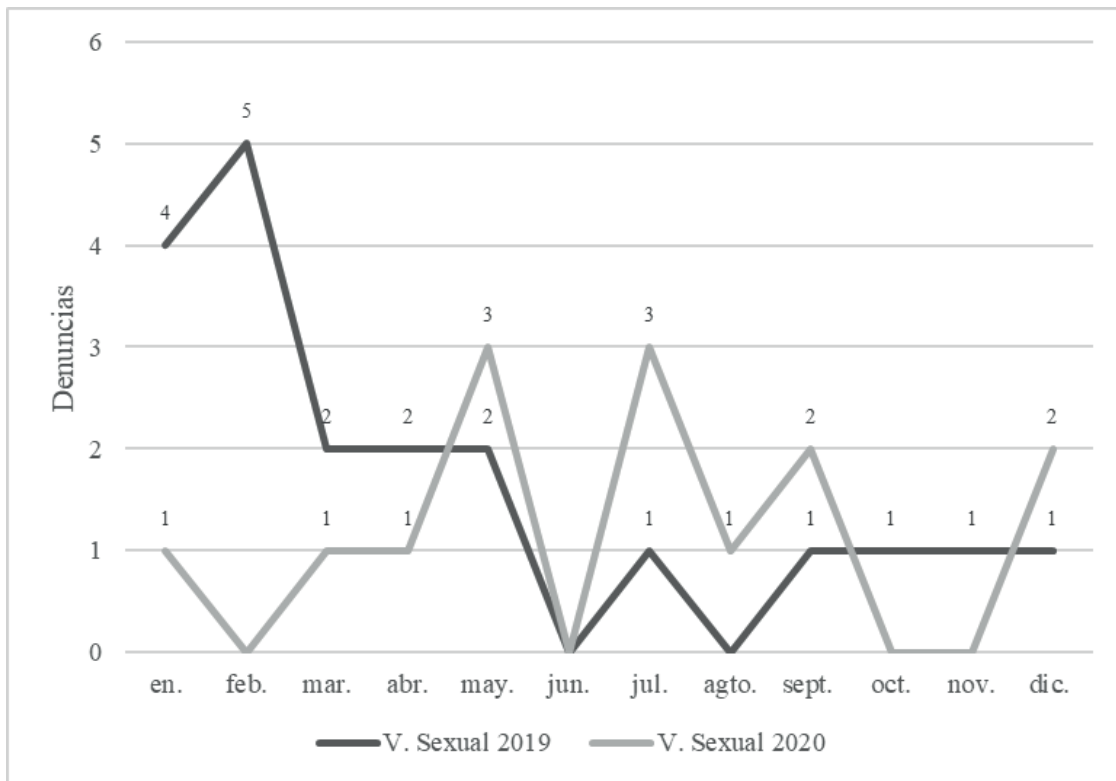
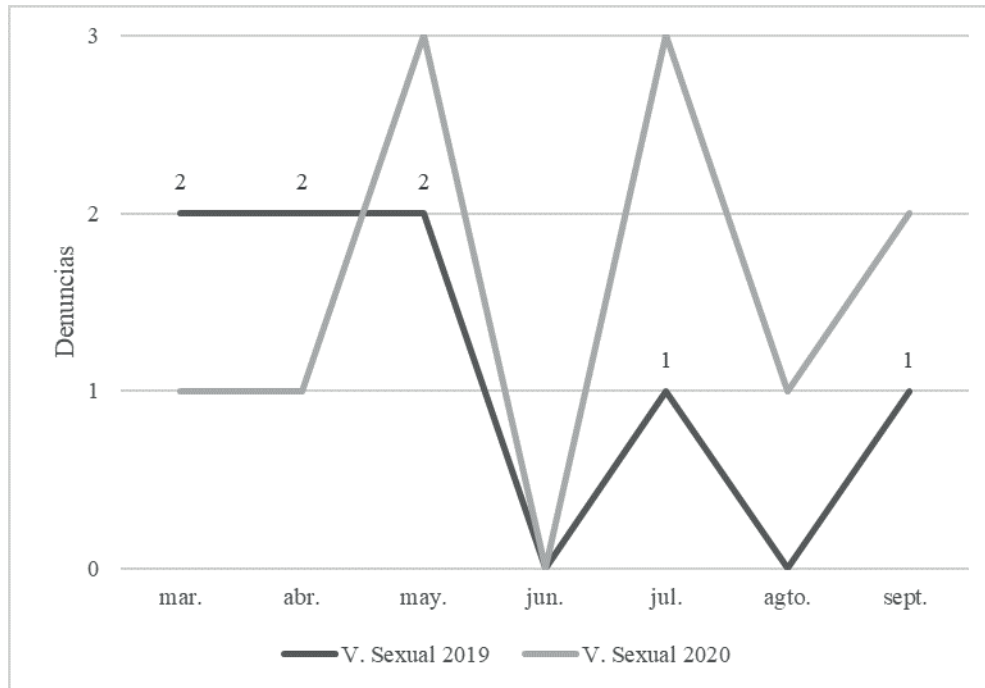


Figura 9

Comparación de violencia sexual en los años 2019-2020 en el período de confinamiento



Además, en el análisis de correlación realizado entre la variable “cantidad de denuncias” interpuestas en el departamento de Zacapa y la variable “horas de confinamiento” se pudo observar una correlación moderada de un 52% en la categoría de pearson en la violencia sexual y una correlación baja de un 38% en las violencias psicológicas y físicas.

Discusión

Es importante mencionar que el número de femicidios en el departamento de Zacapa no tiene estadísticamente diferencia, porque fue exactamente la misma cantidad en el año 2019 y 2020; pero si evaluamos su comportamiento como lo podemos ver en la figura 3 nos damos cuenta que en el mes de julio 2020, existe un repunte que coincide con el mes de mayores horas de restricción de movilidad, por lo tanto vemos que las medidas de confinamiento que se impusieron durante algunos meses del primer año de pandemia, en el departamento de Zacapa, en relación a los femicidios, sí tuvo incidencia.

En un estudio realizado en México, Núñez Cetina (2021) expresa que:

El número de femicidios fue ligeramente menor con relación a los años anteriores, pues en 2019 se registraron 937 feminicidios y en 2018, 892 en todo el territorio nacional, pero considerando que el conteo de los años 2018 y 2019 se hizo de todo el año, mientras que para 2020 se hizo hasta octubre, de esta cuenta se puede inferir que hay un aumento relativo, tomando en cuenta los datos hasta el mes de octubre. Además, es importante tomar en cuenta que la mayoría de la población se encontraba confinada, se puede afirmar que en su mayoría esos feminicidios ocurrieron en el ámbito privado (p. 108).

Un estudio realizado en España por Vives Cases et al. (2021, p. 6) sobre la violencia ejercida contra las mujeres por sus parejas durante el confinamiento por COVID-19 señala que “las víctimas mortales de la violencia de género disminuyeron, alcanzando tasas no observadas desde 2015 y principios de 2016”.

Es importante considerar que, al igual que en otros países, durante el confinamiento las mujeres estuvieron menos expuestas en espacios públicos. Esto pudo haber influido en la reducción de delitos contra ellas en estos entornos, en comparación con otros años. Al analizar los resultados de los estudios citados junto con los hallazgos de esta investigación sobre los casos de feminicidio, no se debe ignorar que la menor presencia de mujeres en espacios públicos pudo haber contribuido a la disminución de estos delitos en dicho ámbito.

En cuanto a las denuncias de violencia en sus diversas formas, tanto psicológica como física, en el departamento de Zacapa, se observó que en 2019 se registró un número ligeramente mayor de denuncias en comparación con 2020. No obstante, mientras que, en 2019, sin restricciones de movilidad, las denuncias se distribuyeron de manera uniforme a lo largo del año, en 2020 se observó un aumento significativo durante mayo y julio, meses con mayores limitaciones de circulación. Esto sugiere que el confinamiento contribuyó al incremento de la violencia contra la mujer en Zacapa.

Para Ruiz-Pérez y Pastor-Moreno (2020) con la incertidumbre generada por la crisis sanitaria del COVID-19, se ha incrementado la violencia de pareja en todo el mundo; por ejemplo, en México las líneas de apoyo registraron un aumento del 60% para atender casos de violencia.

Según los resultados mostrados en las denuncias de violencia sexual en el año 2020 se registraron más denuncias por este tipo de violencia en el departamento de Zacapa y de igual forma los picos más altos se registran durante los meses de mayo y julio.

Para Rojas Gonzalez (2021) en lugares como Ciudad Juárez, México también se registró aumento de denuncias por violencia de género durante el periodo de confinamiento, para las mujeres quedarse en casa ante la pandemia, ha implicado más riesgo de sufrir violencia intrafamiliar y estar mayormente vulnerables (p. 5).

Para Lorente-Acosta (2020) consideró la hipótesis que las medidas de confinamiento aumentaron sustancialmente la cantidad de violencia contra la mujer.

Según un estudio desarrollado por Vives Cases et al. (2021) durante el encierro inducido por el COVID-19 en España, se produjo un aumento de más del 45% en las llamadas para denuncia en comparación con el mismo periodo de 2019, un volumen que no se había visto en ningún otro trimestre desde 2015.

Como puede inferirse, de los resultados de este estudio, el confinamiento si ha tenido un efecto en la cantidad de denuncias por violencia contra la mujer, en sus diversas manifestaciones, poniendo en peligro la integridad de las mujeres, pues como lo expone Quiroz Molinares y Medina Sarmiento (2021) las mujeres sometidas a violencia de pareja durante el confinamiento no pueden huir o acceder a protección por lo que es posible que no hayan denunciado sometiéndose a riesgos peores.

Por su parte en Italia, según Donato (2020), se reveló que, del 2 al 5 de marzo del 2020, las solicitudes de ayuda de las mujeres a los centros antiviolencia aumentaron un 75% en comparación con el año 2019. De igual forma registra un descenso significativo en la segunda quincena del mes de marzo e inicio del mes de abril, señalando que posiblemente se debe a la intensa campaña de sensibilización a través de redes sociales y el uso de hashtag como #nonseisola.

En esta investigación se pudo observar que la variable “horas de confinamiento” si afecta en un 52% a la alza de la cantidad de denuncias de violencia sexual interpuestas en el departamento de Zacapa, siendo menor en la física y psicológica.

Derivado de los resultados de esta investigación es posible inferir la afectación de las horas de confinamiento en la comisión de delitos de violencia (psicológica, física y sexual) contra la mujer y femicidios en el Departamento de Zacapa, durante la pandemia generada por el COVID-19; en ese sentido el Estado de Guatemala, debe velar por proveer a las mujeres guatemaltecas los medios idóneos para la prevención del delito así como protección cuando se es víctima, asignando fondos a albergues y otros recursos que brinden protección integral. No es posible cumplir con el deber constitucional de protección a la vida si se pone en riesgo a un sector de la población, resguardándolo con el mismo agresor, como se hizo durante la duración de las medidas de confinamiento, sin tener los medios suficientes e idóneos para proteger de forma integral a la mujer zacapaneca.

Agradecimientos

Al Ministerio Público de Guatemala, Ministerio de Gobernación de Guatemala, Equipo de Sistema de Atención Integral del Juzgado de Femicidio Zacapa, a la red de derivación de atención a víctimas del Ministerio Público Zacapa y al Instituto de la Víctima. Este artículo es producto de la investigación “Incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer en el departamento de Zacapa, como consecuencia de las medidas de confinamiento, derivadas de la pandemia COVID-19”, cofinanciada por Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, partida presupuestaria B10CU-2021.

Referencias

- Bedoya Paucar, M. D. P., Bedoya Paucar, B. O., & Baquero Piloso, O. X. (2020). COVID-19 y la violencia contra la mujer. *Recimundo*, 4(4), 242–249. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(4\)](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(4))
- Núñez Cetina, S. (2021). Violencia contra las mujeres y feminicidio íntimo a la sombra del covid-19. Los efectos perversos del confinamiento. *Política Y Cultura*, (55), 99–119. <https://doi.org/10.24275/ORGU7762>
- Díaz Castillo, I., Rodríguez Vásquez, J., & Valega Chipoco, C. V. (2019). *Feminicidio: interpretación de un delito de violencia basada en género*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Derecho, Departamento Académico de Derecho, Centro de Investigación, Capacitación y Asesoría Jurídica.
- Donato, S. (2020). Gender-Based Violence against Women in Intimate and Couple Relationships. The Case of Spain and Italy during the COVID-19 Pandemic Lockdown. *Italian Sociological Review*, 10(3S), 869-887. <https://doi.org/10.13136/isr.v10i3S.402>
- Espinoza, E. & Mendoza, C. *La violencia homicida contra las mujeres: Una mirada a los países del norte de Centroamérica* (Informe). Diálogos. https://dialogos.org.gt/wp-content/uploads/2023/03/Informe20homicidios-mujeres-REVIP_0420201.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. (2017). *Femicidio y otras formas de violencia en contra de la mujer. Datos de violencia contra la mujer*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2019/09/25/20190925224326pINgR0Du1o9wh2BWJSX2JyrmTw3czqxA.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2020). *Estadísticas de violencia en contra de la mujer y violencia sexual 2019*. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2021/01/04/20210104163955Y1KZ2HK3G-nWnOvCP6lkZunmf8PiHYFSH.pdf>

- Agencia EFE (2021, 27 de enero). La violencia contra mujeres se mantiene en México como una grave pandemia. <https://www.swissinfo.ch/spa/la-violencia-contra-mujeres-se-mantiene-en-m%C3%A9xico-como-una-grave-pandemia/46323616>
- Ley contra el Femicidio y otras Formas de Violencia Contra la Mujer, Decreto 22-2008* (2008). https://www.oas.org/dil/esp/ley_contra_el_femicidio_y_otras_formas_de_violencia_contra_la_mujer_guatemala.pdf
- Lorente-Acosta, M. (2020). Violencia de género en tiempos de pandemia y confinamiento. *Revista Española de Medicina Legal*, 46(3), 139-145. <https://doi.org/10.1016/j.rem.2020.05.005>
- Montero-Medina, D. C., Bolívar-Guayacundo, M. O., Aguirre-Encalada, L. M., & Moreno-Estupiñán, A. M. (2020). Violencia intrafamiliar en el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19. *Cien-ciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(2), 261-267. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.316>
- ODS 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.* (s/f). ONU Mujeres. Recuperado el 6 de agosto de 2023, de <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/women-and-the-sdgs/sdg-5-gender-equality>
- Pantzer, R., Forero, D., & Kopitke, A. (2020, mayo 18). Confinamiento y violencia dentro del hogar: Cuando el peligro está en casa. *Sin Miedos*. <https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/confinamiento-y-violencia-dentro-del-hogar-cuando-el-peligro-esta-en-casa/>
- Del Pozo Franco, P. E., Peñafiel Palacios, A. J., & Cruz Piza, I. A. (2021). Estudio causal mediante Kendall y Pareto de la violencia contra la mujer en tiempos de confinamiento por COVID-19. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(SPE3). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2711>
- Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas.* (s/f). ONU Mujeres. Recuperado el 5 de agosto de 2023, de <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- Quiroz Molinares, N. & Medina Sarmiento, W. (2021). Violencia de pareja: propuestas de atención en aislamiento por COVID-19. *Psicología desde el Caribe*, 38(2), 6-9. <https://doi.org/10.14482/psdc.38.2.303.6>
- Rojas Gonzalez, E. P. (2021). Violencia de género ante el confinamiento e intervención policial por causa de la covid-19 en Ciudad Juárez, Chihuahua. *RICSH Revista Iberoamericana De Las Ciencias Sociales Y Humanísticas*, 10(19), 36-56. <https://doi.org/10.23913/ricsh.v10i19.227>
- Ruiz-Pérez, J. I., & Aparicio Barreda, J. (2020). Análisis espacio-temporal del incumplimiento de normas legales sobre el confinamiento en Colombia por COVID-19. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(3), 20-32. <https://doi.org/10.22335/rict.v12i3.1251>
- Ruiz-Pérez, I., & Pastor-Moreno, G. (2020). Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19. *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 389-394. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.005>
- Wagon, M. (2021). Crisis de los cuidados y violencia contra las mujeres. un análisis de la repercusión de la pandemia del COVID- 19 en la vida de las mujeres. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 24, 166-190.

Vives-Cases, C., Parra-Casado, D. L., Estévez, J. F., Torrubiano-Domínguez, J., & Sanz-Barbero, B. (2021). Intimate partner violence against women during the COVID-19 lockdown in Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(9), 4698. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094698>

Contribuciones de las maestrías en artes a la mejora de la calidad educativa. Estudio desarrollado en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala

*Contributions of master's degrees in arts to the improvement of educational quality.
Study developed at the School of Graduate Studies of the Faculty of Humanities of
the University of San Carlos de Guatemala.*

Patricia Luz Mazariegos Romero* , Nadia Amanda Barrientos de Bojórquez ,
Mario Roberto García Valiente 

Escuela de Estudios de Postgrados, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autora a quien se dirige la correspondencia: pmazariegos@fahusac.edu.gt

Recibido: 22 de febrero de 2024 / Aceptado: 11 de junio de 2025

Resumen

La investigación se centró en analizar cómo los programas de las maestrías en artes de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala han influido positivamente en la calidad educativa, específicamente en el desempeño laboral de sus graduados. Con un enfoque mixto y alcance descriptivo, se aplicó una encuesta a 89 graduados, se realizaron 6 grupos focales y entrevistas a 17 autoridades donde trabajan los egresados. Los resultados revelan que los graduados perciben mejoras significativas en competencias comunicativas, tecnológicas, investigativas, de liderazgo, ética profesional y socioemocionales gracias a la formación recibida en las maestrías. También, destacan aspectos que favorecieron su proceso formativo, como el horario, los días de clases, el número de cursos, la modalidad virtual, el respaldo docente y la tutoría. Los proyectos de investigación acción emprendidos por los graduados tuvieron un impacto notable en estudiantes y docentes, y en menor medida en las autoridades de las instituciones donde se llevaron a cabo. En conclusión, se determina que los programas de postgrado han contribuido significativamente al desarrollo profesional y desempeño laboral de sus egresados, beneficiando el fortalecimiento de la calidad educativa, a través de diversos cambios: la profesionalización docente, la adopción de herramientas digitales, la innovación, la participación en programas de postgrado y el fomento de la investigación educativa.

Palabras clave: Calidad educativa, postgrados en artes, profesionalización docente, seguimiento a graduados, innovación pedagógica

Abstract

The research focused on analyzing how the master's programs in arts at the Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala have positively influenced the quality of education, specifically in the job performance of its graduates. Using a mixed and descriptive approach, surveys were conducted with eighty-nine graduates, six focus groups and interviews with seventeen authorities where Master of Arts graduate's work. In addition, fifty-nine action research outcome reports produced by study participants were reviewed. The key results reveal that the graduates perceive significant improvements in communication, technological, research, leadership, professional ethics, and socioemotional competencies thanks to the training received in the master's program. They also highlight aspects that favored their training process, such as the schedule, class days, number of courses, virtual modality, teacher support and tutoring. The action research projects undertaken by the graduates had a notable impact on students and teachers, and to a lesser extent on the authorities of the institutions where they were carried out. In conclusion, it is determined that graduate programs have contributed significantly to the professional development and work performance of their graduates, generating beneficial changes that strengthen educational quality. These changes include the professionalization of teachers, the adoption of digital tools, innovation, participation in graduate programs and the promotion of educational research.

Keywords: Educational quality, postgraduate studies in the arts, teacher professionalization, graduate follow-up, pedagogical innovation



Introducción

Las maestrías de la categoría en artes de la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala (FAHUSAC) se han establecido como programas de educación superior que promueven procesos de transformación educativa, científica y cultural en distintos departamentos del país. Estos programas de postgrados tienen como propósito formar profesionales capaces de adoptar un enfoque crítico y reflexivo frente a las necesidades institucionales. A través de la articulación entre los aprendizajes adquiridos y sus prácticas docentes, los egresados desarrollan capacidades para colaborar con las comunidades educativas e impulsar mejoras continuas en diferentes niveles del sistema educativo.

En este contexto, surge la necesidad de evaluar los resultados de dichos programas, particularmente en lo que respecta al impacto que tienen en el desempeño laboral de sus egresados y en la calidad educativa de los entornos donde se desempeñan profesionalmente. Para ello, resulta esencial implementar estrategias de seguimiento que fortalezcan el vínculo entre los graduados, la institución que los formó y los procesos de profesionalización vividos. Analizar las percepciones y experiencias de los egresados permitió identificar las contribuciones específicas que han realizado como resultado de su formación en las maestrías en artes, con especial atención a la modalidad virtual, implementada de forma sistemática desde el año 2018.

El concepto de calidad educativa constituye un eje central de esta investigación y ha sido abordado desde múltiples perspectivas. Según Medina-Orozco (2022), la calidad se asocia con la capacidad de las instituciones educativas para gestionar eficazmente, tanto los recursos humanos como materiales, en función de lograr aprendizajes efectivos. Acevedo Calamet et al. (2022) amplían esta visión al resaltar dimensiones clave como la formación docente, la planificación curricular, la gestión institucional, el rendimiento estudiantil, el clima escolar, la investigación y el vínculo comunitario. Estos autores subrayan que la calidad puede entenderse como excelencia, consistencia, alineación con objetivos, eficiencia económica o capacidad de transformación.

Por su parte, González Hernández (2023) identifica cinco dimensiones fundamentales que sustentan el concepto: equidad, relevancia, pertinencia, eficacia y eficiencia. Desde el enfoque de las políticas públicas, la calidad educativa se concibe como una función del Estado orientada a garantizar el derecho a una educación pertinente y equitativa, mediante la provisión de recursos que respondan a las necesidades de docentes, estudiantes e instituciones. En este sentido, Valenzuela y Barrios (2022) afirman que la implementación de modelos de gestión de calidad en las universidades contribuye al fortalecimiento de la docencia, la investigación y la proyección social, en coherencia con las demandas sociales contemporáneas.

Asimismo, Muñoz-Sánchez et al. (2022) enfatizan que alcanzar niveles óptimos de calidad requiere el cumplimiento de estándares nacionales e internacionales, respaldados por evidencias concretas. Estos estándares consideran factores sociopolíticos, históricos, científicos y culturales que inciden en el desarrollo de una educación superior pertinente, innovadora y alineada con su misión institucional. En este marco, el seguimiento a egresados se presenta como una práctica estratégica para conocer el impacto de los programas académicos en la vida laboral y social de los graduados.

Estudios recientes (Arroyeve Taborda et al., 2022; Medina-Manrique et al., 2022) coinciden en que el análisis de los desempeños profesionales de los egresados permite retroalimentar los programas de formación y ajustarlos a las necesidades del entorno. De igual forma, Sierra y Velásquez (2022) plantean que una adecuada articulación entre las competencias desarrolladas en los postgrados y las demandas del mercado laboral favorece una inserción profesional más efectiva. Por tanto, profundizar

en la relación entre formación académica y desempeño laboral se vuelve imprescindible para entender el verdadero alcance de la educación superior en el país.

A pesar de su relevancia, existe una escasez de información sistematizada sobre las contribuciones específicas que han realizado los egresados de las maestrías en artes de la FAHUSAC. Esta carencia limita la posibilidad de evaluar de forma objetiva el papel que desempeña la Universidad de San Carlos de Guatemala en la formación y actualización profesional del cuerpo docente. En consecuencia, el objetivo general de esta investigación es determinar las contribuciones que han tenido los programas de maestría en artes en el desempeño profesional de sus egresados y en la mejora de la calidad educativa en los contextos donde trabajan.

Los objetivos específicos fueron: (a) evidenciar el aporte de la Escuela de Estudios de Postgrado de la FAHUSAC a la mejora de la calidad educativa en los distintos niveles del sistema; (b) valorar el alcance de la formación virtual en la práctica profesional de los egresados y (c) identificar los aportes concretos realizados por los graduados en sus instituciones laborales como resultado de su formación de posgrado.

Este análisis permitió valorar los resultados de los programas académicos, además de comprender cómo los egresados aplican los conocimientos adquiridos en contextos educativos mediados por tecnología. En este sentido, la modalidad virtual representa una innovación pedagógica clave que merece ser evaluada críticamente en función de su pertinencia y eficacia dentro del contexto guatemalteco contemporáneo.

Materiales y métodos

A continuación, se detalla el proceso realizado para el desarrollo de la investigación.

Diseño de la investigación

La presente investigación se llevó a cabo en la FAHUSAC, con la participación de graduados. El estudio se desarrolló entre julio y noviembre del año 2023, con un enfoque mixto y diseño concurrente, lo cual permitió integrar y analizar de manera simultánea los datos cuantitativos y cualitativos. Este enfoque, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), posibilita una comprensión más profunda del fenómeno al permitir triangulación de hallazgos desde distintas perspectivas.

El estudio fue de alcance descriptivo, ya que se centró en caracterizar las contribuciones de los programas de maestría en artes en el desempeño docente y en la mejora de la calidad educativa, sin buscar establecer relaciones causales.

Recolección de datos

Se emplearon diversas técnicas de recolección de datos. Para la parte cuantitativa se aplicó una encuesta, mediante un formulario electrónico elaborado en Google Forms, validado previamente mediante juicio de expertos. Para la parte cualitativa, se realizaron 17 entrevistas individuales y seis grupos focales con egresados seleccionados con base en los registros de la Escuela de Estudios de Postgrado.

Además, se efectuó un análisis documental de 59 informes de trabajo de graduación, los cuales fueron interpretados con apoyo de una matriz analítica diseñada específicamente para esta investigación.

Población, muestra y criterios de inclusión

La población estuvo conformada por 174 graduados de las maestrías en artes. Se determinó una muestra representativa de 89 participantes, equivalente al 51% del total, utilizando un muestreo aleato-

rio simple. El tamaño de muestra fue calculado mediante la fórmula estadística para poblaciones finitas, considerando un 95% de nivel de confianza, 5% de margen de error, una probabilidad de ocurrencia del 50% y un ajuste del 7% por tasa de no respuesta.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes:

- Ser graduado de una maestría con categoría en artes de la Escuela de Estudios de Postgrado de la FAHUSAC.
- Ser profesional en ejercicio, independientemente del género.
- Desempeñarse como docente en cualquier nivel del sistema educativo nacional.
- Como criterio de exclusión se estableció:
- No haber completado el proceso de graduación (solo tener cierre de pénom).

Técnicas e instrumentos

Se utilizaron tres técnicas principales: encuesta, entrevista y grupo focal. Cada técnica fue acompañada de su respectivo instrumento:

- **Encuesta:** conformada por 29 ítems distribuidos en cuatro dimensiones:
- Desarrollo profesional, b) Desempeño y movilidad laboral, c) Satisfacción con la formación académica de posgrado, d) Formación recibida y su vinculación con la realidad educativa actual.
- **Guía de entrevista:** aplicada a autoridades y empleadores de egresados, con siete preguntas abiertas.
- **Guía para grupos focales:** aplicada a los egresados, también con siete preguntas, enfocadas en las percepciones y experiencias derivadas de su formación.

Procesamiento y análisis de datos

- **Datos cuantitativos:** fueron procesados con el software **SPSS v.26**, utilizando análisis estadísticos descriptivos: distribución de frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central (media y mediana).
- **Datos cualitativos:** se organizaron en bases de datos procesadas en **Atlas. Ti v.23**, mediante codificación abierta y axial. Se identificaron categorías emergentes, se agruparon conceptos recurrentes y se redujeron términos redundantes para facilitar la vinculación entre categorías.
- **Datos documentales:** los 59 informes de trabajo de graduación fueron analizados con base en una matriz analítica comparativa, diseñada para identificar hallazgos clave relacionados con los objetivos del estudio, especialmente en lo referente a la mejora educativa, innovación pedagógica y vinculación con comunidades.

Resultados

A continuación, se presentan los hallazgos centrales de la investigación, organizados a partir de los objetivos específicos del estudio. La información se agrupa en torno a dos ejes temáticos fundamentales que estructuran el análisis:

- (1) La calidad educativa de los programas de maestría en artes de la FAHUSAC.
- (2) El impacto en el desempeño profesional de sus egresados.

Aporte de las maestrías en artes a la mejora de la calidad educativa

Con el propósito de conocer la percepción de los egresados sobre la calidad de la formación recibida, se aplicó una encuesta a 89 graduados de los programas de maestría en artes. La información obtenida permite caracterizar a la muestra y describir las competencias profesionales desarrolladas durante el proceso formativo. A continuación, se presenta la distribución de la muestra y los porcentajes asociados a cada dimensión evaluada.

Valoración de la calidad de la formación recibida

Participaron en el estudio un total de 89 graduados, la tabla 1 integra la información obtenida:

Tabla 1

Caracterización de la muestra, desarrollo de competencias

Categoría	Total	Hombres (n)	Mujeres (n)
Total, de graduados	89	44 (49%)	45 (51%)
Edad promedio	43 años		
Distribución del programa			
Maestría en Tecnología Educativa	20%		
Maestría en Docencia Universitaria	64%		
Maestría en Expresión Artística	15%		
Maestría en Bibliotecología y Ciencia de la Información	1%		
Competencias desarrolladas			
Comunicación	62.5%		
Tecnología	63%		
Investigación	63.6%		
Liderazgo	45.5%		
Ética profesional	52.3%		
Socioemocional	25%		
Percepciones sobre el diseño virtual			
Horario facilita la formación	93.2%		
Días para sesiones sincrónicas	78.4%		
Número de cursos por semestre	72.7%		
Modalidad virtual es beneficiosa	63.6%		
Acompañamiento del docente	50%		
Tutoría proporcionada	35%		

Los participantes calificaron la formación recibida como “excelente” (47.7%), “muy buena” (36.4%) o “buena” (15.9%). Esta percepción está respaldada por comentarios que destacan la calidad docente, la pertinencia de los contenidos, el uso de tecnologías educativas y el acompañamiento académico.

Asimismo, se reconocen fortalezas institucionales como:

- Formación basada en necesidades educativas actuales.
- Diseño curricular actualizado e innovador.
- Docentes con experiencia y dominio tecnológico.
- Motivación y acompañamiento efectivo en procesos de aprendizaje.

Los egresados también realizaron observaciones críticas, destacando aspectos a mejorar, como el acompañamiento docente, la tecnificación de cursos prácticos y la implementación coherente de herramientas digitales.

Tabla 2

Caracterización de la muestra, desarrollo de competencias

Sobre los docentes
Excelentes docentes. Promueven el uso de herramientas digitales.
Profesionales a cargo de la formación, con amplia experiencia en el campo educativo.
Los docentes motivan e inspiran a querer seguir aprendiendo.
Proveen una formación oportuna, muy buena.
Los profesores estaban motivados para enseñar.
Las sesiones de trabajo sincrónicas eran muy buenas.
Saben utilizar la tecnología y sacar el mayor provecho de ellas.
En los estudiantes
Ser autodidactas fue esencial dentro del proceso de formación.
Del proceso formativo
La formación está basada en las necesidades educativas actuales.
La calidad académica está enfocada a los aprendizajes alcanzados.
Contenidos actualizados (plan de estudios).
Formación académica innovadora.
Abre oportunidades laborales.

Nota. Los elementos, comentarios y aportes recopilados se redactaron con base en el árbol de palabras generado al explorar la relación entre conceptos: excelente, docentes, cursos y formación.

Percepción de las autoridades sobre la calidad de los programas

Los entrevistados, autoridades educativas y empleadores, confirmaron el resultado positivo de los programas de maestría. Señalan que los egresados:

- Proponen estrategias innovadoras.
- Mejoran la planificación y evaluación educativa.
- Integran herramientas digitales con eficacia.
- Desarrollan prácticas docentes reflexivas.
- Entre las **buenas prácticas** implementadas por los egresados destacan:
- Uso de plataformas educativas (Calameo, Canva, Google Drive).
- Aplicación de tutorías asincrónicas efectivas.
- Diseño de recursos digitales adaptados a niveles educativos.
- Prevención del plagio y aplicación de normas APA.

Tabla 3

Realimentación a la calidad de la formación recibida

Comentarios de los graduandos
“Hace falta más dedicación de algunos docentes”
“Considero que hizo falta más aplicación de estrategias innovadoras de la educación, se deben actualizar los procesos educativos por las temáticas que hoy en día se están aplicando”.
“Esperaba mayor conocimiento”
“Algunos cursos son buenos y otros no. Yo diría que el 50% o 60% deja huella y aprendizaje. Depende del profesor. Podría dar nombre de 5 profesores, muy comprometidos que hicieron la diferencia”.
“Podría mejorar la parte de técnica de cursos prácticos, filtrar de mejor forma a los aspirantes y apoyar, para que todos vayan al mismo ritmo”
“Lo que lamento es que el título me lo dieran 2 años después de graduarme”
“Podría mejorar en varios aspectos, la maestría indica ser con énfasis en tecnología, hubo cursos que desarrollaron la tecnología y otros no, podría mejorar utilizando más herramientas virtuales, que las tareas se realicen desde plataformas digitales o bien que se tenga un curso de uso de herramientas, si daban cursos sobre herramientas, en alguno se pedía tareas de algunas plataformas y no se enseñaban a usarlas; solamente en un curso del último semestre el maestro enseñó a usar algunas herramientas, los demás se limitaron a pedir tareas sin explicar el uso de las herramientas”.
“Formación académica por algunos docentes, formación en valores algunos carecen de principios en el trato con el/la estudiante. Sería bueno investigar si el horario no favorece a algunos docentes”
“Faltó más acompañamiento de los docentes de manera sincrónica”
“Considero que se tiene que fortalecer aspectos específicos de cada materia, junto a los Maestros, la calidad de la maestría se obtendrá de aquí en algún tiempo, dependiendo los resultados que se muestren académicamente”.

“Considero que deben reforzarse temas que permitan tener mayor claridad cuánto cobrar por los servicios como gestión cultural y de la misma manera reforzar conceptos del marco legal que rigen las actividades culturales”.

“Hubo fallas como el orden de los cursos, ya que lo que aprendimos en un semestre era refuerzo del anterior y por eso nos costó aprender el anterior porque desconocíamos muchos temas que fueron explicados en el siguiente, y en ocasiones no comprendimos muy bien lo que se nos pedía y terminábamos realizando otras cosas”

Nota. Los comentarios de los graduados se presentan de forma textual.

Evidencias en trabajos de graduación

De los 59 informes revisados, el 91% corresponde a la Maestría en Docencia Universitaria con énfasis en Tecnología, y el 9% a la Maestría en Tecnología Educativa. Las principales líneas de investigación fueron:

- Innovaciones educativas en docencia universitaria (37%).
- TIC en la enseñanza universitaria (21.8%).
- Tecnología educativa virtual (20.4%).

Estos estudios reflejan procesos de mejora en el uso de tecnología, propuestas pedagógicas activas y énfasis en la transformación educativa desde el aula y la gestión institucional.

Impacto de la formación en el desempeño laboral de los egresados

Desarrollo de competencias profesionales

Los graduados manifestaron haber fortalecido competencias clave: que se incluyen en la tabla 4.

Estas competencias han sido esenciales para mejorar su práctica docente, interactuar con comunidades educativas y responder a las exigencias actuales del sistema educativo.

Tabla 4

Realimentación a la calidad de la formación recibida

Competencia	Porcentaje (%)
Investigación	63.6
Tecnología	63
Comunicación	62.5
Ética profesional	52.3
Liderazgo	45.5
Socioemocional	25

Aplicación de conocimientos en contextos reales

En los grupos focales, los egresados destacaron que la formación recibida les ha permitido:

- Mejorar la planificación pedagógica.
- Utilizar tecnología de forma eficiente y contextualizada.

- Adaptar metodologías al entorno local.
- Promover procesos educativos centrados en el estudiante.

Además, los empleadores subrayan que los egresados contribuyen con propuestas efectivas, capacidad para resolver problemas, y liderazgo pedagógico y tecnológico.

Tabla 5

Aportes de los programas de posgrado a la calidad educativa

Uso de tecnología
El curso de tutor virtual
Implementación de la tecnología en la clase de Educación Física
Conocimiento en plataformas educativas
Utilizando la herramienta digital Calameo y la aplicación Canva
Utilizar herramientas digitales para el apoyo a la enseñanza-aprendizaje
Utilización de recurso tecnológico
La elaboración de herramientas digitales es una de las buenas prácticas, el docente crea según su grado y área sus herramientas de aprendizaje, ejercitación y evaluación
El fortalecimiento en acompañar al estudiante a través de las tutorías asincrónica, dando respuesta a las demandas académicas formativas
Entrega educativa en Google Drive
Mejora continua
En las tutorías que dieron fue visible la pasión de enseñar, además de la vocación, la paciencia y empatía para compartir sus conocimientos
El enseñar a usar programas automáticos en las redes, así como el uso de la cañonera
Implementación de estrategias en su planificación y mejora en su enseñanza
Investigación
Indicaciones para evitar plagio, aplicación de normas para la citación de autores en trabajos de investigación
Metodologías
Procesos de lectura consciente y comprensiva de textos académicos, uso de fuentes de información de alta calidad para trabajos escritos
Metodología activa en la elaboración de una síntesis, aplicando los siguientes pasos:
(1) Ordenar las oraciones del párrafo, (2) Iniciar con la introducción del párrafo,
(3) Continuar con información complementaria, (4) Finalizar con una conclusión del párrafo
Habilidades socioemocionales
La motivación en el uso de la tecnología

Nota. Las respuestas de los informantes se presentan de forma textual.

Sugerencias para la mejora de los programas de maestría

Los graduados expresaron la necesidad de:

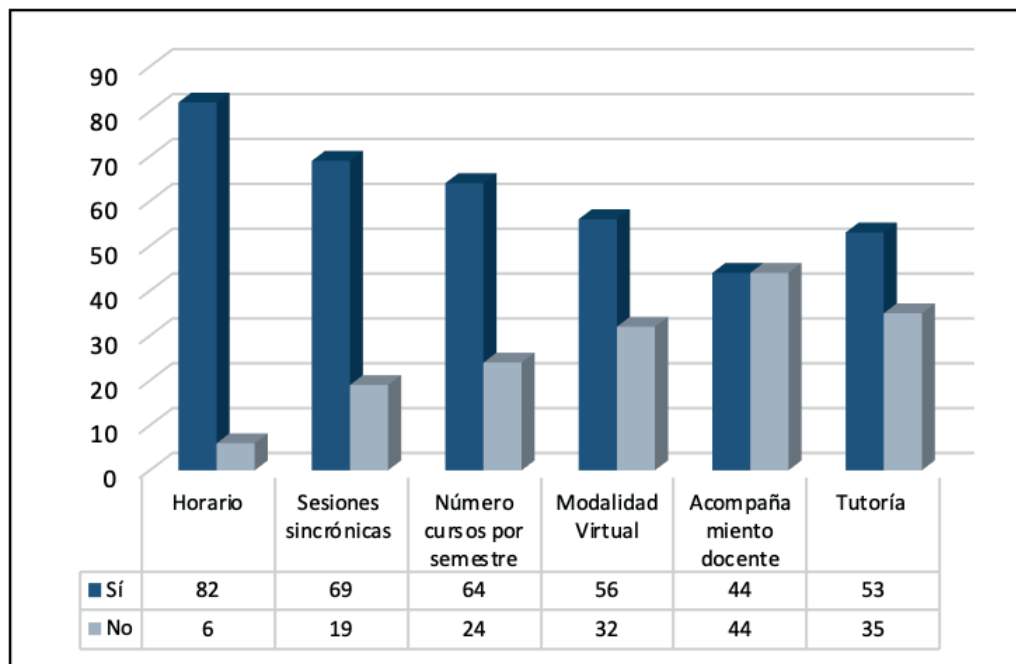
- Mayor acompañamiento sincrónico.
- Mejora en la secuencia de cursos.
- Fortalecimiento del uso práctico de tecnologías.
- Alineación curricular con desafíos contemporáneos (por ejemplo, gestión cultural, marco legal, emprendimiento educativo).

Estas sugerencias se alinean con la necesidad de garantizar la **mejora continua** en los programas de posgrado y con las exigencias que enfrentan los docentes en escenarios híbridos, digitales o presenciales.

Los graduados perciben que con la formación recibida en la maestría en la que se formaron, lograron potenciar satisfactoriamente las competencias de las áreas comunicativa (62.5%), tecnológica (63%), investigativa (63.6%), liderazgo (45.5%), ética profesional (52.3%) y socioemocional (25%). También, con el cuestionario se exploraron los elementos que favorecieron la formación de postgrado,

Figura 1

Elementos que favorecieron la formación de postgrado



recibida por los ahora graduados.

Después de indagar sobre el trabajo de graduación realizado al cierre de la maestría, se les consultó a los participantes su percepción sobre la calidad de la formación recibida durante los estudios de postgrado. Los graduados consideran que recibieron una formación a la que describen como “excelente”, “muy buena” o “buena”. Al ahondar en las respuestas de los participantes, es posible identificar los elementos que los participantes incluyeron en las categorías relacionadas a la calidad educativa de las maestrías que estudiaron.

Discusión

Los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten afirmar que las maestrías en artes de la FAHUSAC han tenido un impacto significativo tanto en la calidad educativa como en el desempeño profesional de sus egresados. Esta conclusión es consistente con lo señalado por Alpízar-Rojas et al. (2023), quienes proponen que los estudios de seguimiento a graduados deben abordar diversas dimensiones como el desarrollo profesional, la situación académica y laboral, y el trabajo final de graduación, elementos que fueron integrados en el diseño de los instrumentos utilizados en este estudio.

La implementación de la modalidad virtual desde 2018 ha facilitado el acceso, ampliado las oportunidades de formación continua y promovido la innovación educativa en distintas regiones del país. Sin embargo, también se identificaron áreas de mejora, como la necesidad de mayor coherencia curricular, un acompañamiento docente más cercano y el fortalecimiento de competencias tecnológicas prácticas, aspectos que los participantes señalaron reiteradamente en encuestas, entrevistas y grupos focales.

Los egresados reportaron un fortalecimiento significativo en competencias clave: comunicación (62.5%), tecnología (63%), investigación (63.6%), liderazgo (45.5%), ética profesional (52.3%) y habilidades socioemocionales (25%). Estas habilidades han sido aplicadas en contextos reales y han tenido un efecto positivo en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Coincidiendo con Bueno Chuchuca (2022), se resalta la importancia de la retroalimentación para transformar y asegurar la calidad de la educación, lo cual se refleja en los aportes críticos que los graduados ofrecieron respecto a su formación.

La revisión documental de los trabajos de graduación evidenció una orientación marcada hacia líneas de investigación relacionadas con la innovación pedagógica, el uso de TIC y la educación virtual, en concordancia con la propuesta de Medina-Orozco (2022) sobre el aseguramiento de la calidad en la educación superior mediante el ajuste entre recursos, procesos internos y demandas del contexto.

Además, el estudio reafirma los planteamientos de Marcano Molano y Uribe Veintimilla (2022) al evidenciar que la satisfacción estudiantil está estrechamente vinculada al cumplimiento de expectativas, necesidades y oportunidades de desarrollo profesional. Esta percepción fue reforzada por las entrevistas a autoridades educativas, quienes reconocen que los egresados de las maestrías en artes han transformado positivamente sus entornos laborales mediante propuestas innovadoras, liderazgo pedagógico y dominio del uso de herramientas digitales.

Los resultados también se alinean con las sugerencias de Barragán-Perea et al. (2022), al mostrar cómo la evaluación de la percepción de los egresados puede guiar procesos de mejora curricular y promover una autorreflexión institucional orientada a la calidad. En este sentido, la FAHUSAC se encuentra en una posición estratégica para fortalecer sus programas de posgrado a partir de la evidencia recogida, ajustando la formación a las demandas del entorno laboral y educativo.

Asimismo, el presente estudio comparte enfoques y objetivos con investigaciones previas realizadas en el contexto de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Burgos Paniagua, 2014; Estrada Armas & Álvarez Flores, 2009; Estrada Ramos, 2018; García Soria, 2018), que destacan la necesidad de evaluar el impacto del posgrado en el desempeño profesional y la pertinencia de las competencias desarrolladas desde la mirada de los egresados y empleadores.

Conclusión

A partir del proceso investigativo realizado, se concluye que los programas de posgrado han tenido un impacto significativo en el desempeño laboral de sus egresados, evidenciado por la profesionalización docente y la implementación de herramientas digitales que optimizan los procesos educativos. Los

graduados reportan un fortalecimiento en competencias comunicativas (62.5%), tecnológicas (63%), investigativas (63.6%), de liderazgo (45.5%), ética profesional (52.3%) y socioemocionales (25%), lo que se refleja en su trabajo diario y en la mejora de su desempeño laboral. Además, han logrado comprender mejor el proceso de aprendizaje, aplicar estrategias tecnológicas y desarrollar innovaciones educativas, contribuyendo a la calidad educativa en sus instituciones.

En relación con los beneficiarios de los procesos de investigación acción desarrollados por los estudiantes de las maestrías en artes, se estima que 2,697 personas se han visto favorecidas, principalmente estudiantes (87.06%), lo que demuestra el impacto positivo de la formación recibida. En resumen, los egresados han desarrollado competencias académicas y profesionales que mejoran su práctica educativa y fomentan un aprendizaje significativo, alcanzando así los objetivos propuestos por el estudio y resaltando áreas de oportunidad para asegurar la calidad educativa en la Escuela de Estudios de Postgrado de la FAHUSAC.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de la investigación “Contribuciones de los postgrados de la FAHUSAC a la mejora de la calidad educativa” financiada por el Fondo de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el año 2023, partida presupuestaria 4.64. El equipo investigador agradece a la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, por el apoyo durante el desarrollo del estudio. Además, se extiende un agradecimiento especial a todos los graduados de las carreras de postgrado que fueron parte de la investigación por el tiempo dedicado para participar activamente en el proceso, respondiendo la encuesta, siendo parte de los grupos focales y aportando desde sus experiencias y percepciones a la mejora continua de su casa de estudios.

Referencias

- Alpízar-Rojas, H., Marín Villalobos, R., Baltodano-Chacón, M. & Marín-Picado, B. (2023). Seguimiento a personas graduadas y egresadas universitarias: consideraciones y recomendaciones para su gestión. *Wimb Lu*, 18(1), 61–81. <https://doi.org/10.15517/wl.v18i1.54239>
- Acevedo Calamet, F., Gago Benito, F., da Silva Muñoz, M.A. & Bastos Olivera, A. L. (2022). Estado del arte sobre concepciones de la calidad de la educación superior. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (32), 119-150. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.03>
- Arroyeve Taborda, L. M., Restrepo Segura, Y. C., Molina Velásquez, D. I. & Calle Piedrahita, J. S. (2022). La formación posgradual en Colombia. Aportes significativos a los profesionales del hoy. *UCE Ciencia, Revista de Postgrado*, 10(2), 1-12. <http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/283>
- Barragán-Perea, E., Tarango, J. & González-Quñones, F. (2022). Obstáculos para la movilidad social de egresados de educación superior, la persistencia de las brechas en el acceso a oportunidades. *Diálogos sobre Educación*, 13(25), 11-19. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1163>
- Bueno Chuchuca, G. F. (2022). Observaciones al enfoque por competencias y su relación con la calidad educativa. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (32); 93-117. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. <https://doi.org/10.17163/soph.n32.2022.02>

- Burgos Paniagua, A. P., Santiesteban Bethancourt, A. C., García Caal, E. R., Martínez Sum, H. R. & García González, J. J. (2014). *Seguimiento a graduados de la Universidad de San Carlos de Guatemala USAC* (Inf-2014-23). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Facultad de Humanidades. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puie/INF-2014-23.pdf>
- Estrada Armas, H. R. & Álvarez Flores, K. N. (2016). *Desempeño laboral de los Administradores Educativos egresados de la USAC, que laboran en el Sector Público del área Metropolitana* (Inf-2016-12). Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Facultad de Humanidades. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puie/INF-2016-12.pdf>
- Estrada Ramos, Y. (2018). *Seguimiento a graduados/as de la carrera de Profesorado de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011- 2013* [Tesis de maestría]. Universidad de San Carlos de Guatemala. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_2367.pdf
- García Soria, M. R. (2018). *Seguimiento de egresados no titulados, periodo 2009-2012, en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad de San Carlos de Guatemala* [Tesis de maestría]. Universidad de San Carlos de Guatemala. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_2311.pdf
- González Hernández, A. (2023). Evaluación de la Educación Superior: Entre el discurso y una cultura de la calidad. *TEPEXI Boletín Científico De La Escuela Superior Tepeji Del Río*, 10(19), 13-19. <https://doi.org/10.29057/estr.v10i19.9730>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.
- Marcano Molano, P. & Uribe Veintimilla, A. M. (2022). Satisfacción estudiantil como un indicador de la calidad educativa. *Revista Ciencias Pedagógicas e innovación*, 10(1), 79-84. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v10i1.520>
- Medina-Manrique, R., Carcausto Calla, W. H. & Guzmán Shigetomi, E. E. (2022). Aseguramiento de la calidad educativa universitaria en Iberoamérica: tendencias, ausencias y desafíos. *Revista iberoamericana de educación*, 88 (1), 33-47. <https://doi.org/10.35362/rie8714774>
- Medina-Orozco, L. A. (2022). La acreditación en alta calidad de la Educación Superior. Expectativas, efectos y retos. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 6(10), 61-74. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog22.04061004>
- Muñoz-Sánchez, Y., Castillo-Pérez, I., & Martínez-Lazcano, V. (2022). Calidad educativa. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9(18), 42-44. <https://doi.org/10.29057/escs.v9i18.8841>
- Sierra, V. & Velázquez, R. (2022). El seguimiento a graduados: un vínculo entre las instituciones de educación superior y la sociedad. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(1), 1-17. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0257-43142022000100008&script=sci_arttext&tlng=en
- Valenzuela, L., & Barrios, C. (2022). Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior, un debate que sigue pendiente. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 1220-1231. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.179>

Salud mental positiva en una muestra de estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Positive mental health in a sample of students from the University of San Carlos of Guatemala

Francisco José Ureta Morales^{1,2*} , Mavis Omelinda Rodríguez Solís¹,
Elena María Soto Morales¹ 

¹Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, ²Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI), México

*Autor a quien se dirige la correspondencia: fureta@psicousac.edu.gt

Recibido: 20 de julio de 2024 / Aceptado: 12 de mayo de 2025

Resumen

Dada la falta de información sobre la salud mental positiva (SMP) de los estudiantes de la USAC, se planteó un estudio cuantitativo y transversal bajo el enfoque de la psicología positiva, disciplina que sustenta teóricamente la SMP. Se aplicó la escala de SMP de Lluch a una muestra de 3,167 estudiantes universitarios, seleccionada de forma intencional en 5 unidades académicas de la USAC para equilibrar la cantidad de hombres y mujeres y, residentes de la capital y del interior del país (sede central y un centro regional en Quiché). La SMP de la muestra se ubicó en el segundo cuartil ubicado como regular ya que obtuvo una $M=93.24$, los factores más bajos fueron satisfacción personal, autocontrol y, resolución de problemas y autoactualización, los factores más altos fueron actitud prosocial, autonomía y relaciones interpersonales. Se encontró una SMP con una media más alta en los que asistieron a terapia en los últimos tres meses con una significancia de $p < .009$, tamaño del efecto es grande; la satisfacción personal es mejor en los que no trabajan con una significancia de $p < .001$, tamaño del efecto es grande y, también tiene una media más alta en los que asistieron a psicoterapia en los últimos tres meses con una significancia de $p < .001$, tamaño del efecto es pequeño. Se encontró una correlación negativa nula entre la edad y la SMP, así como una correlación positiva entre edad y resolución de problemas y actualización con una significancia de $p < .001$, evidencia de una SMP que no cambian con el aumento de la edad.

Palabras clave: Salud mental positiva, actitud prosocial, satisfacción personal, relaciones interpersonales, autonomía

Abstract

The positive mental health (PMH) status of USAC students is unknown, so it was considered necessary to propose this study with quantitative methodology and cross-sectional design, from the positive psychology that postulates the PMH. The Lluch PMH scale was applied to a sample of 3,167 university students, intentionally selected from 5 academic units of USAC to balance the number of men and women, and residents of the capital and the interior of the country (central headquarters and a regional center in Quiché). The PMH of the sample was in the second quartile located as regular since it obtained an $M = 93.24$, the lowest factors were personal satisfaction, self-control and problem solving and self-actualization, the highest factors were prosocial attitude, autonomy and interpersonal relationships. A PMH with a higher mean was found in those who attended therapy in the last three months with a significance of $p < .009$, the effect size is large; Personal satisfaction is higher in those who are not employed, with a significance of $p < .001$, a large effect size, and it also has a higher mean in those who attended psychotherapy in the last three months, with a significance of $p < .001$, a small effect size. A null negative correlation was found between age and PMS, as well as a positive correlation between age and problem-solving and updating, with a significance of $p < .001$, evidence of PMS not changing with increasing age.

Keywords: Positive mental health, prosocial attitude, personal satisfaction, interpersonal relationships, autonomy



Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud mental como: “un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, aprender y trabajar adecuadamente e integrarse en su entorno.” (Organización Mundial de la Salud, 2025). Sin embargo, pese a esta concepción integral, la prioridad y frecuencia de los estudios en salud mental se han centrado en un enfoque psiquiátrico y psicopatológico, orientado hacia el estudio de las enfermedades mentales y su prevalencia epidemiológica. Dichos estudios no abordaron realmente lo que hace y cómo se constituye una persona sana mentalmente en el enfoque de la OMS. Este énfasis ha dejado en segundo plano el análisis de los factores que configuran la salud mental positiva y las características de una persona mentalmente sana, tal como lo plantea la OMS.

Estudios como la Encuesta Nacional de Salud Mental realizada en Guatemala reportan que 1 de cada 4 guatemaltecos ha padecido algún trastorno mental, siendo las mujeres las más afectadas, especialmente por trastornos de ansiedad. El estrés postraumático es el trastorno más prevalente y solo el 2.3% de la población ha consultado a un profesional de la salud mental (Cárcamo & Escobar, 2015; Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Medicina, 2009). De forma coincidente, el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) registró al estrés postraumático como el trastorno más atendido, corroborando los resultados de la citada encuesta nacional. Asimismo, se ha observado que la población joven es más propensa a padecer ataques de pánico asociados al estrés, pérdidas, asalto, consumo de sustancias, predisposición a la ansiedad o tendencia a magnificar problemas menores (Instituto Guatemalteco de Seguridad Social [IGSS], 2016; IGSS, 2023; Ruiz, 2016).

Psicología positiva

Como contraparte a esta visión epidemiológica, psicopatológica y psiquiátrica, surge un enfoque de psicología positiva propuesto por Seligman (1999), quien la definió como el estudio científico de las experiencias y rasgos psicológicos positivos de las personas, así como de instituciones y programas que promueven su desarrollo y mejoran la calidad de vida y, contribuyen a prevenir o reducir los problemas psicopatológicos. El énfasis previo de la psicopatología estuvo influido por la Segunda Guerra Mundial, periodo en el cual la psicología se centró la curación y reparación de daños (Seligman & Christopher, 2000).

En su fundamentación, Seligman reconoció la influencia de la psicología humanista, particularmente de Maslow y Rogers, a quienes consideró figuras luminosas de la psicología. Esta tradición reconociendo ubica en el centro de su programa varias de las premisas de la psicología positiva, tales como: el libre albedrío, la esperanza, la responsabilidad y la receptividad a las emociones positivas (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Si bien Seligman inició estudiando la psicopatología y la indefensión aprendida, posteriormente dio un giro a sus estudios a las fortalezas y virtudes de las personas, analizó los rasgos individuales y experiencias positivas para el ser humano, así como las instituciones y programas que los promueven y mejoran nuestra calidad de vida, en concordancia con la definición de salud mental de la OMS (Contreras, 2006).

Para efectos de esta investigación, la psicología positiva se entiende como el estudio científico de las virtudes y fortalezas que les permiten a las personas orientar su vida hacia su potencial, capacidades y motivaciones humanas. Sus fundamentos están en James (1902), Allport (1958), Rogers (1951, 1961) —de la psicología humanista—, Jahoda (1958), Maslow (1954, 1968), Vaillant (1977), Deci y Ryan (1985), Erickson (1963, 1982) y Ryff y Singer (1996) (como se citó en Lupano & Castro, 2010).

El enfoque de Jahoda (1958) dio origen a propuestas contemporáneas, destacando el modelo de bienestar psicológico de Ryff (1989) (como se citó en Hervás, 2009), definido como: “el bienestar fundamentado en el funcionamiento psicológico óptimo, cuyo resultado podría sugerir que el componente hedónico que establece equilibrio entre emociones negativas y positivas podría estar aislado del bienestar” (Ureta et al., 2023a, p. 27).

Salud mental positiva

Dentro de la psicología positiva una de las áreas de estudio es la salud mental positiva (SMP), la cual ha sido objeto de varios intentos de conceptualización, desde los aportes de Jahoda (1958) y Ryff y Singer (1996) (como se citó en Lupano & Castro, 2010). Su desarrollo teórico también ha incorporado contribuciones de la psicología, la psiquiatría — especialmente en la definición de y tratamiento de enfermedades psíquicas y en estudios epidemiológicos —, la sociología, la enfermería, la economía, la antropología y otras disciplinas. Como resultado existen diversas visiones que no necesariamente coinciden de la SMP. Para distinguir el enfoque psiquiátrico más tradicional se le ha denominado una visión negativa o noseológica de la salud mental; como contraparte, se propone una visión positiva, que constituye el fundamento teórico de este estudio. La perspectiva **positiva** puede analizarse desde múltiples criterios (Lluch, 1999). Incluye la prevención, la curación y la promoción del bienestar, orientadas a facilitar el funcionamiento óptimo de las personas y a impulsar su máximo desarrollo posible. En contraste, la perspectiva **negativa** concibe la salud a partir de la ausencia de enfermedad. Desde este enfoque, estar sano equivale a no padecer una enfermedad o a recuperarse de ella cuando aparece, así como al abordaje psicoterapéutico de los trastornos mentales (Lluch, 1999).

La SMP fue inicialmente propuesta por Jahoda (1958), quien vinculó su promoción desde espacios comunitarios de intervención e incorporó elementos para definir un estado multidimensional de SMP, aplicables tanto a personas con patología psicológica como a individuos sanos (Luján et al., 2021). Este modelo incluye seis criterios: (1) actitudes de las personas con ellas mismas, (2) nivel de desarrollo, crecimiento, y realización personal, (3) Coherencia y continuidad de la personalidad, (4) autonomía y autodeterminación, (5) una adecuada percepción de la realidad y, (6) dominio del medio ambiente (González et al., 2021).

Una de las dificultades que aparecieron para la investigación y profundización de esta concepción de la SMP fue la escasez de instrumentos psicométricos que permitieran de una forma confiable y válida investigar esta área temática. A finales del siglo XX, Lluch desarrolló un instrumento adecuado y válido en español:

Lluch (1999) adaptó y evaluó el modelo de salud mental de Jahoda y propuso un modelo multifactorial de SMP, en el que consideró que existe una estrecha interrelación entre la salud física y la salud mental, planteando la salud desde una perspectiva holística, diferenciando entre el concepto y el constructo. Como concepto definió los términos de felicidad, satisfacción, optimismo, bienestar y calidad de vida, y posteriormente los conceptos de prevención y promoción. Como constructo, lo definió con dimensiones o términos de manera más específica, siendo seis factores los que configuraron el modelo multifactorial de SMP: satisfacción personal (F1), actitud prosocial (F2), autocontrol (F3), autonomía (F4), resolución de problemas y autoactualización (F5) y habilidades de relación interpersonal (F6) (Luján et al., 2021, p. 6).

Estudios posteriores han reforzado este enfoque como el trabajo realizado por Matranga et al., (2020), donde se encontró una relación positiva entre un estilo de vida virtuoso y el bienestar psicológico como componente de la SMP, resultado que indica que “la construcción, desarrollo y cultivo de habilidades individuales son un medio para lograr contrarrestar conductas de riesgo para la salud” (p. 1).

A partir de este tipo de estudios, se han propuesto programas de promoción de la SMP para adultos, como el de Teixeira et al. (2020), fundamentado en modelo multifactorial de SMP de Lluch (2008), quien refiere que no siempre se está feliz o satisfecho, que las personas tienden a buscar un mundo ideal, y que conviven con sentimientos positivos y negativos. Por ello, el adecuado manejo de las emociones es un componente esencial de una buena SMP.

Salud mental positiva en Guatemala

El estudio de la salud mental positiva (SMP) inició con el trabajo de González (2021), quien aplicó la escala de Bienestar Psicológico de Ryff & Kayes (1995), la cual evalúa el bienestar eudaimónico (diferencia la felicidad subjetiva del bienestar psicológico) y el funcionamiento psicológico. En una muestra de 973 estudiantes en la muestra consultada, los análisis psicométricos de confiabilidad y factorial exploratorio fueron adecuados y consistentes, se buscó comprender el bienestar mental durante la pandemia y su aplicación fue durante la pandemia de la COVID-19. Se encontró que la amenaza percibida de la pandemia pudo generar incertidumbre, inseguridad, miedo, estrés y vulnerabilidad, los cuales impactaron negativamente en su bienestar subjetivo; también se descubrió que la amenaza percibida de la pandemia pudo generar preocupaciones por el futuro de los estudiantes participantes. Tuvo aplicaciones en el campo de la psicoterapia positiva, enfoque caracterizado que promueve el bienestar y la felicidad, desarrollo de emociones positivas, compromiso y significados y, logros. Se aplicó para tratar la depresión y el desarrollo de la resiliencia, así como de la mejora del bienestar psicológico (Rashid & Seligman, 2018).

En Guatemala la investigación sobre SMP se está iniciando, con pocos estudios, pero todos recientes. Ureta et al. (2023a) realizaron una investigación para validar la Escala de Salud Mental Positiva (ESMP) de Lluch, instrumento diseñado en España que debe ser validado en población guatemalteca para aplicarlo e interpretarlo apropiadamente. En la citada investigación la escala fue aplicada a una muestra de 3,162 estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y obtuvo una confiabilidad aceptable ($\alpha = .720$).

Aunque el principal objetivo del estudio era validar la ESMP, se realizaron algunos análisis comparativos: los estudiantes hombres poseían medias más altas de SMP; al analizar los 6 factores de la escala, las mujeres obtuvieron medias más altas en actitud prosocial e independencia, mientras que los hombres con medias más altas en satisfacción personal, autocontrol, resolución de problemas y actualización, así como en relaciones interpersonales. Los estudiantes autodenominados ladinos obtuvieron medias más altas de SMP que los que se autodenominaron indígenas, finalmente, “El promedio alcanzado de SMP de la muestra es regular y ligeramente promedio (94.26), considerando que está lejos de su ubicación en el total máximo posible de 156 de la ESMP” (Ureta et al., 2023a, p. 64). Los resultados del presente artículo son parte de esta investigación.

Un segundo estudio, también de Ureta et al. (2023b) analizó una muestra de 593 estudiantes autodenominados mayas, aplicando también la ESMP de Lluch (1999). Al ser las primeras aplicaciones en población guatemalteca, se calculó el índice alfa ($\alpha=.760$) para evidenciar su consistencia interna, un poco mayor que la que se tuvo en el estudio anteriormente citado.

Asimismo, se obtuvo una media de 93.24 de la escala sobre un total de 156, lo que indica una SMP regular, según los intervalos establecidos en el estudio de Ureta et al. (2023a).

Los factores con mayores medias fueron actitud prosocial, autoconocimiento, resolución de problemas y actualización, así como relaciones interpersonales. Los hombres mostraron también una media mayor de SMP, mientras que las mujeres, también volvieron a tener mejor media en autonomía. En de los aspectos socioeconómicos se preguntó si habían asistido a psicoterapia y quienes respondieron afir-

mativamente, obtuvieron mejor promedio en relaciones interpersonales. Finalmente, “Se encontró una correlación negativa nula entre la edad y la SMP con una significancia de $p < .05$, evidencia de patrones conductuales estables que no cambian con el paso de los años.” (Ureta et al., 2023b, p. 25).

Guatemala es un país pluricultural y multilingüe, conformado por cuatro pueblos (ladino, maya, xinca y garífuna) y 25 idiomas. Según los resultados del último censo de población de Guatemala, el Instituto Nacional de Estadística ([INE], 2018), la población total es de 14,901,286. Al desagregar la población por pueblos hay 6,207,503 mayas (41.66%), 19,529 garífunas (0.13%), 264,167 xinkas (1.77%), afrodescendientes 27,647 (0.19%), 8,346,120 ladinos (56.01%) y 36,320 extranjeros (0.24%). Esta diversidad justifica la inclusión de estudiantes de los diferentes departamentos del país, especialmente de pueblos indígenas, para reflejar sus valores y contextos culturales en los resultados de esta investigación.

El objetivo principal de esta investigación fue comparar las medias de la SMP y de sus 6 factores en grupos de estudiantes, según estas variables: si trabajan o no, estado civil, si han asistido a psicoterapia, si asisten actualmente a psicoterapia, por semestre, por jornada de estudios; así como correlacionar la edad con la media de la SMP y sus 6 factores.

Materiales y métodos

El presente estudio se desarrolló con un enfoque positivista y empleó una metodología cuantitativa, con un diseño fue descriptivo y transversal. El instrumento de recolección de datos se aplicó de forma virtual.

Ubicación geográfica y temporalidad de la investigación/Obtención de información

La investigación se realizó con estudiantes de la USAC ubicados en el área metropolitana de Guatemala y en el departamento del Quiché, específicamente en la cabecera departamental Santa Cruz del Quiché. Se realizó la aplicación virtual del instrumento entre junio y noviembre del año 2023, periodo de seis meses en los cuales se pudieron tener las condiciones necesarias para que los estudiantes respondieran la ESMP apropiadamente. También se visitó al Centro Universitario del Quiché (CUSACQ) para realizar la motivación de la respuesta en línea de la ESMP.

Recolección de datos

Se utilizó un muestreo por conveniencia de carácter no probabilístico conceptual. Los datos captados electrónicamente fueron confidenciales y anónimos. El criterio para incluir a los estudiantes fue que estuvieran inscritos en el segundo semestre del año 2023 en las cinco unidades académicas de la USAC que fueron también seleccionadas por criterios de conveniencia: Facultad de Agronomía, Facultad de Ingeniería, Facultad de Humanidades, CUSAQ y Escuela de Ciencias Psicológicas. Para justificar la realización del muestreo por conveniencia y no intencionados se aplicaron criterios específicos:

La Facultad de Humanidades cuenta con estudiantes en todos los departamentos y su inclusión permite tener datos de muchos lugares y contextos de la república, con mayoría de mujeres y población indígena que no se tiene en otras Facultades. El criterio para considerar las Facultades de Ingeniería y Agronomía es que tienen población principalmente de hombres y permite equilibrar la muestra, en el caso de la Escuela de Ciencias Psicológicas son mayoría las mujeres. La siguiente tabla muestra el universo sobre el que se escogió la muestra.

Tabla 1*Unidad académica a la que pertenecen los estudiantes del universo*

Unidad Académica	Hombres	Mujeres	Total
Facultad de Agronomía	1,024	613	1,637
Facultad de Ingeniería	9,103	2,328	11,431
Facultad de Humanidades	3,903	11,981	15,884
Escuela de Ciencias Psicológicas	729	2,750	3,479
CUSAQ	990	1,038	2,028
Totales	15,749	18,710	34,459

Nota. Universidad de San Carlos de Guatemala, Departamento de Registro y Estadística, 2023.

Dado que la mayoría de los estudiantes de las unidades académicas incluidas en la muestra se identifican dentro del grupo cultural ladino, se incluyó a estudiantes indígenas para balancear la muestra intencionada y que aparezca su cultura y valores representados en las respuestas. El CUSACQ reporta mayor cantidad de población indígena, el 11% de sus 2,642 estudiantes (Universidad de San Carlos de Guatemala, Departamento de Registro y Estadística [USAC], 2019), por lo que se incluyó a la Facultad de Humanidades que registra 21% de sus estudiantes como indígenas en todos los departamentos del país (USAC, 2019) para completar la inclusión. El instrumento se aplicó en línea, ubicado en los portales virtuales de las unidades académicas para asegurar la respuesta por ambos medios, en la aplicación en el CUSAQ y la Escuela de Ciencias Psicológicas se hizo con presencia y motivación de los investigadores, para que un mayor número de estudiantes indígenas respondieran. Finalmente, respondieron 593 estudiantes mayas, 257 hombres (43.3%) y 336 mujeres (56.7%), números apropiados para este estudio, de acuerdo con el teorema del límite central que indica que una muestra mayor de 30 casos se puede distribuir normalmente (Datacamp, 2025). Finalmente, la muestra del presente estudio se conformó de 3,162 estudiantes, fueron 1,641 mujeres (51.8%) y 1,526 hombres (48.2%). Como parte de las características de la muestra de este estudio se puede indicar lo siguiente:

Predominan los estudiantes identificados como ladinos o mestizos (2,824, 80.7%) y muchos menos estudiantes mayas (593, 18.7%); también hay mayoría de estudiantes trabajadores (1,860, 58.8%) sobre los no trabajadores (1,307, 41.3%). Con respecto a la religión respondieron más católicos (1,462, 46.2%) que evangélicos (974, 30.7%), hay un número interesante que refieren no tener ninguna (597, 18.8%), el resto asisten a otras iglesias o religiones en números menores (132, 4.3%). Sobre el estado civil casi la totalidad son solteros (2737, 98.6%), muy pocos refirieron estar divorciados o viudos (36, 1.4%), un grupo de estudiantes no refirió su estado civil, 394. (Ureta et al., 2023a, p. 34).

Técnicas e instrumentos

En el estudio citado de Ureta et al. (2023a) luego de aplicar la ESMP se realizó el análisis factorial exploratorio (AFE), que es una “técnica estadística que permite explorar con mayor precisión las dimensiones subyacentes, constructos o variables latentes de las variables observadas, es decir, las que observa y mide el investigador.” (Mavrou, 2015, p. 71). Las dimensiones o factores con las que se construyó la ESMP son 6 de acuerdo con el modelo teórico original de la prueba. El AFE aplicado con rotación VARIMAX produjo un modelo de 7 factores, pero el 6 y 7 incluye los ítems que originalmente

estaban en el factor 6, por lo que se colapsaron en el mismo y se mantuvo la estructura original de 6 factores. Este trabajo también logró establecer los intervalos para interpretar los punteos brutos con base en los percentiles, fin último del estudio quedando de la siguiente forma los intervalos de interpretación de la SMP con 39-88 baja, 89-94 regular, 95-100 promedio y 100-156 superior.

Se aplicó la ESMP de Lluch (1999), es un cuestionario autoaplicado que tiene 39 ítems que abarca 6 factores: factor 1 Satisfacción personal tiene 8, factor 2 actitud prosocial con 5, factor 3 autocontrol tiene 5, factor 4 autonomía posee 5, factor 5 resolución de problemas y autoactualización con 9 y, el factor 6 de habilidades de relación interpersonal contiene 7 ítems. Cuando se diseñó la ESMP obtuvo un Alfa de Cronbach de $\alpha = 0.906$, la autora la consideró confiable y con consistencia interna, validada con “una muestra de 387 estudiantes de primer y segundo curso, de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Barcelona” (Lluch, 1999, pág. 182). Se seleccionó es ESMP porque fue diseñada y validada en idioma español, también ya fue validada con jóvenes colombianos (Gómez-Acosta et al., 2020). “Para el presente estudio se contó con la autorización de la autora para utilizarla, los estudiantes tomaron aproximadamente 20 minutos para contestar dicha escala” (Ureta et al., 2023b, p.33).

Consideraciones éticas

El instrumento incluyó el consentimiento informado para la apropiada aplicación de la ESMP, el cual se fundamentó en los principios éticos de bienestar, acción sin daño, justicia y autonomía. Para identificar apropiadamente cada cuestionario respondido en su totalidad y así mantener con total discreción los nombres de los estudiantes participantes, la aplicación virtual utilizada asignó automáticamente en la base de datos que produjo un código aleatorio que reemplazó la información personal del participante. La ESMP se aplicó a los participantes con la aplicación SurveyGizmo (<https://www.alchemer.com/surveygizmo-is-now-alchemer/>).

Procesamiento y análisis de información

Las bases de datos se exportaron a Excel y luego al programa estadístico SPSS versión 23, se excluyeron los casos incompletos y su información del análisis, no se realizó imputación de datos faltantes. Se calcularon los estadísticos de tendencia central y de dispersión para las variables cuantitativas incluidas en el estudio, así como gráficos de cajas e histogramas. Para la comparación de grupos y contraste de hipótesis sobre la igualdad o diferencia de medias se aplicó la t de Student y el tamaño del efecto con la d de Cohen. Con los intervalos de interpretación de hasta .20 efecto pequeño, hasta .50 efecto mediano y .80 en adelante efecto grande. Cuando la comparación fue de 3 o más grupos se calculó el análisis de varianza (ANOVA) y para la confirmación de las diferencias entre grupos se usó la prueba post hoc de Bonferroni, para el tamaño del efecto se siguen los patrones de la eta2: hasta .01 efecto pequeño, hasta .06 efecto mediano y de 0.14 en adelante efecto grande (Camacho, 2020).

Para la apropiada aplicación de las pruebas estadísticas paramétricas arriba citadas, la distribución de los punteos debe acercarse a la normalidad, tener varianzas homogéneas, variables medidas en escalas de intervalo e independencia de las observaciones. Se aplicó la prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra, se obtuvo un estadístico de prueba de .58 con una $p > .05$, por lo que se indica que es una distribución normal. Para tener evidencia de la consistencia de las respuestas de los participantes y del instrumento, se calculó el índice Alfa de Cronbach y se obtuvo el resultado ($\alpha = .720$), por lo que se afirma que tiene buena consistencia interna y confiabilidad, ningún ítem mostró una correlación negativa con la escala completa. Finalmente, se realizaron correlaciones con la r de Pearson, para analizar si algunas variables están asociadas.

Resultados

La ESMP fue respondida por un total de 3,167 estudiantes, de los cuales el 51.8% fueron mujeres (1,641) y el 48.2% hombres (1,526), muestra equilibrada entre personas de ambos sexos como se pretendió en el muestreo intencionado. La siguiente tabla muestra la cantidad de estudiantes según la unidad académica donde están inscritos y respondieron la ESMP, se ubicaron de forma diferenciada los que estudian el profesorado porque algunos son de la Facultad de Humanidades y otros del CUSACQ y no todos incluyeron la especificación de la unidad respectiva. La tabla dos incluye otros elementos socioeconómicos solicitados, donde predominan los estudiantes inscritos en el segundo semestre:

Tabla 2

Unidad académica a la que pertenecen los estudiantes de la muestra

Unidad Académica	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Facultad de Ingeniería	1,080 34.1%	332 10.5%	1,412 44.6%
Escuela de Ciencias Psicológicas	142 4.5%	605 19.1%	747 23.6%
Facultad de Humanidades	102 3.2%	382 12.1%	484 15.3%
Profesor de Enseñanza Media	16 .5%	99 3.1%	115 3.6%
CUSACQ	171 5.4%	217 6.9%	388 12.3%
Facultad de Agronomía	15 .5%	6 .2%	21 .7%
Total	1,526 48.2%	1,641 51.8%	3,167 100.0%

Nota. Esta tabla incluye información de Ureta et al., 2023a.

Tabla 3*Variables socioeconómicas de los estudiantes de la muestra.*

Variable	Opciones de respuesta	Sexo			
		Hombre		Mujer	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%
Trabajo	No	602	46.1%	705	53.9%
	Sí	924	49.7%	936	50.3%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%
Religión	Católica	696	47.6%	766	52.4%
	Evangélica	431	44.3%	543	55.7%
	Adventista	18	48.6%	19	51.4%
	Testigo de Jehová	4	28.6%	10	71.4%
	Judía	3	42.9%	4	57.1%
	Mormona	13	50.0%	13	50.0%
	Ninguna	330	55.3%	267	44.7%
	Otra	31	62.0%	19	38.0%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%
Estado civil	Soltero/a	1374	50.3%	1358	49.7%
	Casado/a	0	0.0%	0	0.0%
	Divorciado/a	13	39.4%	20	60.6%
	Viudo/a	2	33.3%	4	66.7%
	Total	1389	50.1%	1382	49.9%
En los últimos 3 meses asistió a sesión de terapia individual o grupal	No	1374	49.4%	1405	50.6%
	Sí	152	39.2%	236	60.8%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%
Ha recibido tratamiento psicológico	No	1140	50.8%	1104	49.2%
	Sí	326	41.6%	457	58.4%
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	60	42.9%	80	57.1%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%
Semestre de estudios	2	394	38.89%	619	61.11%
	4	261	48.51%	277	51.49%
	6	227	47.80%	247	52.20%
	8	206	50.00%	206	50.00%
	10	302	58.30%	216	41.70%
	12	136	64.10%	76	35.90%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%
Jornada de estudios	Matutina	672	64.1%	377	35.9%
	Vespertina	305	59.8%	205	40.2%
	Nocturna	369	41.8%	513	58.2%
	Fin de semana	180	24.8%	546	75.2%
	Total	1526	48.2%	1641	51.8%

Nota. Esta tabla incluye información de Ureta et al., 2023a.

SMP y sus seis factores

La tabla 4 muestra los resultados de la ESMP y sus factores, la $M=93.24$ y $DE=10.82$ del punteo total se ubicó en el segundo cuartil denotando una SMP regular media y alejada del máximo total, es decir lejos de la SMP alta. El primer factor analizado fue la satisfacción personal se ubicó en el segundo cuartil, indica una SP regular en los estudiantes de la muestra ($M=15.78$ y $DE=3.91$). El segundo factor la actitud prosocial se ubicó en el tercer cuartil ubicado arriba de la mitad de la escala, por lo que es un factor con nivel aceptable ($M=13.01$ y $DE=2.07$). El factor es el autocontrol, la $M=12.50$ y $DE=2.57$ lo ubicó en el segundo cuartil, también resultados con bajo nivel.

El cuarto factor de la ESMP es la autonomía alcanzó una media para estar en el tercer cuartil, indicando que es un factor con nivel aceptable ($M=10.47$ y $DE=3.2$). El quinto factor es la resolución de problemas y actualización, su media fue $M=25.93$ y $DE=5.07$, se ubica en el segundo cuartil, indicando que es un factor con nivel regular. Finalmente, el sexto factor de la ESMP es el de relación interpersonal, obtuvo ($M=15.70$ y $DE=2.55$) que lo ubica en el tercer cuartil de la ESMP, también indica que los resultados están arriba de la media de la ESMP, evidencia para afirmar que es otro factor con nivel aceptable.

Tabla 4

Resultados en la escala de SMP y sus subescalas

ESMP/factores ^a	N	Punteo Mínimo	Punteo mayor	Punteo máximo ESMP/factores	Media	Desviación estándar
Punteo total escala SMP	593	39	156	156	93.24	10.828
Satisfacción Personal	590	9.00	32.00	32.00	15.7847	3.90717
Actitud Prosocial	587	7.00	20.00	20.00	13.0170	2.07695
Autocontrol	588	5.00	20.00	20.00	12.5017	2.57593
Autonomía	589	5.00	20.00	20.00	10.4720	3.20469
Resolución de problemas y actualización	588	9.00	36.00	36.00	25.9371	5.07166
Habilidades de relación interpersonal	591	7.00	28.00	28.00	15.7005	2.55050

Nota. Esta tabla incluye información de Ureta et al., 2023a., donde aparecen los percentiles para la interpretación de los resultados y medias de la ESMP y sus 6 factores.

Para poder cumplir con los objetivos del estudio se procedió a realizar las comparaciones con la prueba *t* de Student de las medias de los punteos totales y de los factores de la ESMP, la siguiente tabla 4 sintetiza dichos análisis. De las 7 comparaciones realizadas entre estudiantes que trabajan y no trabajan no hubo diferencias en dos, la total de ESMP y la de relaciones interpersonales, en las restantes 5 sí hubo diferencias estadísticamente significativas. Para completar y profundizar este análisis se verificó el tamaño del efecto con la *d* de Cohen, los factores de satisfacción personal no trabajan ($M = 16.45$, $SD = 4.18$) y si trabajan ($M = 15.44$, $SD = 3.88$), $t(2658.04) = 6.88$, $p = .001$; el tamaño de efecto medido por la *d* de Cohen fue $d = 1.01$, indicando un efecto grande. La resolución de problemas y autoactualización tuvieron un efecto grande, no trabajan ($M = 26.24$, $SD = 4.83$) y si trabajan ($M = 27.43$, $SD = 5.03$), $t(3148) = -6.6$, $p = .001$; el tamaño de efecto medido por la *d* de Cohen fue $d = -1.18$, indicando un efecto grande también, por lo que se puede afirmar que sus resultados no se deben a la cantidad de sujetos participantes de la investigación. Lo que llama la atención de estas diferencias es que es mayor la media de no satisfacción personal con respecto del de sí estar satisfecho personalmente consigo mismos, aspecto que influye negativamente en la SMP. En cambio, es mayor la media de que sí tienen capacidad de resolución de problemas y autoactualización que los que no la tienen, abonando hacia su SMP. En las otras tres comparaciones que tuvieron diferencias, el tamaño del efecto fue pequeño o medio, por lo que se puede afirmar que estos resultados están influidos por la cantidad de sujetos que respondieron los instrumentos más que por la diferencia en estos factores. Resultados que se pueden observar en la Tabla 5.

Las siguientes comparaciones fueron si en los últimos tres meses habían asistido a sesiones de psicoterapia individual o grupal, en dos no hubo diferencias mientras que, en las cinco restantes, si hubo. Tuvieron tamaño de efecto pequeño o medio satisfacción personal, actitud prosocial, autoconocimiento, autonomía y relaciones interpersonales y autoactualización; el total de la SMP tuvo un tamaño del efecto grande con un mayor media el sí que el que no ha ido a terapia, no fue a terapia en los últimos tres meses ($M = 94.08$, $SD = 10.1$) y si fueron a terapia en los últimos tres meses ($M = 95.51$, $SD = 10.13$), $t(3165.0) = -2.6$, $p = .009$; el tamaño de efecto medido por la *d* de Cohen fue $d = -1.42$, indicando un efecto grande, evidenciando que la asistencia a la psicoterapia fomenta la SMP de los estudiantes de la muestra, puede observarse la Figura 1 y Tabla 6.

Tabla 5

Análisis de diferencias de medias de SMP y sus 6 factores, estudiantes que trabajan y si fueron a terapia.

Total/ factores		Opciones respon- sta	Media	Desviación estándar	N	Varianza	Prueba de Levene de igualdad de varianzas			95% de intervalo de confianza de la diferencia				
							F	Sig.	Prue- ba t	Grados libertad	Sig. (bilate- ral)	Diferencia de medias, tamaño del efecto	Inferior	Superior
Punteo bruto SMP	No	No	94.20	9.88	1307	Se asumen varianzas iguales	.05	.83	-.28	3165.00	.781	-.10 pequeño	-.82	.61
	Sí	Sí	94.30	10.28	1860									
Satisfacción personal	No	No	16.45	4.18	1298	No se asumen varianzas iguales	16.29	.00	6.88	2658.04	.000	1.01 grande	.72	1.30
	Sí	Sí	15.44	3.88	1848									
Actitud Prosocial	No	No	13.01	1.86	1299	Se asumen varianzas iguales	3.00	.08	-3.17	3140.00	.002	-.22 pequeño	-.35	-.08
	Sí	Sí	13.23	1.92	1843									
Autocontrol	No	No	12.53	2.37	1302	Se asumen varianzas iguales	2.99	.08	-5.39	3151.00	.000	-.48 medio	-.65	-.31
	Sí	Sí	13.01	2.52	1851									
Autonomía	No	No	10.43	3.34	1302	Se asumen varianzas iguales	2.43	.12	5.48	3150.00	.000	.65 medio	.42	.89
	Sí	Sí	9.78	3.25	1850									
Resolución de problemas y actualización	No	No	26.24	4.83	1301	Se asumen varianzas iguales	1.85	.17	-6.60	3148.00	.000	-1.18 grande	-1.53	-.83
	Sí	Sí	27.43	5.03	1849									
Habilidades de relación interpersonal	No	No	15.67	2.46	1303	Se asumen varianzas iguales	.63	.43	1.27	3151.00	.205	.12 pequeño	-.06	.30
	Sí	Sí	15.56	2.59	1850									

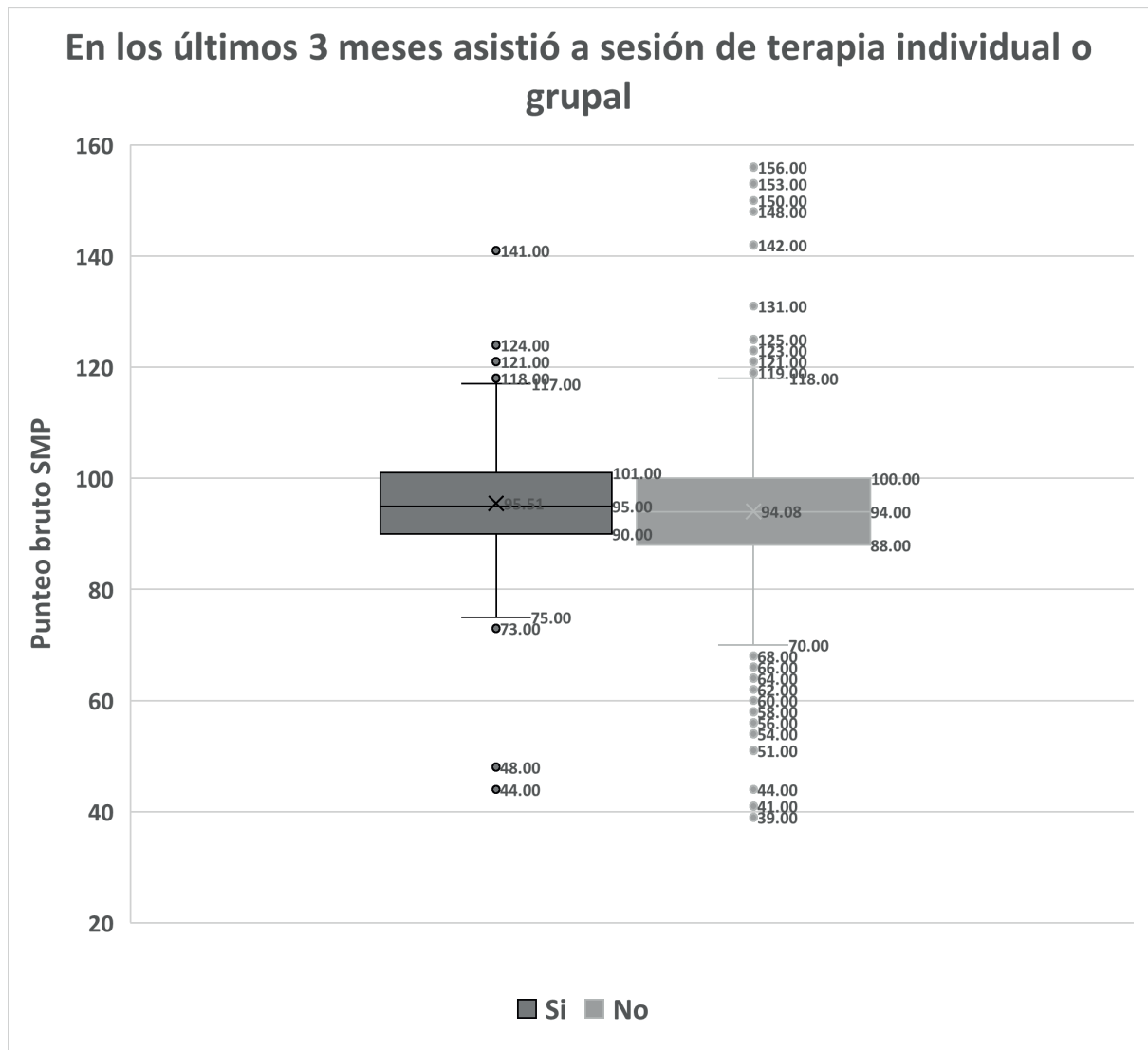
En los últimos tres meses asistió a sesión de terapia individual o grupal

Total/ factores	Opciones respuesta	Media	Desviación estándar	N	Varianza	F	Sig.	Prueba t	Grados libertad	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias, tamaño del efecto	Inferior	Superior
Puntaje bruto SMP	No	94.08	10.10	2779	Se asumen varianzas iguales	.00	1.00	-2.60	3165.00	.009	-1.42 grande	-2.50	-.35
	Sí	95.51	10.13	388	No se asumen varianzas iguales								
Satisfacción Personal	No	15.78	3.99	2762	Se asumen varianzas iguales	5.01	.03	-2.72	3144.00	.007	-.60 medio	-1.03	-.17
	Sí	16.38	4.35	384	No se asumen varianzas iguales								
Actitud Prosocial	No	13.12	1.91	2759	Se asumen varianzas iguales	.22	.64	-1.78	3140.00	.075	-.18 pequeño	-.39	.02
	Sí	13.30	1.86	383	No se asumen varianzas iguales								
Autocontrol	No	12.83	2.47	2769	Se asumen varianzas iguales	.14	.71	1.05	3151.00	.294	.14 pequeño	-.12	.41
	Sí	12.69	2.49	384	No se asumen varianzas iguales								
Autonomía	No	10.00	3.25	2769	Se asumen varianzas iguales	8.23	.00	-2.38	3150.00	.017	-.43 medio	-.78	-.07
	Sí	10.43	3.62	383	No se asumen varianzas iguales								
Resolución de problemas y actualización	No	26.93	4.95	2765	Se asumen varianzas iguales	.89	.35	-.20	3148.00	.838	-.06 pequeño	-.59	.48
	Sí	26.99	5.19	385	No se asumen varianzas iguales								
Habilidades de relación interpersonal	No	15.54	2.54	2769	Se asumen varianzas iguales	.96	.33	-3.90	3151.00	.000	-.54 medio	-.81	-.27
	Sí	16.08	2.44	384	No se asumen varianzas iguales								

Nota. Esta tabla incluye los estadísticos de la muestra en el puntaje total y los 6 factores de la ESMP, también los estadísticos de las comparaciones realizadas con la Prueba t de Student y, el tamaño del efecto de las diferencias de las medias

Figura 1

Medias si asistieron los últimos 3 meses a terapia individual o grupal del punteo total de la escala SMP



Otra pregunta que se les hizo como parte de los datos socioeconómicos fue si habían recibido tratamiento psicológico con las opciones, sí, no y si estoy actualmente en proceso psicoterapéutico. Las 7 comparaciones de los tres grupos fueron estadísticamente significativas, la prueba post-hoc de Bonferroni indicó que en el total de la SMP y resolución de problemas y autoactualización no hay diferencias entre grupos y el tamaño del efecto es pequeño. Las restantes 5 si hay diferencias entre algunos grupos según indicó la prueba de Bonferroni, el tamaño del efecto también es pequeño; en actitud prosocial es mayor la media del sí, tienen mejor autoconocimiento quienes no van a psicoterapia, mejor media en autonomía los que sí están en psicoterapia al comparar con los que no y mejor media en relaciones interpersonales y autoactualización los que están en psicoterapia o si fueron que los que no. Ver Tabla 6.

La siguiente variable de agrupación para las comparaciones fue el estado civil de solteros, divorciados y viudos, ninguno se reportó como casado. No hay diferencias según la ANOVA en la SMP, satisfacción personal, actitud prosocial y relaciones interpersonales y autoactualización; si hay diferencias en los grupos de autoconocimiento, pero la prueba de Bonferroni indicó que no hay diferencias entre los grupos y el tamaño del efecto es pequeño. Hay diferencias en autonomía, Bonferroni indicó diferencia entre solteros y divorciados pero el tamaño del efecto es pequeño, misma situación se presentó con resolución de problemas y autoactualización. Ver tabla 6.

Las siguientes variables de agrupación fueron el semestre y las jornadas de estudios, referente a los semestres de estudio no hubo diferencia en actitud prosocial, pero si en las restantes 6 comparaciones con ANOVA, todas con Eta cuadrado η^2 tamaño del efecto pequeño como se puede observar en la Tabla 6. La prueba post-hoc de Bonferroni indicó sin diferencia el total SMP y actitud prosocial, hay diferencias del 12º con menor media con respecto del 4º y 6º en SP, 10º y 12º semestres con mejor autoconocimiento que los del 2º semestre, mejor media de autonomía de 2º y 4º con respecto al 12º semestre, 12º semestre mejor media de resolución de problemas y autoactualización que 2º y 4º semestres y, relaciones interpersonales mejor los del 10º semestre que el resto.

Finalmente se compararon los grupos por jornadas de estudios de matutina, vespertina, nocturna y fin de semana, la ANOVA mostró diferencias en las 7 comparaciones, todas tuvieron un η^2 tamaño del efecto pequeño como se observa en la Tabla 6. La realización del análisis post-hoc de Bonferroni si mostró algunas diferencias específicas, en el total de la SMP medias más altas las jornadas matutina y vespertina sobre la nocturna y fin de semana, igual situación en la SP, en ACPROS mejor media fin de semana sobre matutina y nocturna, AUTON mejor media matutina y vespertina sobre nocturna y fin de semana, AUTOC y REPROB sin diferencias entre grupos y, RELINTER mejor matutina y vespertina sobre la nocturna y fin de semana.

Luego del análisis comparativo se realizó uno de correlación r de Pearson entre el total de la escala de SMP y las 6 subescalas con la edad de los estudiantes de la muestra, tratando de obtener evidencia de si el aumento de la edad también aumenta, reduce o se mantiene igual con los resultados de la SMP y sus seis subescalas. Estos resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 6

ANOVA de medias de SMP y sus 6 factores, por tratamiento psicológico, estado civil, semestre y jornada de estudios

Estudiantes que trabajan y no trabajan

Total/ factores	Opciones respuesta	Media	Desviación estándar	N	Varianza	Prueba de Levene de igualdad de varianzas			Sig. (bilateral)	Diferencia de medias, tamaño del efecto	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
						F	Sig.	Prueba t			Inferior	Superior
Punteo bruto SMP	No	94.20	9.88	1307	Se asumen varianzas iguales	.05	.83	-.28	.781	-.10 pequeño	-.82	.61
	Sí	94.30	10.28	1860								
Satisfacción personal	No	16.45	4.18	1298	No se asumen varianzas iguales	16.29	.00	6.88	.000	1.01 grande	.72	1.30
	Sí	15.44	3.88	1848								
Actitud Prosocial	No	13.01	1.86	1299	Se asumen varianzas iguales	3.00	.08	-3.17	.002	-.22 pequeño	-.35	-.08
	Sí	13.23	1.92	1843								
Autocontrol	No	12.53	2.37	1302	Se asumen varianzas iguales	2.99	.08	-5.39	.000	-.48 medio	-.65	-.31
	Sí	13.01	2.52	1851								
Autonomía	No	10.43	3.34	1302	Se asumen varianzas iguales	2.43	.12	5.48	.000	.65 medio	.42	.89
	Sí	9.78	3.25	1850								
Resolución de problemas y actualización	No	26.24	4.83	1301	Se asumen varianzas iguales	1.85	.17	-6.60	.000	-1.18 grande	-1.53	-.83
	Sí	27.43	5.03	1849								
Habilidades de relación inter-personal	No	15.67	2.46	1303	Se asumen varianzas iguales	.63	.43	1.27	.205	.12 pequeño	-.06	.30
	Sí	15.56	2.59	1850								

En los últimos tres meses asistió a sesión de terapia individual o grupal

Total/ factores	Opciones respuesta	Media	Desviación estándar	N	Varianza	F	Sig.	Prueba t	Grados libertad	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias, tamaño del efecto	Inferior	Superior
Punteo bruto SMP	No	94.08	10.10	2779	Se asumen varianzas iguales	.00	1.00	-2.60	3165.00	.009	-1.42 grande	-2.50	-.35
	Sí	95.51	10.13	388									
Satisfacción Personal	No	15.78	3.99	2762	No se asumen varianzas iguales	5.01	.03	-2.72	3144.00	.007	-.60 medio	-1.03	-.17
	Sí	16.38	4.35	384									
Actitud Pro-social	No	13.12	1.91	2759	Se asumen varianzas iguales	.22	.64	-1.78	3140.00	.075	-.18 pequeño	-.39	.02
	Sí	13.30	1.86	383									
Autocontrol	No	12.83	2.47	2769	Se asumen varianzas iguales	.14	.71	1.05	3151.00	.294	.14 pequeño	-.12	.41
	Sí	12.69	2.49	384									
Autonomía	No	10.00	3.25	2769	No se asumen varianzas iguales	8.23	.00	-2.38	3150.00	.017	-.43 medio	-.78	-.07
	Sí	10.43	3.62	383									
Resolución de problemas y actualización	No	26.93	4.95	2765	Se asumen varianzas iguales	.89	.35	-.20	3148.00	.838	-.06 pequeño	-.59	.48
	Sí	26.99	5.19	385									
Habilidades de relación inter-personal	No	15.54	2.54	2769	Se asumen varianzas iguales	.96	.33	-3.90	3151.00	.000	-.54 medio	-.81	-.27
	Sí	16.08	2.44	384									

ANOVA entre grupos, ha recibido tratamiento psicológico

Total/ Factor	Opciones respuesta	Media	Desviación Estándar	N	Grados libertad	Media cuadrática	F	Sig.	η^2	Prueba Bonferroni	Sig.	Tamaño efecto
Punteo bruto SMP	No	94.01	10.04	2244	2	266.847	2.611	0.074	0.001	No comparado con si	0.265	Pequeño
	Sí	94.73	10.38	783						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.257	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	95.53	9.62	140						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	1	
	Total	94.26	10.11	3167								
Satisfacción Personal	No	15.65	3.99	2231	2	232.842	14.415	0	0.009	No comparado con si	0.005	Pequeño
	Sí	16.18	4.08	776						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.001	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	17.31	4.2	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.007	
	Total	15.86	4.04	3146								
Actitud Prosocial	No	13.08	1.9	2230	2	15.056	4.17	0.016	0.002	No comparado con si	0.023	Pequeño
	Sí	13.29	1.87	773						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.456	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	13.32	2.01	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	1	
	Total	13.14	1.9	3142								
Autocontrol	No	12.87	2.5	2236	2	21.675	3.55	0.029	0.002	No comparado con si	0.576	Pequeño
	Sí	12.74	2.4	778						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.041	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	12.34	2.43	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.24	
	Total	12.81	2.47	3153								
Autonomía	No	9.98	3.25	2236	2	46.377	4.261	0.014	0.002	No comparado con si	0.835	Pequeño
	Sí	10.13	3.37	777						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.014	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	10.79	3.65	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.086	
	Total	10.05	3.3	3152								
Resolución de problemas y actualización	No	27.02	4.94	2233	2	41.705	1.681	0.186	0.001	No comparado con si	0.853	Pequeño
	Sí	26.8	5.09	778						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.323	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	26.32	4.99	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.891	
	Total	26.94	4.98	3150								
Habilidades de relación inter- personal	No	15.52	2.53	2235	2	28.693	4.467	0.012	0.002	No comparado con si	0.015	Pequeño
	Sí	15.81	2.63	779						No comparado con si en proceso psico- terapéutico	0.513	
	Si estoy en proceso psicoterapéutico	15.82	2.1	139						Si comparado con si en proceso psico- terapéutico	1	
	Total	15.6	2.54	3153								

ANOVA entre grupos, estado civil

Total/ Factor	Opciones respuesta	Media	Desviación Estándar	N	Grados libertad	Media cuadrática	F	Sig.	η^2	Prueba Bonferroni	Sig.	Tamaño del efecto
Punteo bruto SMP	Soltero/a	94.36	10.282	2732	2	69.608	0.657	0.518	0	Soltero/a comparado con divorciado/a	1	Pequeño
	Divorciado/a	96.09	10.581	33						Soltero/a comparado con viudo/a	1	
	Viudo/a	97	13.697	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	94.38	10.292	2771								
Satisfacción Personal	Soltero/a	16.0726	4.05087	2713	2	27.778	1.689	0.185	0.001	Soltero/a comparado con divorciado/a	0.255	Pequeño
	Divorciado/a	14.8485	4.49389	33						Soltero/a comparado con viudo/a	1	
	Viudo/a	15	3.52136	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	16.0556	4.05642	2752								
Actitud Pro-social	Soltero/a	13.1154	1.94076	2713	2	1.191	0.317	0.729	0	Soltero/a comparado con divorciado/a	1	Pequeño
	Divorciado/a	13.25	1.778	32						Soltero/a comparado con viudo/a	1	
	Viudo/a	13.6667	2.42212	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	13.1181	1.9395	2751								
Autocontrol	Soltero/a	12.7474	2.46636	2720	2	41.768	6.889	0.001	0.004	Soltero/a comparado con divorciado/a	0.001	Pequeño
	Divorciado/a	14.2813	2.11346	32						Soltero/a comparado con viudo/a	0.64	
	Viudo/a	14	2.28035	6	2755					Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	12.7679	2.4676	2758	2757							
Autonomía	Soltero/a	10.2251	3.32484	2719	2	49.981	4.526	0.011	0.003	Soltero/a comparado con divorciado/a	0.014	Pequeño
	Divorciado/a	8.5758	3.15268	33						Soltero/a comparado con viudo/a	0.917	
	Viudo/a	8.8333	3.43026	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	10.2023	3.32733	2758								
Resolución de problemas y actualización	Soltero/a	26.6818	4.96983	2718	2	239.68	9.743	0	0.007	Soltero/a comparado con divorciado/a	0.001	Pequeño
	Divorciado/a	30.303	3.66985	33						Soltero/a comparado con viudo/a	0.423	
	Viudo/a	29.6667	6.50128	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	26.7316	4.97561	2757								
Habilidades de relación inter-personal	Soltero/a	15.6711	2.57032	2718	2	8.815	1.33	0.265	0.001	Soltero/a comparado con divorciado/a	0.314	Pequeño
	Divorciado/a	14.9394	2.66856	33						Soltero/a comparado con viudo/a	1	
	Viudo/a	15.8333	3.76386	6						Divorciado/a comparado con viudo/a	1	
	Total	15.6627	2.57446	2757								

ANOVA entre grupos, semestre de estudios												
Total/ Factor	Opciones respuesta	Media	Desviación Estándar	N	Grados libertad	Media cuadrática	F	Sig.	η^2	Prueba Bonferroni	Sig.	Tamaño del efecto
Punteo bruto SMP	2	93.41	9.34	1013	5	367.22	3.604	0.003	0.005	Diferente el grupo del 10o semestre del 2o semestre	0.003	Pequeño
	4	94.74	10.467	538								
	6	94.82	10.394	474								
	8	93.74	8.384	412								
	10	95.42	11.825	518								
	12	94.01	10.37	212								
	Total		94.26	10.115	3167							
Satisfacción Personal	2	15.8669	4.004	1007	5	66.222	4.085	0.001	0.006	Diferente el grupo de 12o semestre de los semestres 2o, 4o y 6o, $p > .05$	0.05	Pequeño
	4	16.2124	4.18566	532								
	6	16.1465	3.99971	471								
	8	15.5585	3.57767	410								
	10	15.8272	4.4213	515								
	12	14.9147	3.56468	211								
	Total		15.8566	4.0361	3146							
Actitud Pro-social	2	13.1534	1.93059	1004	5	2.652	0.733	0.599	0.001	Sin diferencias entre grupos	1	Pequeño
	4	13.1654	1.93659	532								
	6	13.0936	1.85847	470								
	8	13.0049	1.77848	412								
	10	13.2027	1.91974	513								
	12	13.2417	1.9672	211								
	Total		13.141	1.90197	3142							
Autocontrol	2	12.4906	2.43368	1009	5	42.704	7.049	0	0.011	Diferente el grupo de 2o semestre de los semestres 10o y 12o	0.003	Pequeño
	4	12.8507	2.46093	536								
	6	12.8705	2.30314	471								
	8	12.8224	2.51437	411								
	10	13.1981	2.55971	515								
	12	13.1896	2.58422	211								
	Total		12.8141	2.47315	3153							

Autonomía	2	10.119	3.26148	1008	5	35.523	3.269	0.006	0.005	Diferente el grupo de 12o semestre de los semestres 2o, 4o y 6o, $p > .05$	0.05	Pequeño
	4	10.2603	3.3335	534								
	6	10.1631	3.26223	472								
	8	9.9489	3.34443	411								
	10	10.0039	3.4725	516								
	12	9.2417	2.88401	211								
Total		10.0498	3.30254	3152			5.74	0	0.009		0.05	Pequeño
Resolución de problemas y actualización	2	26.4708	5.03809	1009	5					Diferente el grupo de 12o semestre de los semestres 2o y 4o, $p > .05$		
	4	26.7552	4.8913	531								
	6	27.0085	4.70081	472								
	8	26.9199	4.90006	412								
	10	27.5049	5.01685	515								
	12	28.1327	5.33733	211								
Total		26.9384	4.98228	3150			3.328	0.005	0.005		0.05	Pequeño
Habilidades de relación inter-personal	2	15.424	2.35809	1007	5					Diferentes los grupos del 2o y 10o semestre, $p > .05$		
	4	15.7076	2.55576	537								
	6	15.7797	2.66338	472								
	8	15.5012	2.28716	411								
	10	15.868	2.8826	515								
	12	15.3507	2.51666	211								
Total		15.6032	2.53708	3153								

ANOVA entre grupos, jornada de estudios

Total/ Factor	Opciones respuesta	Media	Desviación Estándar	N	Grados libertad	Media cuadrática	F	Sig.	η^2	Prueba Bonferroni	Sig.	Tamaño del efecto
Punteo bruto SMP	Matutina	95.64	10.992	1049	3	1471.047	14.563	0	0.013	Matutina vs. vespertina	1	Pequeño
	Vespertina	95.02	9.874	510						Matutina vs. nocturna	0.001	
	Nocturna	93.04	8.98	882						Matutina vs. fin de semana	0.001	
	Fin de semana	93.21	9.98	726						Vespertina vs. nocturna	0.002	
	Total	94.26	10.115	3167						Vespertina vs. fin de semana	0.011	
											1	Nocturna vs. fin de semana

Satisfacción Personal	Matutina	16.6238	4.32078	1042	3	397.563	24.963	0	0.02	Matutina vs. vespertina	0.121	Pequeño
	Vespertina	16.1208	4.25143	505						Matutina vs. nocturna	0.001	
	Nocturna	15.2671	3.7428	876						Matutina vs. fin de semana	0.001	
	Fin de semana	15.2808	3.57701	723						Vespertina vs. nocturna	0.001	
	Total	15.8566	4.0361	3146						Vespertina vs. fin de semana	0.002	
										Nocturna vs. fin de semana	1	
Actitud Prosocial	Matutina	13.0182	1.93132	1043	3	18.62	5.168	0.001	0.004	Matutina vs. vespertina	0.208	Pequeño
	Vespertina	13.2356	1.8575	505						Matutina vs. nocturna	1	
	Nocturna	13.0639	1.82566	876						Matutina vs. fin de semana	0.002	
	Fin de semana	13.3468	1.96363	718						Vespertina vs. nocturna	0.633	
	Total	13.141	1.90197	3142						Vespertina vs. fin de semana	1	
										Nocturna vs. fin de semana	0.019	
Autocontrol	Matutina	12.8881	2.46155	1046	3	9.957	1.629	0.181	0.001	Matutina vs. vespertina	1	Pequeño
	Vespertina	12.8383	2.46587	507						Matutina vs. nocturna	1	
	Nocturna	12.8565	2.36323	878						Matutina vs. fin de semana	0.222	
	Fin de semana	12.6385	2.61826	722						Vespertina vs. nocturna	1	
	Total	12.8141	2.47315	3153						Vespertina vs. fin de semana	0.98	
										Nocturna vs. fin de semana	0.476	
Autonomía	Matutina	10.347	3.40602	1046	3	72.873	6.718	0	0.006	Matutina vs. vespertina	1	Pequeño
	Vespertina	10.1996	3.40205	506						Matutina vs. nocturna	0.001	
	Nocturna	9.7029	3.17577	875						Matutina vs. fin de semana	0.058	
	Fin de semana	9.9352	3.18967	725						Vespertina vs. nocturna	0.042	
	Total	10.0498	3.30254	3152						Vespertina vs. fin de semana	0.995	
										Nocturna vs. fin de semana	0.962	
Resolución de problemas y actualización	Matutina	27.0134	4.87407	1045	3	26.144	1.053	0.368	0.001	Matutina vs. vespertina	1	Pequeño
	Vespertina	26.927	5.13115	507						Matutina vs. nocturna	1	
	Nocturna	27.0824	4.86167	874						Matutina vs. fin de semana	0.885	
	Fin de semana	26.6644	5.17086	724						Vespertina vs. nocturna	1	
	Total	26.9384	4.98228	3150						Vespertina vs. fin de semana	1	
										Nocturna vs. fin de semana	0.571	

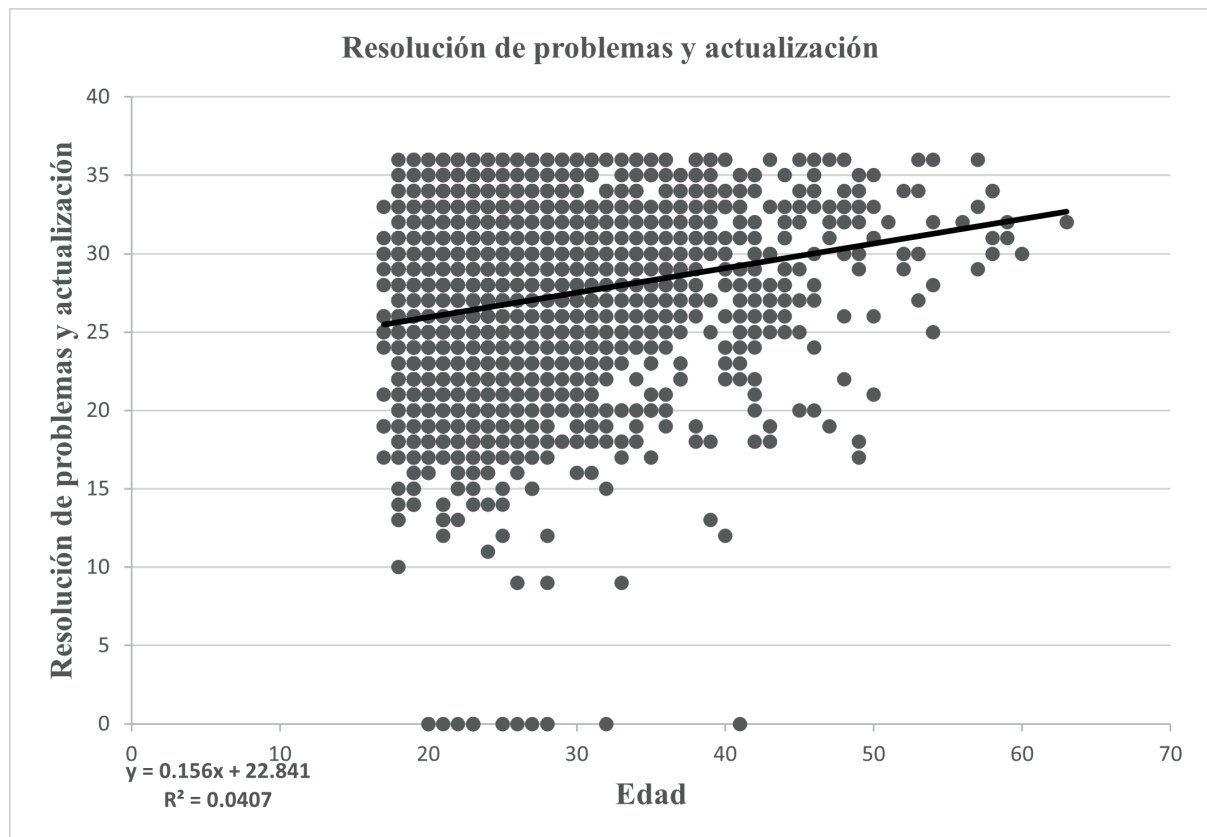
	Matutina	15.8526	2.72411	1045	3	67.861	10.639	0	0.01	Matutina vs. vespertina	1	Pequeño
	Vespertina	15.8698	2.64179	507						Matutina vs. nocturna	0.001	
	Nocturna	15.3067	2.18768	877						Matutina vs. fin de semana	0.002	
	Fin de semana	15.4157	2.52617	724						Vespertina vs. nocturna	0.001	
	Total	15.6032	2.53708	3153						Vespertina vs. fin de semana	0.012	
										Nocturna vs. fin de semana	1	

Nota. Esta tabla incluye los estadísticos de la muestra en el punteo total y los 6 factores de la ESMP, los estadísticos de las comparaciones realizadas con ANOVA, la prueba post-hoc de Bonferroni y se señala el tamaño del efecto de las diferencias de las medias con Eta Cuadrado η^2 .

Los cálculos revelaron que hay una correlación baja o nula entre estas variables, aunque significativa $p > .001$, pues alcanzaron espacios entre .002 a .217, lo que es compatible con el valor poblacional teórico y la información muestral disponible, por lo que se puede afirmar que con el paso de los años la SMP se mantiene casi fija. Para los factores de SP, autonomía y relaciones interpersonales se tienen correlaciones negativas, por lo que el aumento de la edad produce un retroceso en esos factores de la SMP. En contraposición, la actitud prosocial, autocontrol y resolución de problemas y autoactualización aumentan con el paso de los años, por lo que los estudiantes de la muestra con mayor edad mostraron mejores medias de esos factores; lo que llama más la atención es la resolución de problemas y autoactualización que tiene la correlación de Pearson más alta de todas, aspecto que puede observarse a continuación.

Figura 2

Medias si asistieron los últimos 3 meses a terapia individual o grupal del punteo total de la escala SMP



Discusión

En la discusión del primer aspecto por analizar es la evaluación de la SMP y los 6 factores alcanzados por la muestra del presente estudio, según los cuartiles interpretativos establecidos por Ureta et al., (2023a) SMP baja (39-88), regular (89-94), promedio (95-100) ya alta (100-156), la $M=93.24$ del punteo total de SMP se ubica en el segundo cuartil de regular. La satisfacción personal también es regular al ubicarse en el segundo cuartil, resultado que contrasta con el de Toribio et al., (2018) que refieren que este es el factor con el punteo mayor, la actitud prosocial llegó al tercer cuartil por lo que es promedio, autocontrol también llegó al segundo cuartil y es regular. La autonomía llegó al tercer cuartil y es promedio, resolución de problemas y autoactualización es el segundo cuartil con nivel regular y relaciones interpersonales alcanzó el tercer cuartil con un resultado regular y arriba de la media. Todo esto se ve reforzado por una muestra equilibrada entre hombres y mujeres, de los semestres de estudio y, de la jornada de estudio, donde solo hay un poco menos de los estudiantes del plan fin de semana. También hay que indicar que la muestra incluye 593 estudiantes indígenas, la cual fue analizada extensamente en Ureta et al., (2023b). Por lo que hay factores que coinciden y otros que no con las evaluaciones anteriores, situación que podría deberse a que la muestra de estudiantes mayas es una fracción del total del presente estudio y tiene diferencias en sus elementos culturales y que tienen influencia en su SMP.

Los resultados de este trabajo coinciden con el de Concha y Fuerte (2017) donde solo el 28.28% de la muestra obtuvo una salud mental positiva media, similar a la media obtenido por los participantes de la muestra de esta investigación. Indicaron que los factores más bajos en sus medias fueron actitud prosocial, resolución de problemas y autoactualización y relaciones interpersonales; en cambio para la muestra de esta investigación los más bajos fueron satisfacción personal y autonomía. En el trabajo de De la Hoz et al. (2022) indicaron que el autoconocimiento y resolución de problemas y autoactualización de las mujeres fue mayor que la de los hombres, los cuales, en contraparte, alcanzaron mejor media que las mujeres en actitud prosocial con estudiantes en confinamiento por la pandemia de la COVID-19. Estas evidencias de investigación concuerdan con las de esta investigación ya que las mujeres tienen mejor media de actitud prosocial, pero, no contradicen los resultados de los otros dos factores de autoconocimiento y resolución de problemas y autoactualización ya que los hombres tienen mejor media que las estudiantes mujeres que están en Guatemala, volviendo a la presencialidad y saliendo del confinamiento por la COVID-19.

El segundo apartado a discutir son las comparaciones de este trabajo que evidenciaron que los que trabajan o no lo hacen, poseen una media similar sin diferencias estadísticamente significativas en el total de SMP, pero sí difieren en SP coincidiendo con Toribio et al., (2018) donde también este factor tiene la mejor media de los 6 evaluados de la ESMP de Lluch (2019). También hay una diferencia importante en la resolución de problemas y autoactualización al comparar estos grupos, lo cual coincide por lo señalado por Londoño (2009) de que la resolución de problemas y autoactualización es un buen predictor del desempeño y mantenimiento en los estudios y posiblemente en ambientes laborales. La segunda comparación realizada con la prueba *t* de Student fue si asistió en los últimos tres meses a terapia individual o grupal, el punteo total de la SMP tuvo diferencias entre los que, si fueron y los que no, así como en la SP. Para las comparaciones de la ANOVA de si han recibido tratamiento psicológico o no, también sobresale la diferencia en la SP. Ambos resultados coinciden por lo reportado por Cuadra et al. (2010) donde aplicaron la psicoterapia positiva, dentro del enfoque de la SMP, y redujeron los niveles de depresión en pacientes adultos diagnosticados. También con lo que trabajaron León et al. (2023) quienes aplicaron psicoterapia con enfoque positivo para reducir la sintomatología depresiva e incrementar emociones positivas en estudiantes universitarios.

En la comparación por estado civil, se encontraron diferencias relevantes solo en autoconocimiento y resolución de problemas y autoactualización con mejores medias para los divorciados, indicando que el proceso del divorcio podría haber facilitado el desarrollo de ambos factores, necesarios para la vida posterior separados/as de sus parejas. Resultados que apoyan lo indicado por Valdéz et al. (2009) quienes trabajaron con un grupo de mujeres divorciadas, identificando que luego de la separación enfrentaron problemas económicos, crianza de los hijos/as y emocionales. También tuvieron apoyos de personas conocidas y familiares, así como de aspectos legales según sus condiciones económicas, por lo que desarrollaron capacidades de resolución de problemas y autoactualización al enfrentar sus situaciones, lo cual hace que destaquen estos elementos en personas divorciadas. Resultados que contrastan con lo indicado por Barrera y Flores (2020) que el apoyo percibido de la familia es un predictor de la SMP, destacando que las variables sociales y culturales la promueven, a diferencia de los divorciados/as que tienen mejor autonomía que el resto de los grupos, pero no del resto de factores y del total, ya que en general pasaron de una vida en familia o pareja a estar solteros.

Las siguientes variables tienen que ver con sus procesos educativos, se compararon los grupos por semestre y jornada de estudios. Al comparar con ANOVA las medias de los semestres hubo diferencias en las 7 comparaciones, todas con efecto del tamaño pequeño, el 12º semestre tiene la SP y autonomía más baja, pero el autocontrol y resolución de problemas y autoactualización más altos, el 10º semestre posee las relaciones interpersonales con mayor media. Que los estudiantes al final de su carrera tengan alto el autocontrol coincide con lo reportado por Londoño (2009), quien refiere que el optimismo (parte del autocontrol) es importante para la permanencia y un predictor de la adaptación a la vida universitaria. La satisfacción personal baja contrasta con lo encontrado por Barradas et al., (2010), ya que reportaron que este factor fue alto en estudiantes de primer ingreso a la universidad. El paso por la universidad influye en los estudiantes, al final de sus carreras tienen mayor autocontrol, resolución de problemas y autoactualización y relaciones interpersonales; aunque con variables diferentes, coinciden con los expresado por Ureta et al., (2022), que encontraron que los semestres superiores tienen menor agresividad y mejor percepción de que manejan sus vidas o lo que les pasa es producto de lo que hacen o dejan de hacer (locus de control externo). Probablemente asociado al mejor autocontrol, resolución de problemas y autoactualización y relaciones interpersonales que están manifestando, ya que ambos estudios se realizaron con estudiantes de la USAC.

La última comparación realizada con ANOVA fue por las jornadas de estudio, matutina, vespertina, nocturna y fin de semana. Se encontraron diferencias relativamente grandes en el punteo total de SMP, satisfacción personal, actitud prosocial, autonomía y relaciones interpersonales, aunque el tamaño del efecto fue pequeño; todas estas diferencias mostraron mayores medias para las jornadas matutina y vespertina, posiblemente porque en general son estudiantes que no tienen que trabajar. Los que no trabajan de las jornadas matutina y vespertina son el 68.5% (895) y los que no trabajan de las jornadas nocturna y fin de semana son el 31.5% (412) de los estudiantes encuestados; porcentajes que apoyan el hecho de que hay una mayoría (más de dos terceras partes) que no trabaja. Nuevamente con variables diferentes, pero con cierta similitud, Ureta et al., (2021) refieren que en la jornada nocturna se tienen las mayores medias de agresión y la percepción de sus vidas y lo que les pasa en ellas no depende de ellos/as (locus de control externo). Resultados que apoyan el hecho de que al menos en la jornada nocturna, tienen sus estudiantes ciertas condiciones de trabajo y estrés que pueden reducir su SMP, satisfacción personal, actitud prosocial, autonomía y relaciones interpersonales, hay que considerar que también son estudiantes de la USAC.

El tercer y último apartado a discutir son las correlaciones realizadas entre la edad y la SMP y sus 6 factores, las cuales presentaron resultados dispares, la teoría indicaría que conforme se aumenta la edad la SMP debería ir en aumento, así como sus factores. Sin embargo, la edad y la SMP tuvo una co-

relación cercana a 0 y negativas con la satisfacción personal, autonomía y relaciones interpersonales; la única que tiene un aumento importante es la resolución de problemas y autoactualización. El estudio de Ureta et al., (2023b) que se realizó con una submuestra de esta investigación, presenta resultados similares, mostrando que con el paso de la edad no se mejora o empeora la salud mental de los estudiantes mayas consultados tampoco. Resultados que concuerdan con lo reportado por Antúñez et al., (2023) quienes realizaron un seguimiento a estudiantes universitarios chilenos sobre su salud mental, aunque con enfoque de salud mental negativo al identificar depresión, estrés, ansiedad y riesgo de suicidio; concluyendo que la salud mental se deteriora en la universidad, pero, puede mejorar al solicitar ayuda o apoyo a sus familias y amigos. Estos resultados pueden interpretarse de forma en que una vez llegada a la edad adulta, con la consolidación de la personalidad de los estudiantes, la SMP alcanza una estabilidad que varía muy poco conforme avanza la edad.

Conclusiones

Un importante aporte de este estudio es que se tienen más análisis e información de la SMP en población guatemalteca, específicamente con estudiantes universitarios de USAC en Guatemala. La media encontrada es regular y ubicada en el segundo cuartil, bajo, $M=93.24$ sobre 156 como puntaje máximo, también regulares fueron los resultados de satisfacción personal, autocontrol y resolución de problemas y autoactualización, en cambio la actitud prosocial, autonomía y relaciones interpersonales llegaron al promedio. Es muy probable que estos resultados estén influidos por la pandemia de la COVID-19, ya que la aplicación del instrumento fue en el 2023, año en que regresaron los estudiantes a la presencialidad.

Dentro de las comparaciones realizadas con prueba *t* de Student y ANOVA, en general se tuvieron pequeños tamaños del efecto. Los efectos grandes que evidencian diferencias robustas son la satisfacción personal mejor en los que no trabajan, resolución de problemas y autoactualización en los que sí trabajan y si asistieron a terapia en los últimos tres meses en la SMP. Esta última es relevante porque apoya el trabajo de la psicología y psicoterapia en las personas, que según la evidencia obtenida si mejoran su SMP cuando han ido a psicoterapia en tiempos recientes.

Un resultado inesperado y contrastante fueron las correlaciones entre la edad y la SMP y sus 6 factores, el total de la SMP no aumenta con el paso de los años, sino que se mantiene un patrón igual, sugiriendo que ya se alcanzó el máximo posible y el resto de los años no la hace avanzar, según lo previamente indicado que podría ser por la estabilización de la personalidad de los estudiantes. Resulta también impactante el hecho de que con los años la satisfacción personal muestre un patrón de disminución, igual que la autonomía y relaciones interpersonales; una posible explicación es que las experiencias de la vida, positivas y negativas, especialmente el encierro por la pandemia de la COVID-19, va conformando en los estudiantes de la muestra esas características de su SMP. Sin embargo, la resolución de problemas y autoactualización sí manifiesta un patrón de aumento con la edad, evidenciando que la experiencia podría ir consolidando este factor en los estudiantes de la muestra, aprenden a ir resolviendo problemas, mejoran su capacidad de adaptación, flexibilidad, capacidad para la toma de decisiones y crecimiento personal.

La pandemia por la COVID-19 y otros componentes sociales, económicos y culturales que afectan a los estudiantes de la muestra, pudieron haber ocasionado una SMP nivel regular y han de considerarse para mejorar la oferta educativa de la USAC. Con opciones de psicólogos y estudiantes de psicología que realicen sus prácticas o EPS apoyando a estudiantes de las unidades académicas, con ejercicios de promoción, prevención y tratamiento de la salud mental, como opción de mejora educativa. Todo ello,

permitirá mejorar la SMP de estudiantes de la USAC, sin embargo, también hay que realizar más estudios alrededor de esta temática, con muestras más grandes, encuestas universitarias sobre la temática y posibles encuestas a nivel nacional.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de la investigación “Validación de la escala de Salud Mental Positiva con una muestra de estudiantes de la USAC de Guatemala”, avalada por la Unidad de Investigación Profesional de la Escuela de Ciencias Psicológicas, cofinanciada por el Fondo de Investigación de la USAC, a través de la partida presupuestaria 4.8.63.4.66, durante el año 2023, y coordinada por el Programa Universitario de Investigación Interdisciplinaria en Salud de la Dirección General de Investigación (DIGI). Finalmente, agradecemos a las 5 unidades académicas que autorizaron la participación de los 3,167 estudiantes que conformaron la muestra del estudio.

Referencias

- Antúñez, Z., Álamo, C., Baader, T., & Vidal, R. (2023). Resultados de una evaluación y seguimiento online de problemas de salud mental en universitarios chilenos. *Interdisciplinaria*, 40(2), 265–279. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.2.16>
- Barradas, M., Sánchez, J., Guzmán, M., & Balderrama, J. (2015). Factores de salud mental positiva en estudiantes de psicología de la Universidad Veracruzana. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 1(1), 138–150. <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/19>
- Barrera, M., & Flores, M. (2020). Predictores psicosociales de salud mental positiva en jóvenes. *Acta de Investigación Psicológica*, 10(3), 80–92. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2020.3.360>
- Camacho, C. (2020). Prácticas de tamaño de efecto y potencia. Universidad de Sevilla. <https://personal.us.es/vararey/tama%C3%B1o-efecto-aplicado.pdf>
- Cárcamo, A., & Escobar, A. (2015). La psicología en Guatemala: Un poco de historia y actualidad. *Información Psicológica*, (109), 72–85. <https://doi.org/10.14635/IPSIC.2015.109.9>
- Concha, M., & Fuerte, L. (2017). Características de la salud mental positiva en estudiantes de Ciencias de la Salud de la Universidad San Pedro de Chimbote. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 19(1–2), 65–90. <https://psicologiyeducacion.uic.mx/index.php/1/article/view/93>
- Contreras, F. (2006). Psicología positiva: Una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas*, 2(2), 311–319. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1794-99982006000200011
- Cuadra, A., Veloso, C., Ibergaray, M., & Rocha, M. (2017). Resultados de la psicoterapia positiva en pacientes con depresión. *Terapia Psicológica*, 28(1), 127–134. <https://teps.cl/index.php/teps/article/view/191>
- Datacamp. (2025). Teorema central del límite: Explicación de un concepto clave de la estadística. <https://www.datacamp.com/es/tutorial/central-limit-theorem>
- De la Hoz, E., Navarro, J., & Martínez, I. (2022). Análisis comparativo de la salud mental positiva entre hombres y mujeres universitarios en condición de aislamiento social por COVID-19. *Formación Universitaria*, 15(2), 93–102. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000200093>

- Gómez-Acosta, A., Vinaccia-Alpi, S., & Sierra-Barón, W. (2020). Propiedades psicométricas de la Escala de Salud Mental Positiva en jóvenes colombianos: Un estudio exploratorio. *Revista CES Psicología*, 13(2), 102–112. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.2.7>
- González-Aguilar, D. (2021). Bienestar mental y psicología. En M. González, M. Ponce & D. Sojuel, *Salud mental en época de la COVID-19*. Escuela de Ciencias Psicológicas, USAC.
- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: Una introducción. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23.3), 23–41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098194>
- Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. (2023). Población joven es más propensa a experimentar ataques de pánico. <https://www.igssgt.org/noticias/2023/03/18/poblacion-joven-es-mas-propensa-a-experimentar-ataques-de-panico/>
- Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. (2016). GPC-BE No. 77: Manejo del estrés postraumático.
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). Resultados del Censo 2018. <https://www.censopoblacion.gt/explorador>
- Jahoda, M. (1958). Current concepts of positive mental health. Basic Books. <https://doi.org/10.1037/11258-000>
- León, P., Medina, G., & Palacios, J. (2023). Eficacia de una intervención basada en psicología positiva para disminuir los niveles de depresión en jóvenes. *Persona*, 25(2), 85–105. [https://doi.org/10.26439/persona2022.n25\(2\).583](https://doi.org/10.26439/persona2022.n25(2).583)
- Londoño, C. (2009). Optimismo y salud positiva como predictores de la adaptación a la vida universitaria. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(1), 95–107. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/335>
- Lluch, M. (1999). Construcción de una escala para evaluar la salud mental positiva (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona.
- Lluch, M. (2008). Evaluación empírica de un modelo conceptual de salud mental positiva. *Salud Mental*, 25(4), 42–55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58242505>
- Luján-Luján, E., Lluch-Canut, M., Puig-Llobet, M., Roldán-Merino, J., Pomarol-Clotet, E., & Miguel-Ruiz, M. (2021). Evaluación del nivel de salud mental positiva en pacientes diagnosticados de esquizofrenia atendidos en la comunidad. *Revista Española de Enfermería de Salud Mental*, 15, 5–15. <https://www.reesme.com/index.php/REESM-AEESME/article/view/116/86>
- Lupano, M., & Castro, A. (2010). Psicología positiva: Análisis desde su surgimiento. *Ciencias Psicológicas*, 4(1), 43–56. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212010000100005
- Matranga, D., Restivo, V., Maniscalco, L., Bono, F., Pizzo, G., Lanza, G., Gaglio, V., Mazzucco, W., & Miceli, S. (2020). Lifestyle medicine and psychological well-being toward health promotion: A cross-sectional study on Palermo undergraduates. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 5444. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155444>
- Muñoz, C., Restrepo, D., & Cardona, D. (2016). Construcción del concepto de salud mental positiva: Revisión sistemática. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 39(3), 166–173. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/28310>
- Organización Mundial de la Salud. (2025). Salud mental. <https://www.who.int/es/health-topics/mental-health>

- Rashid, T., & Seligman, M. (2018). *Positive psychotherapy: Clinician manual*. Oxford University Press.
- Ruiz, M. (2016). *Análisis de información de salud mental: Enero a diciembre, Guatemala 2015*. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719–727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Seligman, M. (1999). The president's address. *American Psychologist*, 54, 559–562. <https://ppc.sas.upenn.edu/sites/default/files/apapresidentaddress.pdf>
- Seligman, M., & Christopher, P. (2000). *Positive clinical psychology*. Positive Psychology Center. <http://www.ppc.sas.upenn.edu/posclinpsychchap.htm>
- Teixeira, S., Sequeira, C., & Lluch, T. (2021). *Programa de promoción de la Salud Mental Positiva para adultos (Mentis Plus+): Manual de apoyo*. Universitat de Barcelona.
- Toribio, L., González-Arratia, N., Van Barneveld, H., & Gil, M. (2018). Salud mental positiva en adolescentes mexicanos: Diferencias por sexo. *Revista Costarricense de Psicología*, 37(2), 131–143. <https://doi.org/10.22544/rcps.v37i02.03>
- Universidad de San Carlos de Guatemala, Departamento de Registro y Estadística. (2023). Cuadro único de estudiantes inscritos, ciclo académico 2023: Por campus, sede, unidad académica y carrera según sexo (datos preliminares al 12 de febrero de 2023).
- Universidad de San Carlos de Guatemala, Departamento de Registro y Estadística. (2019). Informe estadístico estudiantil 2019: Versión ejecutiva. https://registro.usac.edu.gt/estadisticas/data/INFORME_ESTADISTICO_ESTUDIANTIL_2019.pdf
- Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Medicina. (2009). *Encuesta nacional de salud mental*.
- Ureta, F. (1995). La concepción del tiempo en los mayas. *Enfoques Académicos*, 1, 6–15. https://www.researchgate.net/publication/337757615_La_Concepcion_del_Tiempo_en_los_mayas
- Ureta, F., Rodríguez, M., & Soto, E. (2021). Relación entre locus de control y agresión en ocho unidades académicas de la USAC. Dirección General de Investigación. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puiis/INF-2021-54.pdf>
- Ureta, F., Rodríguez, M., & Soto, E. (2022). El locus de control y agresión en estudiantes de la Universidad de San Carlos, sede central. *Revista Guatemalteca de Psicología*, 1(1), 35–51. <https://doi.org/10.57247/rgp.v1i1.22>
- Ureta, F., Rodríguez, M., & Soto, E. (2023a). Validación de la Escala de Salud Mental Positiva en una muestra de estudiantes de la USAC. DIGI-USAC. <https://digi.usac.edu.gt/bvirtual/informes/puiis/INF-2023-05.pdf>
- Ureta, F., Rodríguez, M., & Soto, E. (2023b). Salud mental positiva en una muestra de estudiantes mayas, USAC, Guatemala. *Revista Guatemalteca de Psicología*, 2(1), 25–48. <https://doi.org/10.57247/rgp.v2i1.133>
- Ureta, F. (2023c). Análisis factorial exploratorio de la Escala de Evaluación del Desempeño Docente en Maestrías en Psicología, USAC Guatemala. *Revista Científica del Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala*, 6(1), 15–29. <https://doi.org/10.36958/sep.v6i1.121>

Valdés, Á., Basulto, G., & Choza, E. (2009). Percepciones de mujeres divorciadas acerca del divorcio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 23–35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29214102>

Prácticas comunitarias y construcción del Buen Vivir en Guatemala: Experiencias desde el tejido social local en Qachuu Aloom

Community practices and the construction of Buen Vivir in Guatemala: Experiences from the local social fabric in Qachuu Aloom

Alfredo Itzep Manuel

Facultad de Agronomía, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

*Autor a quien se dirige la correspondencia: manitzep@gmail.com

Recibido: 9 de octubre de 2024 / Aceptado: 10 de febrero de 2025

Resumen

Los pueblos que históricamente han habitado Mesoamérica han logrado construir alternativas de sobrevivencia que les ha garantizado una vida comunitaria en convivencia, con la naturaleza y la Madre Tierra, a partir de utilizar la gran biodiversidad, las condiciones físicas y climáticas diversas por lo que han desarrollado paradigmas sociales de vida. Uno de estos paradigmas es el Buen Vivir, que se basa en sus concepciones culturales, sociales y económicas, en constante interacción con sus comunidades y la madre naturaleza. El objetivo de este reporte de casos es analizar y discutir el Buen Vivir, como alternativa al modelo extractivista y excluyente de la modernidad capitalista. El Buen Vivir en el idioma maya se traducen como *Utz K'aslemal*, *Utzilāj K'aslemal*, *el Raxnaquil K'aslemal*. Para su desarrollo y viabilidad se identifican algunos principios: plurinacionalidad, complementariedad, unidad en la diversidad, interdependencia, derecho a la diferencia y ciudadanía, interculturalidad, comunitariedad y sustentabilidad. Se presenta la experiencia de la asociación comunitaria *Qachuu Aloom* para alcanzar el Buen Vivir en el territorio Maya Achí de *Ixim Ulew-Paxil Cayalá*.

Palabras clave: Sustentabilidad, comunidades indígenas, plurinacionalidad, interculturalidad, economía solidaria

Abstract

The peoples, who have historically inhabited in *Mesoamérica*, have constantly had concerns to achieve their survival. In this concern they have achieved alternatives that have guaranteed their community life in coexistence with nature and Mother Earth. Given the great biodiversity, diverse physical and climatic conditions they have developed social paradigms of life. One of these paradigms is *Good Living*, which is based on their cultural, social and economic conceptions, in constant interaction with their communities and Mother Nature. The objective of this article is to analyze and discuss *Good Living*, as an alternative to the neoliberal, polluting and predatory conditions of modernity. *Good Living* in the Mayan language is translated as *Utz K'aslemal*, *Utzilāj K'aslemal*, the *Raxnaquil K'aslemal*. For its development and viability, I identify some principles: plurinationality, complementarity, unity in diversity, interdependence, right to difference and citizenship, interculturality, community, and sustainability. The experience of the *Qachuu Aloom* community association is presented to achieve the Good Living in the Maya Achí of *Ixim Ulew-Paxil Cayalá*.

Keywords: Sustainability, indigenous communities, plurinationality, interculturality, solidarity economy



Introducción

Una de las principales preocupaciones de los pueblos que han habitado la región mesoamericana ha sido resolver las necesidades y circunstancias que plantea la vida cotidiana. Esta realidad ha ocurrido desde los tiempos antiguos hasta la actualidad. A través de las experiencias cotidianas las colectividades organizadas han encontrado y practicado distintos paradigmas, alternativas y formas de sobrevivencia. Esto ha conllevado la interacción con la naturaleza, el medio y los elementos con sus propias comunidades.

En estas dinámicas sociales, las culturas de los distintos pueblos han desempeñado un papel fundamental. Esta constante búsqueda se ha orientado hacia el mejoramiento y bienestar en sus modos de vida, así como en las formas y relaciones que mantienen entre las comunidades y con la tierra.

El Buen Vivir o Buena Vida es una concepción propia de los pueblos que se ha configurado de manera constante y continua a lo largo de la historia. En Ixim Ulew-Paxil Cayalá, nombre ancestral con que se designa lo que hoy es Guatemala, esta idea se expresa en idioma maya como Ut'z K'aslemal, Utziläj K'aslemal, Raxnaquil K'aslemal, Ral ch'och o Tba'nil Chwinqlal. Se trata de un proceso vital en construcción desde tiempos ancestrales, desarrollado por los pueblos mayas conforme a su cosmovisión y tradiciones culturales.

Este estudio analiza y discute las concepciones del Buen Vivir como una alternativa al modelo occidental de desarrollo, desde las perspectivas indígenas y campesinas que conviven en el país. Asimismo, se presenta la experiencia de la organización comunitaria Qachuu Aloom —nuestra Madre Tierra— en la práctica y promoción del Buen Vivir en la región maya achí.

El estudio de caso empleó una metodología exploratorio-descriptiva y analítica, enmarcada dentro de la investigación cualitativa. El análisis partió de un enfoque inductivo hacia la comprensión de la totalidad social como una unidad compleja. La pregunta orientadora fue si, dadas las condiciones complejas y diversas que caracterizan a Ixim Ulew (Guatemala), es posible construir y alcanzar localmente el Buen Vivir como una alternativa viable dentro del sistema capitalista mundial actual.

El Buen Vivir en *Ixim Ulew-Paxil Cayalá*

Este texto aborda la vida y lo mejor de ella, es decir, el concepto del vivir bien. Esta categoría conceptual adquiere su contenido ontológico en las condiciones culturales de los pueblos y organizaciones sociales, desarrollándose a partir de sus ideas, condiciones materiales y formas organizativas particulares.

En Guatemala, el Buen Vivir presenta diversas interpretaciones y elementos que lo constituyen. A lo largo de diferentes procesos de consulta, este concepto se ha formado y sigue construyéndose mediante la integración de múltiples puntos de vista y criterios. Como señala Gudynas (2011), el Buen Vivir, entendido como un conjunto de ideas, se forja como una alternativa al modelo occidental de desarrollo. Estas ideas emergen desde diversos actores sociales y se ajustan a las circunstancias sociales y ambientales particulares de cada país. En el caso de Ixim Ulew, los movimientos sociales indígenas y campesinos han recuperado y replanteado estas propuestas.

En tiempos ancestrales, las sociedades que habitaron estos territorios produjeron y gestionaron importantes especies agrícolas y forestales. Por ejemplo, en los valles y cuencas se cultivó el maíz (*Zea mays*). En la cuenca del Mirador se han identificado sistemas agrícolas avanzados, con alta productividad capaces de sostener grandes poblaciones en sociedades fuertemente estructuradas y jerarquizadas (Martínez Hidalgo et al., 1999). Esto demuestra que el acceso a los alimentos provenientes de la naturaleza no representó un obstáculo para los pueblos que habitaron estos espacios territoriales.

El Buen Vivir, el horizonte a alcanzar

El Buen Vivir, como categoría, posee un significado profundo. En el idioma maya achí se denomina *Ut'z K'aslem'al*, que puede entenderse como la aspiración a una buena calidad de vida para todos los habitantes, sustentada en una relación armónica y equilibrada con la naturaleza y el entorno. Esta concepción subraya la importancia de una educación de alta calidad, un sistema de salud eficiente y el acceso a un empleo digno que respete los derechos laborales. Asimismo, enfatiza el derecho a una alimentación suficiente y de calidad —tres tiempos de comida al día— y a servicios esenciales como agua, energía eléctrica, teléfono y transporte a precios justos. Considera imprescindible un ambiente sano que ofrezca espacios públicos para la recreación y el descanso, al tiempo que promueve una economía productiva en armonía con la Madre Naturaleza, nuestra Madre Tierra (*Qachuu Aloom*) de los mayas achí. La clave reside en alcanzar el Buen Vivir sin agotar los bienes de la naturaleza, lo que exige una relación de reciprocidad entre las personas y el entorno.

De acuerdo con Hourtart (2011), la acción de los movimientos sociales, traducida en política y avance revolucionario, ha generado una situación de transición. El modelo de desarrollo vigente se sustenta en la noción de crecimiento infinito, evaluado con indicadores clásicos de la economía capitalista, como el PIB o las exportaciones. Frente a las actuales condiciones económicas, sociales y ambientales, resulta urgente encontrar alternativas al modelo económico y cultural que ha conducido al mundo a un callejón sin salida.

En este sentido, el Buen Vivir propone una relación de armonía entre los seres humanos y la naturaleza. Los elementos naturales no se conciben como simples recursos, sino como seres con vida, merecedores de respeto y uso responsable para beneficio de las generaciones venideras. La libertad y la creatividad, en este marco, se erigen como criterios de desarrollo material y espiritual, orientando las relaciones humanas.

El enfoque del Buen Vivir, como conjunto de ideas alternativas al paradigma occidental de desarrollo, se fundamenta en el paradigma indígena comunitario, en la cultura de la vida para vivir bien. Esta concepción y práctica se basa en la armonía y el equilibrio con todo lo existente, reconociendo que la vida es interdependiente e interconectada. Se contrapone así al paradigma dominante, que concibe al individuo como único sujeto de derechos y obligaciones (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2023).

Como señala Acosta (2008): “en las sociedades indígenas no existe la noción de ‘desarrollo’ en sentido lineal, con etapas de subdesarrollo y desarrollo a superar o alcanzar. Desde la cosmovisión indígena, el mejoramiento social es una categoría en constante construcción y reproducción” (p. 34).

En Guatemala, los pueblos indígenas han practicado, desde tiempos ancestrales, una cosmovisión cíclica que se expresa en la observación de los grandes y pequeños periodos de la naturaleza y del universo. A lo largo de su historia han forjado valores y principios esenciales para vivir de la mejor manera, incluso frente a catástrofes y agravios sociales. Estos procesos de vida están profundamente vinculados con la Madre Naturaleza, las relaciones comunitarias y los conocimientos acumulados, especialmente de los pueblos mayas.

La experiencia histórica demuestra que ninguno de los modelos y sistemas impuestos desde hace cinco siglos en *Paxil-Cayalá-Ixim Ulew* ha ofrecido condiciones de vida superiores a las existentes antes de 1524. La instauración del colonialismo sentó las bases de modelos económicos y de dominación social que aún persisten. Hoy en día, persiste un sistema capitalista de raíz colonial que, por su naturaleza depredadora, excluyente, concentradora y contaminante, imposibilita el acceso de la población a condiciones de vida dignas. La visión del capital como relación social hegemónica y como valor central del pensamiento occidental ha generado profundas desigualdades entre ricos y pobres. Estos referentes

han propiciado un escenario de desencuentro y un alto grado de insensibilidad social. Lejos de cumplir la promesa de una “mejor calidad de vida” ofrecida por el progreso y la modernidad, la humanidad avanza hacia la infelicidad, el aislamiento, la discriminación, la enfermedad y el hambre. Este camino conduce a la destrucción de la Madre Tierra y, con ello, a la muerte misma (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, 2023).

El Buen Vivir, como paradigma de los pueblos mayas, abarca el ser y la existencia humana, explicando la naturaleza y la realidad a partir de una ontología propia. En este sentido, López (2012) define la cosmovisión como la forma de ver, sentir, percibir, expresar e interpretar el mundo y la vida que el pueblo maya ha desarrollado a lo largo del tiempo.

El Buen Vivir desde la concepción indígena y campesina

El Buen Vivir como categoría posee un significado de gran relevancia. En idioma maya se expresa como *Ut'z K'aslem'al*, concepto que alude a una buena calidad de vida para todos los habitantes, basada en una relación armónica y equilibrada con la naturaleza y el ambiente. Según Hurtado Paz y Paz (2023), *Utzalaj K'aslemalil* es también un proyecto político orientado a la reivindicación de la cosmovisión o filosofía de los pueblos originarios de Abya Yala (nombre del continente americano en lengua kuna) y de *Paxil Kayala'* (Guatemala-Guatemala, en idioma k'iche').

El Buen Vivir implica un ambiente sano que garantice espacios públicos de recreación y descanso, así como una economía productiva en armonía con la Madre Naturaleza —*Qachuu Aloom*, para los mayas achí—. Para el Consejo del Pueblo Maya (CPM), se traduce en *Ut'z K'aslemal*, *Utziläj K'aslemal*, *Raxnaquil K'aslemal*, *Ral ch'och* y *Tba'nil Chwinqlal*, es decir, una convivencia interdependiente, interconectada, compleja y estable, con condiciones propicias para la regeneración de la vida humana y de los ecosistemas (Consejo del Pueblo Maya, 2021).

Este planteamiento requiere la unidad de visión de los cuatro pueblos de Guatemala, considerando a la comunidad como fuente del derecho económico constitucional y guardiana del bienestar común, de los bienes colectivos y de los recursos naturales. En esta línea, el CPM llama a construir una economía plurinacional con tres ejes estratégicos: desmercantilizar, democratizar y descolonizar la economía. Asimismo, propone una cultura plurinacional que reconozca las diversidades culturales, políticas, económicas y sociales, bases para la renovación de la sociedad y el Estado. Esta visión incluye el impulso de un proyecto de educación plurinacional bilingüe.

La Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib' Kej (2021) sostiene que el Buen Vivir promueve y defiende la vida, en oposición al capitalismo, el extractivismo, el progreso lineal, la modernidad mercantilista y consumista, y la noción de “desarrollo” occidental. Se trata de vivir sin destruir, de generar vida con menos, de mantener armonía, equilibrio y reciprocidad, reconociendo que todo lo que existe está interconectado.

En esta línea, Méndez Reyes (2012) señala que la modernidad impuso una visión del mundo que niega y excluye otras manifestaciones culturales, pese a que los saberes milenarios han demostrado su capacidad para convivir en equilibrio con la naturaleza. El Comité de Desarrollo Campesino (CODECA) coincide en que el Buen Vivir, heredado de la cosmovisión de los pueblos originarios de Abya Yala, ofrece una alternativa significativa frente a las crisis globales y locales. Este concepto integra la vida digna para mujeres y hombres, la interacción equilibrada con el ambiente, una educación liberadora e intercultural, el acceso a salud y a servicios básicos, así como un proceso de liberación y descolonización en lo ideológico, cultural, económico y político.

La historia del capitalismo es también la historia de la resistencia a sus valores y prácticas: desde las luchas de los campesinos ingleses contra la industrialización forzada, hasta la defensa contemporánea de las comunidades indígenas (De Souza Santos, 2011a). Para avanzar hacia el Buen Vivir, CODECA propone una Asamblea Constituyente Popular y Plurinacional (ACPP) como instrumento para transformar las estructuras del Estado, basándose en principios, derechos, modelos y visiones que abarquen educación, salud, tierra y territorio.

En suma, el Buen Vivir representa el horizonte y el sueño compartido por los pueblos maya, mestizo, garífuna y xinca en su aspiración por construir un Estado plurinacional, con nuevas institucionalidades, estructuras y formas organizativas. Constituye un proyecto de vida que debe impulsarse tanto desde adentro como desde fuera del Estado, manteniendo siempre como objetivo central la búsqueda constante de una vida digna, con calidad y prolongada existencia.

El Buen Vivir como paradigma del nuevo Estado

Para el Comité de Desarrollo Campesino, el Buen Vivir constituye su principal objetivo y horizonte. Esta categoría conceptual, surgida de la cosmovisión de los pueblos originarios, representa un aporte significativo frente a las crisis en todos los ámbitos de la vida, tanto a nivel local como nacional y global. Todos los demás conceptos y elementos se articulan en torno al Buen Vivir, es decir, a la vida digna de mujeres y hombres, la interacción plena con el entorno, la práctica de una educación intercultural y el acceso a servicios de salud de calidad que requieren los pueblos (CODECA, 2016).

Bedregal (2011), al reflexionar sobre el *Suma Qamaña* o Vivir Bien en Bolivia, plantea la interrogante de cómo alcanzar la felicidad humana mediante el uso responsable de los bienes y recursos contenidos en un territorio caracterizado por su diversidad biológica, cultural y ecológica. Según la autora, la primera condición es la construcción de una civilización basada en su propia cosmovisión, cosmología, cosmogonía y cosmonáutica, estableciendo relaciones coherentes entre estos elementos.

En las últimas tres décadas, Latinoamérica ha experimentado tres ciclos de reformas constitucionales relacionadas con la multiculturalidad, los derechos indígenas y el pluralismo jurídico. Dichas reformas han evolucionado desde el reconocimiento del derecho a la diversidad cultural y la definición de la nación multicultural, hasta la inclusión de nuevos derechos indígenas y la redefinición del Estado, primero como Estado pluricultural y luego como Estado plurinacional (De Souza Santos, 2011b).

La visión del Buen Vivir considera las particularidades de la ruralidad y la urbanidad en Guatemala, atendiendo a sus contextos y condiciones específicas. En los entornos urbanos, se valoran aspectos como la calidad del agua, la vivienda, los espacios comunes, la gestión de residuos humanos, industriales y de laboratorio, así como las condiciones para el transporte y la movilidad, según el grado de saturación de cada ciudad. Asimismo, se enfatiza la regulación del crecimiento urbano, promoviendo un desarrollo planificado y sostenible, en contraste con el crecimiento desmedido actual. Esta perspectiva hace que el Buen Vivir adquiera especial relevancia en los centros urbanos, donde la planificación, la proyección y la responsabilidad son factores decisivos.

El Buen Vivir como fundamento para el Estado plurinacional

El Buen Vivir constituye el paradigma para la construcción de un Estado plurinacional en Guatemala. Representa el sueño permanente y compartido por los pueblos que integran el Estado y la sociedad guatemalteca. Es la dimensión que se busca garantizar para la mayoría de la población, incluidos

ancianos y ancianas, niños y niñas, hombres y mujeres, quienes conforman la estructura socio-cultural, multi e intercultural del país.

Por ello, resulta esencial promover el Buen Vivir como proyecto de vida desde el Estado, entendido como la búsqueda constante y la promoción de todos los elementos necesarios para alcanzar una vida digna, con calidad y longevidad. Al concretarse este objetivo, se logrará una sociedad más equitativa, con menor desigualdad y un crecimiento económico inclusivo. Esta concepción de vida también contempla el respeto y la conservación de la Madre Tierra y la naturaleza, asegurando ambientes saludables que provean de manera sostenible los bienes y recursos naturales para la nueva sociedad pluricultural.

Acosta (2008) sostiene que para comprender plenamente el Buen Vivir es imprescindible recuperar la cosmovisión de los pueblos y nacionalidades indígenas, en la que el mejoramiento social se entiende como una categoría en constante construcción. Como componente inherente de un Estado plurinacional, el Buen Vivir promueve una vida armónica, en la que la solidaridad constituye el valor central de la economía.

La refundación del Estado para el Buen Vivir

El Comité de Desarrollo Campesino (2016) plantea la necesidad de refundar el Estado actual, debido a su evidente inoperancia para los pueblos de Guatemala. Resulta indispensable repensar la institucionalidad vigente, así como la conservación y el uso de los territorios, con el fin de garantizar el Buen Vivir de la población. Esto implica una reorganización política y jurídica que considere la voluntad de los pueblos para ejercer sus propios gobiernos y elaborar sus leyes, asegurando los derechos, oportunidades y el bien común de todos los habitantes.

Entre los rasgos fundamentales de un Estado plurinacional destacan: la inclusión política de todos los pueblos de Guatemala, la promoción del Buen Vivir, la cultura de respeto hacia la naturaleza y los bienes comunes, la nacionalización de los recursos estatales, el respeto y cumplimiento de los derechos humanos de los pueblos y de la Madre Tierra, y el desarrollo sustentable (CODECA, 2016).

El Estado plurinacional debe surgir de la voluntad consensuada de los pueblos y sectores que habitan los distintos territorios. Debe reconocer y garantizar los derechos colectivos e individuales de todos los pueblos por igual, promoviendo el bienestar general y la convivencia pacífica e intercultural.

En este marco, el ser humano se convierte en el centro de la economía, conforme al mandato constitucional. El mundo del trabajo, dentro del Buen Vivir, constituye un componente esencial de la economía solidaria, entendida como la economía del trabajo (Coraggio, 2011).

Principios del Buen Vivir

Dada las crisis recurrentes en los modelos y sistemas económicos, la institucionalidad del Estado, que inciden en las formas de vida y los estados del ambiente y generan desequilibrios y variabilidad climática, identifico algunos principios para viabilizar el paradigma del Buen Vivir. Estos principios se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 1*Principios del Buen Vivir, observados en el caso Qachuu Aloom, Guatemala*

No.	Principio	Breve descripción
1.	Plurinacionalidad	Reconocimiento de la diversidad de pueblos que conforman Guatemala y de sus derechos colectivos dentro del Estado
2.	Complementariedad	Capacidad de los miembros de un territorio de complementarse y apoyarse mutuamente en todas las formas de vida.
3.	Unidad en la diversidad	Logro de armonía social y ambiental mediante la valorización de la diversidad cultural, social y natural
4.	Interconexión e interdependencia	Reconocimiento de que todos los elementos de los sistemas territoriales interactúan e influyen mutuamente.
5.	Derecho a la diferencia y ciudadanía	Garantía del respeto a las diferencias culturales y al pleno ejercicio de derechos políticos, económicos y sociales.
6.	Interculturalidad	Establecimiento de relaciones basadas en respeto, reconocimiento y dignificación de todos los grupos humanos y su entorno.
7.	Respeto y conservación de la Madre Tierra	Práctica de restaurar, proteger y conservar la tierra y sus elementos para mantener el equilibrio ecológico.
8.	Comunitariedad	Desarrollo de la cooperación y acción colectiva para el bienestar común y la preservación de los bienes compartidos.
9.	Sustentabilidad	Implementación de formas de vida que garanticen recursos naturales continuos y ambientes saludables para las futuras generaciones.
10.	Solidaridad	Fomento del apoyo mutuo y la cooperación como base para alcanzar objetivos colectivos y el bienestar comunitario.

Ruta metodológica

Este estudio de caso se desarrolló mediante la metodología exploratorio-descriptivo-analítica, enmarcada dentro de la investigación cualitativa. Se parte de un análisis inductivo hacia la totalidad social, concebida como una unidad compleja (Osorio, 2001). Esta totalidad, entendida como unidad compleja, se describe y estudia constantemente como un camino hacia el conocimiento. A partir de este enfoque, se identificaron las categorías y conceptos necesarios para analizar y describir el fenómeno local de Qachuu Aloom en la sociedad achí de Guatemala, Centroamérica.

Según Ruiz Olabuénaga (2012), las características del método cualitativo incluyen: la captación y reconstrucción del significado; un lenguaje esencialmente conceptual y metafórico; un modo de obtención de información flexible y no estructurado; un procedimiento más inductivo que deductivo; y una orientación holística y concretizadora, más que particularista o generalizadora (p. 17).

Blásquez Martínez (2016) destaca que la etnografía es un método cualitativo porque es descriptiva, y su materia prima son datos empíricos obtenidos de primera mano, producto de la observación y la interacción directa con los sujetos del fenómeno de estudio (p. 46).

Dentro del método cualitativo, la observación participante implica una inmersión integral en el segmento de la sociedad estudiada. No se trata de una mera observación, sino de la intervención directa del investigador con los sujetos de la realidad estudiada (Corbetta, 2007). Según Corbetta, esta práctica permite que el investigador viva con y como las personas, dialogue con ellas, comparta su cotidianidad, explore sus preocupaciones, esperanzas, concepciones del mundo y motivaciones para actuar, desarrollando así una “visión desde dentro”, esencial para la comprensión del fenómeno (p. 305).

Un componente importante del estudio fue el análisis de las publicaciones de Qachuu Aloom, información que fue precisada y verificada directamente con los miembros de la organización.

Presentación del caso

Existen experiencias propias que buscan el Buen Vivir. Este es el caso de esta organización comunitaria, surgida de las comunidades indígenas en el territorio de *Ixim Ulew-Paxil Kayala*.

Los centros principales de la región maya achí se encuentran a aproximadamente 160 kilómetros de la capital de Guatemala. Esta es una zona históricamente abandonada por el Estado, particularmente en lo que respecta a infraestructura vial, desarrollo productivo y conservación de los recursos naturales. Actualmente, la región enfrenta los efectos de las sequías, las altas temperaturas y la contaminación de sus recursos y ecosistemas renovables.

Qachuu Aloom (2023) es una organización maya achí, conformada principalmente por mujeres, articulada en los municipios de San Miguel Chicaj, Rabinal y Cubulco, en el departamento de Baja Verapaz, Guatemala. Su formación y trabajo iniciaron en 2003, con la visión de respetar la Madre Tierra bajo un enfoque de equidad de género, promover la agroecología, rescatar semillas nativas y criollas, y contribuir a la soberanía alimentaria y al Buen Vivir de las familias de la región achí.

El 88 % de los integrantes de la organización son mujeres y el 12 % son hombres. Del total, el 70 % son socias activas y el 30 % participantes en proceso de aprendizaje. Actualmente, Qachuu Aloom cuenta con 500 socias y socios y 150 participantes. Las socias y socios practican los principios, valores y prácticas de la asociación, mientras que los participantes se encuentran en proceso de capacitación y certificación en dichas prácticas.

Los principios de Qachuu Aloom incluyen: respeto a la Madre Tierra, salud integral, economía solidaria, equidad, perseverancia, espiritualidad y preservación cultural. Los valores que promueven son la perseverancia, el respeto a la Madre Tierra, la salud integral, la igualdad y equidad de género, la preservación de la cultura espiritual y la economía solidaria. Estas prácticas diarias de las socias y socios coinciden con los principios del Buen Vivir, reflejando la cosmovisión propia de la cultura maya achí.

Vida y prácticas para alcanzar el Buen Vivir

Los integrantes de Qachuu Aloom buscan, a través de su vida y cultura, alcanzar la sostenibilidad de la organización rescatando el conocimiento ancestral sobre la producción y uso de semillas nativas

y criollas. Este saber permite garantizar el bienestar material y espiritual de las familias, fomentando la producción de sus propios alimentos en armonía con la Madre Tierra, al mismo tiempo que generan ingresos económicos.

Desde su creación como asociación, han desarrollado diversas prácticas, actividades y estrategias de autoaprendizaje en las 31 comunidades participantes, con su centro principal de acción en Rabinal, departamento de Baja Verapaz. Han implementado los roles de madres guías y comadronas, quienes lideran la mayoría de las actividades. Tanto hombres como mujeres participan en las prácticas culturales relacionadas con el cultivo de plantas, que incluyen la elaboración de abonos orgánicos, cosecha de agua, filtrado de aguas residuales y riego. Además, realizan la producción de alimentos y talleres para la elaboración de productos derivados de los insumos obtenidos en la producción agrícola.

Experiencias y resultados en el Buen Vivir

Durante los veintiún años de existencia de esta asociación civil, han desarrollado e implementado programas de agroecología, economía solidaria, salud integral y servicios comunitarios. La base productiva de la organización se centra en el sistema milpa, que combina la siembra de *Zea mays*, *Phaseolus sp.* y *Cucurbita sp.*, desarrollado en parcelas y huertos familiares.

Actualmente, el 38 % de los huertos se destina a hortalizas (unas 25 especies de verduras y hierbas), el 29 % a granos básicos (sistema milpa, más *Amarantho sp.*, maicillo, moringa y mucuna), el 28 % a plantas medicinales (unas 20 especies) y el 5 % restante es de carácter mixto.

Además de la milpa, cultivan y cosechan otras especies agrícolas para obtener semillas y materias primas que amplían su gastronomía y permiten la elaboración de productos como jabones y artículos de higiene personal. Del total de la producción, el 32 % se comercializa en mercados locales y nacionales, mientras que el 68 % se destina al consumo interno de las familias participantes.

En el marco de la economía solidaria, actualmente cuentan con un puesto de venta en el área urbana de Rabinal, venden productos en la plaza municipal y desarrollan mercados locales, generando los recursos necesarios para el mantenimiento y funcionamiento de la organización. Estos recursos también se utilizan para apoyar a las familias en salud, educación y capacitaciones en diversos oficios, cumpliendo con la misión de la asociación.

El horizonte del Buen Vivir de *Qachuu Aloom*

Según los miembros de la organización, el respeto a la Madre Tierra con equidad de género es un principio constante y permanente, al igual que el desarrollo de la agroecología como filosofía y forma de vida, que incluye el rescate de semillas nativas y criollas para fomentar la soberanía alimentaria y el Buen Vivir. Las visiones y misiones de estas experiencias pueden extenderse a otros ámbitos y contextos de Ixim Ulew – Paxil Cayalá.

El desarrollo organizacional de *Qachuu Aloom* es constante, formativo y creativo. En la práctica, han impulsado diversas áreas del quehacer agroecológico, priorizando lo orgánico, la certificación de prácticas comunitarias y el apoyo integral a sus miembros y familias en salud, educación y alimentación.

Esta experiencia comunitaria constituye un proceso creativo, constante y desafiante frente a las realidades del consumismo, la contaminación, el calentamiento global y las prácticas impuestas por el modernismo y los mercados globales.

El impulso y la construcción del Buen Vivir en el territorio Maya Achí enfrenta obstáculos importantes. En tiempos de posguerra, aún se perciben las consecuencias de acciones estatales contra la población, principalmente indígena. A esto se suma la cultura patriarcal predominante y la exclusión social, que se convierten en limitantes para avanzar hacia el Buen Vivir. El colonialismo no ha sido superado, en parte debido a un sistema educativo que poco contribuye a una formación crítica, liberadora y generadora de nuevas opciones de vida.

Discusión

El Buen Vivir constituye un paradigma viable en Guatemala, dadas las actuales condiciones económicas, culturales, ambientales y políticas. Concebido en el idioma maya como *Utz K'aslemal*, *Utziläj K'aslemal*, *Raxnaquil K'aslemal*, *Ral ch'och*, *Tba'nil Chwinqlal*, busca una convivencia interdependiente e interconectada, compleja, estable y ecológicamente equilibrada, generando condiciones propicias para el bienestar y la regeneración de la vida humana y de los ecosistemas de la Madre Tierra. Como señala De Souza Santos (2000), la realidad es un campo de posibilidades donde tienen cabida opciones que fueron marginadas o que ni siquiera se intentaron.

El Buen Vivir promueve la armonía entre seres humanos y naturaleza, en la que los elementos naturales no son vistos como meros recursos, sino como seres vivos que merecen respeto, utilizados de manera sustentable para beneficio de las generaciones presentes y futuras. Incluye los contextos rurales y urbanos, considerando sus particularidades y necesidades específicas. Acosta (2008) enfatiza que para comprender el Buen Vivir —que no puede asociarse simplistamente al “bienestar occidental”— es necesario recuperar la cosmovisión de los pueblos y nacionalidades indígenas.

Alcanzar el Buen Vivir requiere practicar el trabajo para la vida (De Souza Santos, 2011b) y fomentar principios, valores y actitudes que promuevan la plurinacionalidad, la unidad en la diversidad, la solidaridad, la interculturalidad, la sustentabilidad, la comunitariedad y el respeto a la Madre Tierra como fundamentos esenciales de la vida. Algunos de estos principios, identificados y practicados por la Asociación Qachuu Aloom, se presentan en la Tabla 1.

La construcción de un Estado plurinacional en Guatemala resulta complementaria, necesaria y esencial para alcanzar plenamente el Buen Vivir en Ixim Ulew – Paxil Cayalá. Este Estado permitirá establecer bases para una ciudadanía plena, con participación y disfrute de condiciones sociales, culturales y económicas óptimas para los pueblos que conforman la sociedad guatemalteca.

El caso de Qachuu Aloom constituye un ejemplo concreto del Buen Vivir en Guatemala. La organización promueve principios, valores y prácticas orientadas a la mejora colectiva de la vida de sus miembros en el área Maya Achí. Desde su cosmovisión, impulsa el respeto constante a la Madre Tierra, con equidad de género, y desarrolla la agroecología como filosofía y forma de vida, rescatando semillas nativas y criollas para construir soberanía alimentaria y fomentar el Buen Vivir.

En este sentido, el Buen Vivir se erige como horizonte y práctica fundamental para los pueblos Maya, Mestizo, Garífuna y Xinca, constituyendo un elemento clave en la construcción del nuevo Estado Plurinacional, con instituciones transformadas y renovados valores y principios orientados a este gran propósito.

Referencias

- Acosta, A. (2008). El Buen Vivir, una oportunidad para construir. Debate.
- Bedregal, H. R. (2011). Vivir bien, hacia un nuevo paradigma de desarrollo no capitalista. Suma qamäñ, vivir bien y lg life's good: como procesos civilizatorios. En I. Farah H. & L. Vasapollo (Coords.), Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista? (pp. 77-92.). Plural editores.
- Blásquez Martínez, L. I. (2016). La etnografía: Una aproximación metodológica para la comprensión de los procesos sociales. En E. R. Güereca Torres, I. López Moreno, & L. I. Blásquez Martínez (Eds.), Guía para la investigación cualitativa: Etnografía, estudio de caso e historia de vida (pp. 45-68). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Comité de Desarrollo Campesino. (2016). Vamos por un proceso de Asamblea Constituyente Popular y Plurinacional. CODECA.
- Consejo del Pueblo Maya. (2021). Cuatro pactos necesarios para la construcción de un Estado plurinacional en Guatemala. Propuestas a debatir. Serviprensa.
- Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib' Kej. (2021). Ri qab'e rech jun utzilaj k'aslemal. Nuestro camino hacia un Estado plurinacional. Coordinación y Convergencia Nacional Maya Waqib' Kej.
- Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. (2023). Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. Recuperado el 18 de septiembre de 2024, de <https://caoicoordinadoraandina.org/>
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. Ediciones Abya-Yala.
- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. McGraw-Hill; Interamericana.
- De Souza Santos, B. (2000). Crítica de la razón indolente. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- De Souza Santos, B. (2011a). Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista. Fondo de Cultura Económica.
- De Souza Santos, B. (2011b). Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas de una epistemología del sur. Instituto Internacional de Derecho y Sociedad - Programa de democracia y transformación global.
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento, ALAI, 462, 1-20.
- Hourtart, F. (2011). Los indígenas y los nuevos paradigmas del desarrollo humano. En I. Farah H. & L. Vasapollo (Coords.), Vivir Bien: ¿Paradigma no capitalista? (pp. 125-131). Plural editores.
- Hurtado Paz y Paz, L. (2023). Utopía revolucionaria. El Buen Vivir. Motivación de la espiritualidad maya. Cholsamaj.
- López, M. J. (2012). Diseño metodológico de la investigación en CALDH-CONIC. Reivindicación de doce comunidades mayas kaqchiqueles en defensa del territorio. [Documento inédito].
- Martínez Hidalgo, G., Hansen, R., Jacob, J., & Howell, W. (1999). Nuevas evidencias de los sistemas de cultivo del Preclásico en la Cuenca El Mirador. En J. P. Laporte & H. L. Escobedo (Eds.), XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998 (pp. 296-304). Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

- Méndez Reyes, J. (2012). Descolonización del saber: Una mirada desde la epistemología del Sur. *Revista Estudios Culturales*, 5(10), 82- 89. http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num10/art9.pdf
- Osorio, J. (2001). Fundamentos del análisis social. Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- Qachuu Aloom. Madre Tierra. (2023, diciembre 2). Publicaciones [Publicación de Facebook]. Facebook. https://www.facebook.com/qachuualoom/?locale=es_LA
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto.
- Sémpere, J., González, M., & Hernández, J. (2010). Enfoque sobre bienestar y buen vivir. Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial), FUHEM.

Sobre los autores

César Leonel Montenegro Pérez

Docente e investigador de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Posee cierre de pensum de la Maestría en Investigación de la Facultad de Humanidades de la USAC y es Magíster en Docencia Universitaria por la Universidad Da Vinci de Guatemala. Licenciado en la Enseñanza de la Química y Biología, y Profesor de Enseñanza Media en Ciencias con especialidad en Química y Biología, egresado de la EFPEM. Cuenta con más de 20 años de experiencia docente en los niveles de educación primaria, media y superior.

Ivonne Ruano Chali de López

Actualmente docente del área de Biología e Investigadora en la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media (EFPEM) de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC). Licenciada en la Enseñanza en Química y Biología de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Maestría con mención honorífica *magna cum laude* en Docencia Universitaria de la Universidad Davinci de Guatemala, con cierre de pensum Maestría en Investigación en Universidad de San Carlos de Guatemala. FAHUSAC.

Ana Betsabé Ventura Pivaral

Cierre de pensum de la Maestría en Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), egresada de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la USAC, ha laborado por más de 20 años en el Sistema de Ubicación y Nivelación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde actualmente se desempeña como Profesional de Evaluación Estudiantil.

Sergio Moctezuma Pérez

Licenciado en Antropología Social por la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana. Maestro y doctor en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Actualmente labora como profesor-investigador en el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales de la Universidad Autónoma del Estado México. Sus líneas de investigación son la antropología ecológica, agricultura tradicional y antropología de la alimentación. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I.

Donald W. González-Aguilar

Licenciado en Ciencias Psicológicas, especialidad en Psicología Social por la Escuela de Ciencias Psicológicas y MSc. en Educación Superior en la Facultad de Humanidades, ambos de la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC). Corrector de estilo de publicaciones científicas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con estudios de postgrado de estadística avanzada, investigación cultural, Mindfulness y Terapia breve.

Cossethee E. Quan-Galvan

Licenciada en Ciencias Jurídicas y Sociales, abogada y notaria. Coordinadora del Bufete Popular y docente de los cursos de Derecho Notarial en el Centro Universitario de Zacapa (CUNZAC) de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Cuenta con experiencia como coordinadora de proyectos de investigación.

Antonio J. Casasola-Santisteban

Ingeniero Agrónomo egresado del Centro Universitario de Oriente (CUNORI) de la USAC con experiencia en gestión y monitoreo de proyectos en el ámbito de la ciencia y la tecnología. Labora actualmente como jefe de

proyectos de investigación de la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (SENACYT). Es docente titular del Centro Universitario de Zacapa (CUNZAC) de la Universidad de San Carlos de Guatemala. También ejerce la docencia en la Universidad Rafael Landívar de Zacapa y tiene experiencia como coordinador e investigador asociado en varias investigaciones.

Julio J. Ham-Corzantes

Abogado y notario, maestro en artes en Docencia Universitaria con Énfasis en Andragogía, por el Centro Universitario de Zacapa (CUNZAC) de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente cursa el segundo año del doctorado en Derecho Constitucional en el CUNZAC. Docente en la carrera de Ciencias Jurídicas y Sociales del CUNZAC; y asesor del Bufete Popular del CUNZAC. También es docente en la carrera técnica y la licenciatura en Criminología y Criminalística, Universidad Da Vinci, Sede de Zacapa, Guatemala.

Patricia Luz Mazariegos Romero

Doctora en Educación con estudios postdoctorales en el mismo campo. Cuenta con una Maestría en Medición, Evaluación e Investigación Educativas. Se desempeña como Coordinadora del Doctorado en Innovación y Tecnología Educativa y como docente en programas de doctorado y maestría de la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades. Su trayectoria académica e investigativa se orienta a las áreas de migración, calidad educativa y evaluación de programas de educación.

Nadia Amanda Barrientos de Bojorquez

Estudiante del Postdoctorado en Reducción, Doctora en Innovación y Tecnología Educativa de la Facultad de Humanidades de la USAC. Ha realizado investigación en Educación superior con temas de Coaching Educativo, Engagement académico, metodologías activa e innovación Educativa.

Mario Roberto García Valiente

Doctor en Innovación y Tecnología Educativa, por la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), Magíster en Educación y Aprendizaje, por la Universidad Rafael Landívar, Magíster en Gestión de la Calidad, (USAC), Ingeniero en Industrias Agropecuarias y Forestales (USAC). Docente de la Escuela de Estudios de Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) y Docente de la Escuela Nacional Central de Agricultura (ENCA). Experiencia en proceso de Renovación curricular e investigaciones educativas a nivel medio y universitario en Guatemala.

Francisco José Ureta Morales

Licenciado en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Cuenta con una maestría en Medición, Evaluación e Investigación Educativa por la Universidad del Valle de Guatemala. Actualmente es estudiante del doctorado en Psicología Forense en la Universidad Internacional Iberoamericana (México). Se desempeña como profesor de licenciatura y posgrado en la Escuela de Ciencias Psicológicas y en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, y es investigador en la Dirección General de Investigación (DIGI).

Mavis Omelinda Rodríguez Solís

Licenciada en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala y cuenta con cierre de pensum de la maestría en Investigación en la misma universidad. Es terapeuta con enfoque fenomenológico-existencial, formada en el Círculo Existencial (México) y en ALPE (Argentina). Se desempeña como docente universitaria en la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, revisora de tesis y ha participado en dos investigaciones financiadas por la Dirección General de Investigación (DIGI).

Elena María Soto Solares

Licenciada en Psicología por la Universidad de San Carlos de Guatemala y posee una maestría en Psicología Clínica y Salud Mental por la Universidad Mariano Gálvez. Se desempeña como docente y revisora de tesis en el Centro de Investigaciones en Psicología (CIEPs) de la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Alfredo Itzep Manuel

Ingeniero agrónomo en sistemas de producción agrícola por la Facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con experiencia en el desarrollo de proyectos de producción agrícola sostenible, conservación de recursos naturales y fortalecimiento de capacidades comunitarias en el área rural. Ha colaborado con instituciones académicas, gubernamentales y organizaciones locales, contribuyendo a la promoción de prácticas agrícolas sostenibles orientadas al bienestar de las comunidades campesinas e indígenas de Guatemala.

Instrucciones para autores

Ciencias Sociales y Humanidades es la Revista Centroamericana de Investigación y Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, orientada a divulgar conocimientos del campo humanístico y social a la comunidad científica nacional e internacional. Constituye una publicación de carácter semestral, en línea (Open Journal System, OJS) e impresa, cuyos manuscritos, previo a publicación son sometidos a procesos de revisión y arbitraje por pares ciegos y externos.

1. La Revista publica los siguientes tipos de textos:

- a. Artículos
- b. Ensayos
- c. Reportes de casos
- d. Documentos
- e. Acervos
- f. Homenajes
- g. Reseñas

Instrucciones generales

2. La Revista presta consideración editorial únicamente a artículos inéditos y originales en español y que no estén siendo evaluados para publicación en ningún otro medio, lo cual debe indicarse en la carta de presentación del manuscrito. Si el material a publicar hubiese sido presentado previamente de manera parcial (ej. congresos), deberá consignarse dicha información en la carta de presentación y al final del resumen.

3. Los trabajos deben ser presentados utilizando la plataforma OJS o enviados al correo revistasocial@digui.usac.edu.gt. Para enviar un manuscrito usted debe registrarse como autor en la página (sección registrarse) y completar los formatos que se le solicitan. Sólo se admiten documentos que cumplan con las instrucciones para autores.

4. Todos los trabajos deben presentarse en formato MS Word (versión 2007), tamaño carta, letra Times New Roman, 12 puntos, interlineado de 1.5, márgenes de 2.5 cm, a una columna, sin justificar, páginas numeradas y las citas y referencias de acuerdo al Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) 7^a. edición. El sistema de medidas utilizado debe ser el sistema métrico decimal.

5. Todos los trabajos deben incluir una portadilla, donde se consigne el título en versión corta (no mayor a 11 palabras), título en español e inglés, los nombres de los autores (nombre, apellido), su afiliación institucional (utilizar números arábigos en superíndice) y dirección electrónica para enviar correspondencia (se indicará al autor con un asterisco).

6. Las tablas, figuras e imágenes, deben ser enviadas en archivos separados (archivos complementarios OJS) y en el formato original utilizado (Ej. .doc, .docx, .xls, .xlsx, .png, .jpg, TIFF). Las imágenes deben tener un mínimo de 300 dpi de resolución. Para el caso de mapas, se debe colocar los créditos, sistema de coordenadas y escala (Normas APA, 7.^a edición). Si las figuras, imágenes, mapas, o cualquier otro material visual pertenecen a terceras personas, se debe contar con la autorización de los derechos de autor para su publicación.

7. Sobre las notas al pie de página. Dada la naturaleza multidisciplinaria de *Ciencias Sociales y Humanidades*, se permite un uso más extensivo de las notas al pie de páginas en disciplinas como Historia y Filología.

8. Sobre las fuentes de archivos. Dado a que las normas APA no abordan el uso de fuentes de archivos como el Archivo General de Centroamérica (AGCA), Guatemala, deben consignarse tanto en las citas como en la lista de referencias la información completa sobre el documento consultado.

Instrucciones específicas

Se recomienda a los autores revisar un número anterior de la revista para visualizar la estructura y contenido del artículo, previo a su envío.

1. Artículos

Son escritos académicos que presentan resultados de proyectos de investigación científica. La extensión máxima es de 30 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: propósito, metodología, resultados más relevantes y conclusión. No más de 250 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract*: es la traducción del resumen al idioma inglés. Incluir 5 *keywords* (traducción al idioma inglés de las palabras clave).
- c. Cuerpo o desarrollo (dos opciones): Seguir el formato IMRD (introducción, métodos y materiales, resultados y discusión) o desarrollar una estructura a su criterio que contenga los elementos IMRD
- d. Agradecimientos (incluir fuente y número de financiamiento)
- e. Referencias (Normas APA, 7.^a edición)
- f. Tablas y figuras (Normas APA, 7.^a edición)

2. Ensayos

Son escritos generados de un ejercicio académico crítico y reflexivo, donde el autor aborda su interpretación sobre un tema de las ciencias sociales o las humanidades. Desarrolla y fundamenta sus ideas y opiniones, con una sólida argumentación, basada en literatura científica y académica, concluyendo con una posición sobre el tema seleccionado. La extensión máxima es de 20 páginas. Incluye los siguientes componentes:

- a. Resumen: no más de 250 palabras. Incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract* (inglés). Incluir 5 *keywords* (palabras clave).
- c. Introducción
- d. Contenido
- e. Conclusiones
- f. Referencias

3. Reportes de casos

Son escritos académicos que presentan en forma detallada y documentada casos especiales que merezcan la atención del ámbito de la revista. La extensión máxima es de 10 páginas e incluye lo siguiente:

- a. Resumen: es una síntesis del reporte de casos, no mayor de 250 palabras. Debe incluir 5 palabras clave.
- b. *Abstract*: es la traducción del resumen al inglés. Debe incluir 5 *keywords*
- c. Introducción
- d. Presentación del caso
- e. Discusión

- f. Referencias (Normas APA, 7.^a edición)
- g. Tablas y Figuras (Normas APA, 7.^a edición)

4. Documentos

Sección conformada por interpretaciones jeroglíficas e iconográficas, o transcripciones de fuentes primarias coloniales, republicanas o contemporáneas y discursos o comunicados de relevancia para las ciencias sociales y las humanidades. que presenten al lector documentos poco conocidos. Pueden considerarse igualmente traducciones de textos inéditos en lengua castellana. Incluye los siguientes elementos:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)
- c. Presentación y comentarios del documento con una extensión máxima de 15 páginas.

5. Acervos

Sección constituida por archivos fotográficos, colecciones de grabados, mapas, levantamientos de sitios arqueológicos, registros fonográficos, partituras, etcétera. Debe incluir:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)
- c. Presentación y comentarios del acervo con una extensión máxima de 15 páginas

6. Homenajes

Son escritos destinados a destacar in memoriam a grandes maestros guatemaltecos o relacionados con Guatemala, de las artes y de las ciencias sociales. Debe incluir:

- a. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- b. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)

7. Reseñas

Son revisiones y comentarios sobre nuevos libros, conciertos, grabaciones, películas u otras manifestaciones del arte y la cultura. Debe incluir:

- a. La referencia completa de la obra a reseñar; autor, año, casa editora, etc.
- b. Resumen de 100 palabras y 5 palabras clave.
- c. Abstract (inglés) de 100 palabras y 5 keywords (inglés)

Nota Bene. *Ciencias Sociales y Humanidades* trabaja con un amplio espíritu científico, en consecuencia la estructura de la revista puede contemplar nuevos acápites. La edición de números temáticos (*dossier*), así como la modalidad de editor invitado son parte de este ejercicio. Cualquier requerimiento no contemplado, contactar con el editor al correo electrónico: revistasocial@digui.usac.edu.gt

Proceso de publicación

El proceso de publicación tiene tres etapas. La primera consiste en un diagnóstico editorial, realizada por los Editores y el Comité Editorial, para revisar formato, redacción, coherencia metodológica, estructura y estadística. Con las observaciones se devuelve al autor para su corrección. La segunda etapa consiste en el envío a evaluadores externos ciegos, quienes emiten dictamen. Con las observaciones de los evaluadores se devuelve al autor para su corrección. En caso de opiniones contradictorias, se envía a un tercer evaluador. La última etapa consiste en la edición final (corrección de estilo), diagramación y aceptación de pruebas de imprenta. Los autores deberán realizar las demandas de corrección, en un máximo de 30 días, en caso contrario, el manuscrito será dado de baja y deberá comenzar el proceso de envío nuevamente.

Unidad de Publicaciones y Divulgación



Universidad de San Carlos de Guatemala

La impresión de este documento se realizó en la Unidad de Publicaciones y Divulgación de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en 2026, con un tiraje de 100 ejemplares, en papel cremy 70 g. Guatemala, C.A.

Editorial

Comprender para transformar: Nuevos enfoques desde las ciencias sociales y las humanidades

David Marroquín-Chur

Artículos

Factores sociodemográficos, calidad de vida y rendimiento académico en estudiantes de la Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media de la USAC, Guatemala

César Leonel Montenegro Pérez, Ivonne Ruano Chali de López, Ana Betsabé Ventura Pivaral

Reflexiones pedagógicas en torno al concepto de actor social
Sergio Moctezuma Pérez

Análisis de malestares psicológicos en universitarios y su asociación con la resiliencia

Donald W. González-Aguilar

Incremento de femicidios y otras formas de violencia contra la mujer en Zacapa, Guatemala como efecto del confinamiento por la pandemia del COVID-19

Cossethee E. Quan-Galvan, Antonio J. Casasola-Santisteban, Julio J. Ham-Corzantes

Contribuciones de las maestrías en artes a la mejora de la calidad educativa. Estudio desarrollado en la Escuela de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Patricia Luz Mazariegos Romero, Nadia Amanda Barrientos de Bojórquez, Mario Roberto García Valiente

Salud mental positiva en una muestra de estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Francisco José Ureta Morales, Mavis Omelinda Rodríguez Solís, Elena María Soto Morales

Reportes de casos

Prácticas comunitarias y construcción del Buen Vivir en Guatemala: Experiencias desde el tejido social local en Qachuu Aloom

Alfredo Itzep Manuel

Disponible en:

latindex

ROAD

<http://digi.usac.edu.gt/ojsrevistas>